

Comunicación Profesional

Dr. C. Norberto Valcárcel Izquierdo.

SUCRE. BOLIVIA. 2001.

Catalogación.

Valcárcel Izquierdo, N.

Editorial D´Astras

Sucre, Bolivia. 2001.

ISBN (PDF) 897 -163-241-3

Tomado de: Valcárcel N. Tesis de la especialidad en
Comunicación. URMPSFcoXdeCh.

Sucre. Bolivia. 1999.

AGRADECIMIENTOS:

Agradecemos para la confección de esta selección de lecturas sobre comunicación profesional la ayuda prestada por:

Dra. Julia Añorga Morales

Dra. Ana María Fernández González

MsC. Carmen Reynoso Cápiro

MsC. Águeda M. Pérez García

MsC. María Isabel Echeverría Gutiérrez

INTRODUCCION

A lo largo del desarrollo de la Pedagogía como ciencia muchos esfuerzos han sido dedicados al estudio de todos aquellos elementos que intervienen en el proceso educativo. A partir de la Didáctica Magna de J. A. Comenio, donde por primera vez se encuentra un sistema estructurado de teorías sobre la enseñanza, hasta la fecha, esta ciencia se ha empeñado en proporcionar un sistema de conocimientos y procedimientos de naturaleza científica que posibiliten una acción eficaz del maestro en este propósito de enseñar y de crear un sistema de influencias que den respuesta a las necesidades de la sociedad y de la época.

Es reconocido todo un caudal respetable de conocimientos acerca de los principios de la enseñanza, sus objetivos, contenidos, métodos, formas de organización, etc. y también, aunque en menor medida, acerca de la teoría de la educación de la personalidad, sus regularidades y métodos.

Si la humanidad cada vez está más empeñada en que el acceso a la enseñanza sea un derecho de todo hombre, y si en países como el nuestro la educación es una prioridad a la que se dedican muchos esfuerzos y recursos, se trata entonces de hacer del trabajo del docente una actividad cada vez más profesional, que garantice mayores posibilidades de éxito.

Cuando el docente desconoce regularidades, principios y procedimientos de la ciencia pedagógica que pueden servirle para dar explicación a los fenómenos que están ocurriendo en su aula, para comprender cómo transcurre el proceso que él mismo dirige, recurre sólo a su "sentido común", a su experiencia práctica, a su intuición personal, y va perdiendo la profesionalidad que lo debe distinguir de todo adulto común que alguna vez en su vida se ha visto en la necesidad de enseñar algo a otra persona.

El educador está facultado por la sociedad para ejercer una influencia que promueva el desarrollo personal, tanto como lo está el médico para ejercer una acción que garantice la salud, o el ingeniero para construir un edificio o una máquina que pueda ser utilizada por el hombre. En todos los casos la empírea, la intuición y el sentido común sólo refuerzan la respuesta profesional, que es la que lo distingue como persona competente para dar la solución al problema planteado.

Uno de los elementos que no pueden ser una opción al buen gusto o las buenas intenciones del docente, sino que forman parte de esta profesionalidad de que hablamos, es su competencia comunicativa, su eficiencia en el manejo de las relaciones interpersonales.

Constituye una verdad conocida que en el quehacer científico y la literatura pedagógica se ha dedicado mucho mayor esfuerzo al estudio de todos los componentes instrumentales, procedimentales y no personales del proceso,

minimizando la importancia del factor humano (tanto el profesor como el alumno) en el mismo.

No es hasta las últimas décadas que ha cobrado importancia este aspecto y se ha ido abriendo camino la idea de personalizar la educación. Aún con programas perfeccionados, métodos probados y hasta tecnologías sofisticadas, todo es insuficiente si no se contempla el factor humano, la subjetividad e individualidad del que enseña y del que aprende.

Un elemento fundamental para este enfoque personalizado en la educación es el estudio de las relaciones interpersonales y la comunicación que establecen los que en ella participan.

La necesidad de introducir cambios en los sistemas educacionales acordes con el desarrollo científico y con las transformaciones sociales ocurridas en los diferentes contextos, como en nuestro país, o por ocurrir, como es la aspiración de muchos países latinoamericanos, se refleja en todas las Convenciones, Reuniones, Congresos, etc. en que participan los educadores.

Un ejemplo de ello son las palabras del Dr. Luis I. Gómez Gutiérrez, Ministro de Educación de Cuba, cuando en ocasión de celebrarse en nuestro país el Encuentro por la Unidad de los Educadores Latinoamericanos, conocido internacionalmente como Pedagogía 93, expresara la siguiente línea de acción para concretar la creación de un movimiento científico en el magisterio cubano que se caracterice por la objetividad, el carácter participativo de todos los elementos que intervienen en el proceso y la creatividad que corresponde a las exigencias de nuestro tiempo:

"La introducción de cambios en la concepción, métodos y estilo de trabajo en las escuelas ... requiere el diálogo horizontal y participativo entre los educadores y los alumnos, así como con los diferentes factores de la comunidad." También argumentaba:

"Luchamos porque cada educador enrumbe su docencia hacia esta concepción. Un tipo de clase que enseñe a pensar en la medida que dé participación, en la medida que sea una invitación a pensar juntos... a la vez que haga del ejercicio del criterio un estilo de trabajo pedagógico." (Gómez, L. 1993)

También, por citar otro ejemplo, en ocasión de la Reunión de Ministros de Educación de América Latina y el Caribe (UNESCO/ORALC, 1995) se expusieron las principales decisiones políticas de la nueva década para lograr una Educación pertinente que propicie un desarrollo que conjugue el crecimiento económico, la igualdad social y la democratización, la necesidad de lograr una transformación institucional que convierta a la Educación en uno de los factores claves del progreso y crecimiento de los países, precisándose los principales factores que obligan al cambio.(Añorga, J. 1995)

La experiencia de los autores en la práctica educativa a lo largo de más de 20 años de trabajo en la formación de profesores así como su participación en la investigación en la temática, y los resultados de numerosas investigaciones realizadas en el país, muestran que estas necesarias transformaciones requieren de una práctica pedagógica más participativa y dialógica para la que nuestros docentes están insuficientemente preparados, estando los problemas de comunicación categorizados entre los de mayor incidencia en la educación en nuestro contexto. Dentro de ellos destacamos, por ejemplo:

-Prácticas pedagógicas con enfoques muy tradicionales y poco participativos.

-Predominio de estilos autoritarios en los docentes y directivos.

-Insuficiente preocupación por el desarrollo de competencias comunicativas en los alumnos.

-Insuficiente trabajo con el grupo. Desconocimiento de las relaciones interpersonales dentro del mismo.

-Dificultad en lograr vínculos afectivos y verdaderas relaciones empáticas con los alumnos que faciliten la influencia educativa.

-Desconocimiento acerca de la comunicación y su importancia. Trabajo sobre bases intuitivas y empíricas.

A través de la revisión bibliográfica realizada, de los diagnósticos y pruebas exploratorias, así como a partir de intercambios realizados en eventos científicos de carácter internacional, y en otras actividades profesionales realizadas fuera del país, hemos podido constatar que este problema tiene una dimensión universal.

Asumimos desde el punto de vista teórico en nuestro trabajo una concepción filosófica general del hombre y la educación que parte del materialismo dialéctico e histórico y se concretiza fundamentalmente en el enfoque histórico cultural de L.S.Vigotsky acerca de la formación y desarrollo de los procesos psíquicos y la personalidad, clásico exponente de la psicología de orientación marxista.

De las concepciones humanistas en la Pedagogía y la Psicología tomamos sus planteamientos esenciales, encaminados a resaltar y dignificar el papel activo del hombre y la comprensión sistémica del comportamiento humano, donde cobra un importante papel la subjetividad.

Por otra parte, nuestra concepción se nutre también de las recientes vertientes acerca de la comunicación educativa surgidas en Latinoamérica a partir de la práctica sociopolítica y la Pedagogía Dialógica de P. Freire, así como de los aportes en la temática de la Pedagogía y Psicología cubanas.

1.- LA COMUNICACION. REFLEXIONES PARA SU ESTUDIO

Al igual que en los procesos educativos, existen variadas definiciones acerca del concepto de Educación, a partir fundamentalmente de la diversidad de disciplinas que contribuyen al estudio de los procesos comunicativos.

Comunicación, es la acción de comunicar o comunicarse, su etimología la encontramos en el latín *communicare*, perteneciente a la familia de los adjetivos comunes.

Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua es "hacer partícipe a otro de lo que uno tiene //2 descubrir, manifestar o hacer saber a uno alguna cosa //3. Transmitir señales mediante un código común al emisor y al receptor. (Félix C,R.1989, p.14).

Veamos algunas definiciones que se manejan en los círculos que estudian el proceso y los fenómenos comunicacionales:

- "La comunicación es la interacción de las personas que entran en ella como sujetos (Lomov, B. F,1989 p.6).
- "La comunicación es un proceso interactivo entre dos o más sujetos que ejercen entre sí una influencia mutua" (Ojalvo,V.1992, p.3).
- "La comunicación es un proceso por medio del cual un individuo (el emisor) hace participar a otro individuo (receptor) de sus propias experiencias y de los estímulos del medio ambiente. Es un proceso de interacción simbólica, o sea, de utilización de un código común para ambas partes. (Covi D. M. y Galván H. T. p.19).
- Se define el proceso de comunicación como la interacción entre emisor y receptor con el fin de lograr un propósito (Rittershausen Sylvia 1987, p.60).
- La comunicación, es un proceso de interacción social a través de símbolos y sistemas de mensajes que se producen como parte de la actividad humana (aunque no debe confundirse con ella). (González Castro, Vicente, 1988 p. 1).

De estas definiciones podemos inferir que:

- La comunicación es un proceso social de interacciones que forma parte consustancial de la actividad humana.
- La comunicación es un proceso bidireccional de intercambio de experiencias y conocimientos que ejerce influencias mutuas entre los sujetos participantes.

- La comunicación se desarrolla a través de sistemas de códigos y mensajes creados.

Compartimos el criterio del Dr. Vicente González Castro, especialista cubano en Comunicación Social cuando expresa al definir el concepto de comunicación:

"La comunicación puede entenderse como intercambio, interrelación, como diálogo, como vida de sociedad, todo ello relacionado indisolublemente con las necesidades sociales del hombre y no puede existir sin el lenguaje. Comunicación es pensamiento compartido, es conocimiento mutuo y no puede existir pensamiento sin palabras". (González, C. V. 1989, p.3).

La comunicación como proceso social, se inició desde los albores mismos de la existencia humana, devino elemento esencial del hombre como parte de sus relaciones sociales y ha sido y es un factor fundamental del desarrollo del hombre, tanto en lo psíquico como en lo sociológico, al igual que el hombre, ha pasado por un largo camino de desarrollo, se perfeccionó junto con la producción social y la conciencia social. En su desarrollo, se ha hecho más compleja en cuanto a sus formas concretas, se ha enriquecido su contenido y ha experimentado la influencia de las formas dominantes de la conciencia social. (Prevechni y Sherkobin, 1981 p.55).

En la medida que la sociedad se ha desarrollado y ha pasado de una formación económico social a otra los medios de comunicación se han perfeccionado y adecuado a las necesidades históricas. El impetuoso desarrollo que han alcanzado las fuerzas productivas de la sociedad contemporánea, a lo largo del siglo XX, ha demandado nuevas necesidades y en respuesta a ello han surgido nuevos y portentosos medios de comunicación que a su vez influyen en el desarrollo social y crean nuevas necesidades. Esta relación entre las necesidades del hombre y la renovación de los contenidos y medios de comunicación ha estado presente en toda la historia humana y su correcta interpretación permite comprender el verdadero papel de los medios en la sociedad moderna.

El desarrollo tecnológico en el campo de las comunicaciones en la segunda mitad del siglo XX, ha propiciado que el fenómeno comunicativo se hiciera más complejo y variara tanto en dimensiones como en su alcance. Esto ha repercutido en el campo de las ciencias que han venido estudiando los fenómenos comunicativos, dificultando la labor de sistematización de todo el cúmulo de conocimientos que desde distintas perspectivas se han planteado los comunicólogos.

A mediados de los años sesenta, se comenzó a conformar la ciencia de la comunicación con la ayuda de los aportes de un grupo de disciplinas científicas, de los llamados campos de las ciencias naturales, sociales y humanísticas, por lo que constituye aún una ciencia en desarrollo. De tal manera, al estudiar desde el punto de vista teórico los fenómenos comunicativos, nos encontramos con diferentes

teorías, corrientes y puntos de vistas, tanto en el orden epistemológico, como en el metodológico. Entre éstas se destacan:

- Las teorías que parten de las disciplinas científicas que estudiaban los fenómenos comunicativos. Entre los que se encuentran las teorías matemáticas, las sociopsicológicas y las antropológica - lingüísticas.
- Las teorías que parten de dividir los estudios antes relacionados a partir de los niveles de la Semiótica y que los clasifica en: Sintácticas, a partir de las relaciones con los signos. Semánticas, cuando estudian las relaciones entre las cosas y los signos, es decir los significados. Y las Pragmáticas que estudian las relaciones entre los signos y las personas.
- Las que parten del número de personas que participan en los procesos comunicativos y que las designan como: Comunicación Interpersonal, Comunicación Grupal, Comunicación Organizacional y Comunicación Masiva o Social.
- Las que toman como punto de partida el elemento del proceso de comunicación que se quiere estudiar y la técnica que se emplea para su análisis: Análisis de Control, cuando se estudia el emisor. Análisis de Contenido, cuando se refiere al mensaje. Análisis de Medios, cuando se estudia el medio. Y análisis de los Efectos, cuando se estudia al receptor.

Otra forma de dividirlos, que a juicio de algunos críticos está rebasada es la que establece tres grandes paradigmas a partir de la posición epistemológica de cada uno: El Funcionalismo, el Estructuralismo y el Marxismo Renovador.

Existen otras formas de clasificar los fenómenos y procesos comunicativos para su estudio entre ellos podemos señalar:

- Las que toman como punto de partida la base ideológica en que se sustentan (Landivar, 1992, p.2) y las clases que la utiliza en su provecho, la que los clasifica en estrategias y prácticas manipuladoras y concientizadoras. La diferencia sustancial en el orden metodológico entre ambas, lo es, en que la primera se busca la estructuración de un consenso de forma velada, sin explicitar sus verdaderos propósitos, sin buscar la participación efectiva de los involucrados, sólo lo necesario para desencadenar los hechos deseados. La segunda por su parte, tiene como propósito buscar un consenso amplio que involucre a todos los interlocutores en los hechos deseados, es decir tiene un carácter educativo.
- Las que toman como punto de partida la forma en que se relacionan los dos elementos esenciales o polos de la comunicación, el emisor y el receptor o viceversa. De tal forma, la comunicación puede ser interpersonal, cuando el proceso se efectúa cara a cara en forma dialogada, e intermedia cuando participan grupos con finalidad, cuyos miembros entran en relación cuando lo necesitan o desean. Y

colectiva o masiva, caracterizada por la semidireccionalidad del mensaje que se emite y que por razones técnicas imposibilita la respuesta del receptor al emisor, limitando la retroalimentación inmediata.

Existen otros enfoques o teorías integradoras que pretenden superar todas las antes citadas, entre ellas podemos citar:

- La teoría o esquema multidimensional propuesta por David Mortensen, quien propone estudiar los fenómenos comunicativos desde el punto de vista multidimensional atendiendo el tipo de comunicación (modelo) y el nivel de análisis (componentes esenciales), clasificándolos en: Sistemas Socioculturales, Sistema Interpersonal y Sistema Intrapersonal.
- La teoría o enfoque del psicólogo ruso Prevechni, quien establece dos grandes categorías en los que pueden dividirse los estudios teóricos sobre comunicación: los propiamente sociales encaminados, satisfacer las necesidades de la sociedad en general o de algunos de sus grupos en el proceso de funcionamiento e interacción. Y las psicológicas relacionadas con las necesidades individuales de los miembros de la sociedad. (Prevechni, 1981, p.156).
- Otro de los enfoques integradores lo constituye el expuesto por B. F. Lomov, científico ruso que plantea la existencia de tres niveles en el desempeño de la comunicación humana: un micronivel, relacionado a los actos aislados en un individuo en particular y/o sus relaciones personales. Un mesonivel, relacionado a los actos de comunicación en grupos más o menos organizados donde lo trascendente es el contenido de lo que se trasmite y un macronivel donde se relacionan grandes grupos sociales y se expresa la relación entre la conciencia social e individual de sus integrantes. (Lomov, B. F. 1984, p.6)

A los fines de nuestro proyecto, asumiremos de forma indistinta, pese a las diferencias de matices, dada su similitud el enfoque multidimensional de David Mortensen y la de los niveles de B. F. Lomov.

Consideramos a la teoría de la comunicación, como la rama de la ciencia contemporánea que resume los sistemas conceptuales y sistematiza las regularidades que operan en los procesos comunicativos. (González C. V. 1989, p.2). A partir de la concepción de que la comunicación es un hecho esencialmente social y que, por lo tanto, está íntimamente relacionada con una serie de procesos del comportamiento humano, que son interdependientes unos de otros, en la conformación teórica de esta nueva disciplina científica, en proceso de desarrollo, van a concurrir aportes sustantivos de diversas ciencias, para explicar los continuos fenómenos comunicativos que se producen.

Compartimos el criterio de algunos especialistas de que en la sistematización del cuerpo teórico de la comunicación social, es imprescindible valorar los estudios que todas las corrientes y enfoques han aportado con un carácter crítico, pero a su vez

integrador, sistémico; valorar el hecho comunicativo en todas sus dimensiones, desde diferentes ópticas y sintetizadas en un cuerpo coherente e integral que exponga su génesis, estructuración y fundamentación epistemológica; los cambios operados en su confirmación y los retos y perspectivas que se derivan de ella.

La comunicación como proceso social, es un proceso complejo, contradictorio, no exento de polémicas en los medios científicos. La interpretación de los científicos del Este de Europa de este fenómeno social difiere radicalmente de otras concepciones, fundamentalmente, de las de los sociólogos y psicólogos norteamericanos. En este sentido, según enuncia la Dra. Victoria Ojalvo, psicóloga social cubana, son diferencias esenciales:

- La comprensión de la comunicación en un sentido amplio como un conjunto de relaciones sociales e interpersonales, como forma de expresión de ellas y en estrecha relación con la actividad conjunta; de tal forma, "las raíces de la comunicación se encuentran en la misma actividad vital material de los individuos". (Ojalvo, M. Victoria, 1992, p.4).
- Otra diferencia esencial apunta la citada autora, es la concepción que enfoca a la comunicación como un fenómeno complejo donde pueden distinguirse tres aspectos: el comunicativo, el interactivo y el perceptivo. Estos tres elementos dentro de la comunicación dan lugar a que, en la misma, se destaquen tres funciones básicas, la función informativa, la función afectivadora y la función reguladora propuesta por B. F. Lomov, las que permiten una comprensión más profunda del término, así como el de las variadas posibilidades de su aplicación en la actividad profesional.

Es necesario aclarar que en la realidad los aspectos componentes de la comunicación, se dan como un proceso único y que sólo es doble su separación a los fines de un análisis teórico.

Los estudios sobre la comunicación, tienen un gran impulso en su desarrollo en las condiciones concretas del contexto latinoamericano, el que se caracteriza por una estructura económica deformada y atrasada históricamente, como consecuencia del desarrollo desigual del régimen capitalista mundial. que ha condenado a la región, a ser una fuente de abastecimiento de productos primarios para los países ricos, un mercado seguro para sus productos industriales y para sus excedentes de capital y una fuente de recursos humanos calificados.

El avance acelerado de la ciencia y la técnica y el aprovechamiento de sus logros y resultados se ve constreñido en el sub-continente por las desiguales relaciones económicas internacionales que no permiten o entorpecen cualquier intento de desarrollo independiente fuera del esquema trazado.

En este contexto, los revolucionarios avances que se han producido en los últimos años en el terreno de la informática y de la comunicación van a estar en función y a

disposición de los grandes monopolios transnacionales que controlan los sectores fundamentales de la economía y el intercambio internacional y sectores económicos explotadores dominantes en el concierto de los países latinoamericanos y caribeños.

Un aporte significativo al desarrollo de la teoría de la comunicación social lo constituyen las teorías críticas latinoamericanas en sus tres grandes etapas que darán lugar a la conformación de la llamada comunicación educativa. Estas teorías surgen como alternativa que posibilitan la utilización de los avances científicos y tecnológicos en el campo de la comunicación en función de las grandes masas desposeídas; masas subescolarizadas y analfabetas, (reales y funcionales) que se ven sometidas por lo general, en sus relaciones sociales cotidianas, a regímenes económicos y sociales injustos que utilizan como medios de coacción los modernos medios de comunicación cuya propiedad y control detentan.

Contribuirán de manera decisiva a la conformación de sus principales postulados teóricos los aportes del brasileño Paulo Freyre, del venezolano Antonio Pascuali, del argentino Elíseo Verón, de los chilenos Armando Mattelart, Diego Portales y del boliviano Luis Ramírez Beltrán, en una primera etapa. Y del argentino Daniel Prieto Castillo, de los chilenos Máximo Simpson, Fernando Reyes Matta y Diego Portales, en una segunda etapa. En una tercera etapa en la década de los ochenta, se sumaron Martín Barbero, Néstor Canclini y otros.

Para nuestro país, que ha emprendido un proyecto de desarrollo social, único en el continente americano, es de sumo interés conocer y extraer de esta experiencia latinoamericana, todos aquellos elementos que sirvan para perfeccionar nuestras relaciones sociales y políticas.

No se puede olvidar que en Cuba, aunque prevalecen muchas condiciones estructurales y super-estructurales muy similares a los países latinoamericanos, dada su condición de país subdesarrollado, y posesión de una historia y cultura común, se produjo hace 35 años, una revolución radical y profunda que transformó las relaciones de producción explotadora y todo el sistema de relaciones políticas y sociales en función de las grandes masas populares; que como resultados de ese proyecto histórico podemos presentarnos con la inexistencia tácita del analfabetismo funcional. La educación es un derecho real que disfruta todo nuestro pueblo, hasta el nivel medio superior, los medios masivos de comunicación están en función y responden a los intereses de las masas populares, en fin, los medios de producción y el poder político están en manos de las masas populares.

Ello obliga a retomar los principales postulados teóricos de la llamada comunicación educativa a partir de una posición crítica, adoptada a nuestra formación social, a la luz de las condiciones histórico - concretas enriquecida en la medida de nuestras posibilidades con los modestos aportes que la sociología y la psicología social marxista han aportado durante estos años.

En algunos círculos de estudiosos de la comunicación en América Latina, son numerosas en la actualidad las opiniones contrarias a adjudicar a la comunicación educativa, como disciplina científica, las dimensiones y la experiencia de todas las prácticas comunicacionales.

Me adhiero, por tanto, a los que consideran que es erróneo poner en oposición a la ciencia de la comunicación, las experiencias de la aplicación de sus enunciados en contextos particulares. Muy por el contrario, considero que el cuerpo teórico de una ciencia se enriquece en la medida que es capaz de resumir, sintetizar la riqueza de las reflexiones teóricas resultantes de su aplicación en diferentes contextos.

Por ello, a los fines del marco teórico del proyecto y a partir del paradigma sistémico, se concibe a la teoría de la comunicación, o comunicación social como un sistema mayor o macro sistema y a la comunicación educativa como un sistema menor o subsistema de éste.

2.- LA COMUNICACION EDUCATIVA

Los procesos comunicacionales y educacionales como tales tradicionalmente han constituido campos de estudios diferenciados, pero en el mundo de hoy, bajo los efectos del impetuoso desarrollo de la ciencia y la tecnología, se impone cada vez más en el campo de la ciencia, la interdisciplinariedad; van quedando atrás los esquemas tradicionales que pensaban que el proceso de enseñanza - aprendizaje es sólo un elemento del proceso educativo y la comunicación, el mero intercambio de mensajes y de medios.

La comunicación juega un importante papel en la actividad educativa, no sólo como elemento que garantiza esta interacción, sino también y por encima de ello, en el desarrollo de las relaciones humanas.

Existe una estrecha relación entre los procesos comunicacionales y educacionales. La actividad educativa es una actividad comunicativa por excelencia, en la que se manifiestan todas las funciones que le son inherentes a esta última; informativa, afectiva valorativa y reguladora de la conducta. (B. F. Lomov, 1989).

Al respecto Paulo Freire señala: "... la educación es comunicación, es diálogo en la medida que no es la transferencia del saber, sino un encuentro de sujetos interlocutores, que buscan la significación de los significados" (Paulo Freire, Antología Complementaria, ILCE 1992).

Existe consenso, en afirmar que a fines de la década del cincuenta y a principios de los del sesenta, es cuando se inicia la sistematización de los estudios de los procesos comunicativos y educativos en estrecha conjunción, es decir como campos interrelacionados con capacidad de enriquecimiento mutuo, aunque no se

niega que con anterioridad y desde diferentes ópticas se hayan realizado estudios al respecto.

Estos estudios han abarcado tanto los ámbitos del quehacer educativo, como también el quehacer de diversas prácticas sociales, políticas y religiosas. "En todos los casos estos estudios se dirigieron, unos a dinamizar los procesos educativos en función de las mayorías desposeídas, otros a prácticas educativas con el fin de promover nuevas actitudes ante la comunicación masiva, o nuevas formas de interacción como condición de cambio en diversas realidades sociales o de una transmisión eficaz de conocimiento, etc." (Landivar, Tomás E. 1992 p.89).

Como puede observarse estos estudios se inspiran en prácticas disímiles, en concepciones teóricas diferentes, en ocasiones hasta contrarias, y en enfoques profesionales diversos.

Pese a la diversidad de enfoques, concepciones y prácticas, se ha ido imponiendo la conformación de un cuerpo teórico disímil, caracterizado por la discontinuidad y por la producción de resultados investigativos diversos y contradictorios que no permiten realmente conocer de qué hablamos, cuando nos referimos a la comunicación educativa.

El surgimiento y desarrollo de las disciplinas científicas responde a las necesidades del desarrollo de la sociedad, no obedece al capricho de los hombres por lo que se da de forma independiente a sus deseos. Estamos pues ante el surgimiento de una nueva disciplina científica, resultante de la conjunción de dos importantes procesos sociales, la educación y la comunicación: la comunicación educativa.

Enmarcado en nuestra propuesta, tomo posición con aquellos que parten del criterio de realizar una síntesis dialéctica de todo lo que se ha aportado hasta el presente.

Con ello me uno a la acción de algunos estudiosos latinoamericanos de emprender "la construcción de un campo de conocimientos, que apunte a definir y a acortar la problemática a la que nos referimos cuando hablamos de comunicación educativa". No es una tarea fácil, sin embargo, es imprescindible afrontarlo con celeridad a riesgo de seguir trabajando sumidos en la discontinuidad, en el espontaneismo, en la producción de experiencias anárquicas que por lo mismo no admiten sistematización (Seguro Margarita, 1992).

La comunicación educativa como disciplina integradora tiene como presupuestos inmediatos los cuerpos teóricos y los aportes de las siguientes prácticas comunicativas:

- La Teoría de la Comunicación, Comunicación Social, como disciplina científica que resume los principios, conceptos y regularidades que sirven de base al estudio de la comunicación como proceso social, en estrecha relación con la

psicología, la sociología, la matemática, la cibernética, la informática, la lingüística y la pedagogía.

- Las Teorías Críticas Latinoamericanas en sus diferentes etapas y de otras teorías que surgen como respuesta al desarrollo impetuoso de los medios de comunicación y de su utilización en beneficio de las clases oligárquicas, en los marcos de los países latinoamericanos.
- La Comunicación Pedagógica, fruto de la psicología social y de la pedagogía marxista-soviética que, enriquecidas en el contexto de Cuba, sirve de base para la conformación de un cuerpo teórico integrador, capaz de fundamentar las regularidades y principios que rigen la actividad comunicativa en los procesos educativos escolarizados.
- De la experiencia de los investigadores pedagógicos latinoamericanos que con sus reflexiones y aportes teóricos enriquecen el acervo científico de la comunicación educativa en los marcos de las instituciones educativas.

Al enunciar estos antecedentes, parto del criterio que la conformación del cuerpo teórico de esta nueva disciplina tiene que hacerse desde una perspectiva profesional que permita la valoración de los aportes científicos y técnicos de sus presupuestos y no los resultantes de una militancia social.

Uno de los aspectos centrales a definir es la determinación de su objeto de estudio; el cual a nuestro criterio tiene un amplio aspecto social.

A los fines de este proyecto y sujeto a nuevas reflexiones, considero como objeto de estudio de la comunicación educativa el estudio de las regularidades y principios que rigen las interacciones comunicativas que se desarrollan durante el proceso educativo en todas sus dimensiones.

Nos referimos en este caso, a las interacciones de alta significación para los interlocutores que participan en el proceso comunicativo educativo, que llevan Implícita propiciar un cambio de actitud, definitiva o temporal en los sujetos participantes.

La actividad comunicativa - educativa no sólo transmite contenidos, sino también forma convicciones, sentimientos y desarrolla la personalidad, por ello nos inclinamos a expresarlo como proceso comunicativo educativo, relación que expresa todos los elementos que la integran haciendo énfasis tanto en la elaboración y transmisión del mensaje de acuerdo a la interacción emisor - receptor como en sus resultados.

La comunicación educativa como el resto de los procesos sociales, se encuentra determinada por las relaciones sociales y las normas culturales que rigen en el contexto en el cual se produce, por consiguiente, se desarrollan en la medida que

lo hace la sociedad. De ahí que los procesos comunicativos consideren el contexto educacional social, general y particular, las condiciones reales de existencia en que se producen y en especial, las características culturales de los interlocutores.

La comunicación educativa tiene por tanto un campo de acción muy amplio en el contexto de los procesos educativos, abarcando tanto los procesos educativos escolarizados como no escolarizados. Es interés nuestro, en el marco del actual proyecto, estudiar su acción en forma restringida en el campo de la formación de profesionales de nivel superior, es decir en el contexto de las instituciones universitarias y de manera particular en el proceso docente educativo que se lleva a cabo en los centros y facultades universitarias agropecuarias de montaña.

Al analizarlo en el contexto de una institución educacional de nivel superior, tenemos en cuenta: las dimensiones del proceso de comunicación educación que se efectúa en las mismas en la que interactúan los alumnos, los profesores y los representantes que conforman su entorno social: las empresas agropecuarias y sus entidades productivas de base y las comunidades rurales que le circundan, las organizaciones sociales, etc.

Los espacios educativos en que se desarrollan el proceso docente educativo, (aulas, unidades docentes, etc). Y muy particularmente los procesos comunicativos educativos que se establecen en el salón de clases. En este último aspecto, doy gran importancia a los aportes de la especialista en comunicación educativa mexicana Mercedes Charles Creel, a los aportes teóricos de la comunicación pedagógica, en particular los estudios de los psicólogos rusos Kan Kalik, A. A Leontiev, B. F. Lomov entre otros y a las experiencias de la psicóloga social cubana Victoria Ojalvo Mitriany que han contribuido con sus aportes a conformar el marco teórico de la tesis.

3.- PAPEL DE LA COMUNICACIÓN EN LOS PRINCIPIOS DE LA EDUCACION AVANZADA.

En múltiples ocasiones se ha descrito la Educación Avanzada como proceso de Enseñanza y Aprendizaje, donde la Actividad y la Comunicación se presentan como sus eslabones fundamentales, con el propósito de la producción de conocimientos con una intención creadora.

A través del presente trabajo, pretendemos que, mediante un estudio bibliográfico comparativo y los resultados de las investigaciones realizadas, se logre definir los conceptos de: comunicación pedagógica, comunicación profesional, comunicación comunitaria y comunicación educativa, en aras de propiciar un consenso entre aquellos que incursionamos dentro de la Teoría de la Educación Avanzada.

Por otra parte, perseguimos la argumentación de uno de los principios de la Educación Avanzada que, por su papel rector dentro del Sistema de principios, reviste vital importancia. Este principio trata sobre la vinculación entre: pertinencia

social, los objetivos, la motivación y la comunicación, donde este último elemento se convierte en el eje de la operacionalización que proponemos.

Conceptuación de la Comunicación como proceso.

A partir de todas las disciplinas que contribuyen al estudio de los procesos comunicativos, encontramos que existen variadas definiciones acerca del concepto de Comunicación.

Etimológicamente comunicación proviene del latín "comunicare" y posee dos acepciones:

- 1-) diálogo, intercambio, relación de compartir y
- 2-) acto de informar, de transmitir.

Veamos a continuación algunas definiciones que se utilizan entre los estudiosos del proceso y los fenómenos comunicacionales.

COMUNICACION

- 1.- " ... hacer partícipe a otro de lo que uno tiene".
- " Descubrir, manifestar o hacer saber alguna cosa."
- " Transmitir mediante señales un código común al emisor y al receptor".
Diccionario de la Real Academia de la Lengua.
- 2.- "... es la interacción de las personas que entran en ella como sujetos".
Lomov, B.F (1985)
- 3.- "... es un proceso interactivo entre dos o más sujetos que ejercen entre sí una influencia mutua".
Ojalvo, Victoria (1991)
- 4.- "... es un proceso de interacción social a través de símbolos y sistemas de mensajes que se producen como parte de la actividad humana".
González Castro, Vicente (1995)
- 5.- "... forma en que las personas se interrelacionan en la actividad, forma en que reflejan la realidad". Prevechni, E. A (1995)
- 6.- "... significa la ejecución de todo lo proyectado y organizado con un estilo personal, transmisión, no sólo de palabras o ideas, sino de formas de activación, vivencias, estados de ánimo, etc."
Dra. Aleida Márquez (1990)
- 7.- "... como la interacción entre emisor y receptor con el fin de lograr un propósito".
Rittershausen, Sylvia (1999)
- 8.- "... es un proceso esencial de toda la actividad humana, la misma caracteriza la calidad de los sistemas interactivos en que el sujeto se desempeña, y además, tiene un papel esencial en la atmósfera psicológica de todo grupo humano".
Dr. Fernando González Rey (1994)
- 10.- La comunicación, según Marx, es la "elaboración de los hombres por otros hombres, en su formación mutua como sujetos sociales". (Marx, O. Completas, 2da edic, tomo III. P 440)

Leyendo con detenimiento las definiciones anteriores, inferimos que existen aspectos comunes entre los que están que:

- La comunicación es un proceso de intercambio de conocimientos y experiencias de carácter bidireccional y donde los participantes ejercen influencias mutuas.
- La comunicación, en su estructura, se establece a través de sistemas de códigos y mensajes creados, donde el lenguaje ejerce un papel fundamental.
- La comunicación es un proceso de carácter social que forma parte consustancial de la actividad humana.

Por todo lo antes expuesto es que compartimos el concepto definido por González Castro, Vicente (1994), que resume las tres ideas anteriores cuando plantea que: "La comunicación puede entenderse como intercambio, interrelación, como diálogo, como vida de sociedad, todo ello relacionado indisolublemente con las necesidades sociales del hombre y no puede existir sin el lenguaje. "Comunicación es pensamiento compartido, es conocimiento mutuo y no puede existir pensamiento sin palabras". (p.73)

No obstante, entendemos que este concepto no aborda a plenitud el enfoque no verbal tan importante en los procesos comunicativos.

Consideramos a la teoría de la comunicación, como la rama de la ciencia contemporánea que resume los sistemas conceptuales y sistematiza las regularidades que operan en los procesos comunicativos. A partir de que la comunicación es un hecho esencialmente social y que, por lo tanto, está relacionado íntimamente con los diferentes procesos del comportamiento humano, que son interdependiente unos de otros, en la conformación teórica de esta nueva disciplina científica, en proceso de desarrollo, van a concurrir aportes sustantivos de diversas ciencias, para explicar los continuos fenómenos comunicativos que se producen. Algunos especialistas comparten el criterio, al igual que nosotros, que, en la sistematización del cuerpo teórico de la comunicación, es imprescindible valorar los estudios que las diferentes corrientes y enfoques han aportado con un carácter integrador y sistémico; valorar el hecho comunicativo en todas sus dimensiones, que exponga génesis, estructuración y fundamentación epistemológica. Por ello, a continuación, presentamos diferentes conceptos sobre: comunicación pedagógica, comunicación profesional, comunicación comunitaria y comunicación educativa; en aras de buscar sus nexos y relaciones que permitan una conceptualización adoptable por los principios didácticos de la Educación Avanzada.

a) Comunicación Pedagógica:

1."... tipo de comunicación profesional que establece el profesor con sus alumnos, tanto en el aula como fuera de ella, que tiene lugar en el proceso de Enseñanza y Educación..."

Kan Kalik, V.A (1980)

2. "... es aquella donde se establece la interrelación entre el pedagogo y los educandos y con todas aquellas personas que de una forma u otra ejercen influencias educativas sobre ellos, es decir, el colectivo pedagógico, las organizaciones políticas, los demás compañeros de estudio. etc."

Dra. Aleida Márquez (1985)

3. "... es la capacidad que debe poseer el maestro para relacionarse con los niños"..." y saber establecer desde el punto de vista pedagógico una relación multifacética con ellos, en distintas situaciones o momentos".

T. Mújina (1979)

4. "... supone los procesos de interacción entre maestros y alumnos y que provee a los interlocutores de una posición dentro de la relación educativa".

Mercedes Charles (1998)

Para el caso de la comunicación pedagógica asumimos el concepto definido por la Dra. Aleida Márquez, que se ha especializado en los aspectos de la Comunicación Pedagógica en general y en las habilidades comunicativas en particular, destacando que en este tipo de comunicación profesional se establecen tres tipos de interacciones fundamentales: entre profesores y alumnos, entre profesores y profesores y entre profesores y comunidad (familia, organizaciones políticas y de masas, etc). Por otra parte, debemos destacar, que la Comunicación Pedagógica estudia las interacciones con las cuales se ejercen influencias educativas, por lo que los estudios de otros influjos interactivos no propositivos queden fuera de su objeto de estudio.

Seguidamente, realizamos el análisis de las definiciones sobre el concepto de Comunicación Profesional, en nuestra opinión, uno de los conceptos más utilizados, pero menos definidos en la literatura científica, cuestión que pudimos constatar durante la búsqueda bibliográfica realizada. A continuación, exponemos algunas de estas definiciones:

b) Comunicación Profesional:

1."... son todos los procesos de intercambio, transmisión y diálogo que se establecen entre los profesionales y entre estos y su entorno, entiéndase, medios con los que actúa o sobre los que actúa en el proceso laboral y/o profesional".

Bodalev, A.A (1993)

2."... es aquella que se establece entre los profesionales y que tiene las siguientes funciones:

- Creación de un clima psicológico favorable
- Optimización de la actividad laboral
- Establecimiento de relaciones entre los profesionales y de estos con los colectivos laborales y/o profesionales".

Lomov B. F. (1985)

3. "... es aquella influencia sobre los procesos psíquicos del hombre durante el proceso laboral que no solo tiene un significado científico, sino también práctico, pues abre las perspectivas de una organización más racional de la interacción entre los profesionales con el objetivo de elevar la productividad".

Tzukanova E. V (1986)

4. "... es aquella que permite la planificación, la dirección y el control de las actividades que el hombre realiza y que garantiza la trasmisión de información y la gestión eficiente de los que participan en ella".

Grupo de Comunicación Profesional. CENESEDA (1996)

En correspondencia con las definiciones anteriores hemos podido buscar regularidades en torno al concepto de Comunicación Profesional, entre las que están que:

I- En la Comunicación Profesional se establecen procesos de intercambio entre profesionales y entre éstos y los medios sobre los que actúa; este último elemento por sí solo deja entrever una influencia tecnocrática dentro del concepto.

II- La Comunicación Profesional tiene funciones bien definidas entre las que están: - la organización más racional del trabajo o la optimización - la elevación de la productividad.

- los intercambios profesionales.

- el establecimiento de relaciones entre profesionales y entre estos y sus colectivos laborales y/o profesionales.

- la creación de un clima psicológico favorable.

- la planificación, dirección y control de las actividades de los hombres.

Todo lo antes expuesto lo hemos resumido planteando que: la Comunicación profesional es un tipo de comunicación que reúne todos los procesos de intercambio (informativo, interactivo y perceptivos) que se establecen entre los profesionales, entre los profesionales y sus colectivos laborales, y entre los profesionales y los sujetos sobre los que actúa en el ejercicio de su profesión o en otras actuaciones dentro de su actividad laboral. La comunicación profesional cumple, entre otras, con las siguientes:

FUNCIONES: COMPONENTES

- Función de intercambio y de ----- Informativo.
transmisión de la información

- Función de regulación de la ----- Interactivo. conducta en la actividad grupal o conjunta.

- Función afectiva o empática ----- Perceptivo.

El término de Comunicación Profesional se puede mover en dos sentidos en dependencia de la situación comunicativa y el tipo de profesión, éstos son:

* Desde el punto de vista INSTRUMENTAL, cuando se ve como medio, tecnología o instrumento, fuera del contexto laboral o educativo.

* Desde el punto de vista PROCESAL, cuando se entiende como la esencia misma del proceso laboral o educacional para cualquier enseñanza.

La Comunicación Profesional, similar a otros tipos de comunicación, se establece a través de diferentes prácticas comunicativas clasificadas en:

- verbales,
- no verbales,
- icónicas y
- audiovisuales.

A pesar de que dentro del Objeto de Estudio o trabajo de muchas profesiones está la Comunicación con la comunidad donde laboran, la Comunicación Comunitaria, no se identifica con la Comunicación Profesional antes conceptualizada. Es por ello que a continuación exponemos algunas definiciones sobre el concepto de Comunicación Comunitaria que esclarecen su campo de acción.

c) La Comunicación Comunitaria:

1."... es el conjunto de significaciones de las informaciones concretas que transmiten las personas para ejercer de alguna forma influencia sobre el pensamiento, la conducta y la actividad de las demás personas con las cuales convive".

Prevechni, I.A (1985)

2."... representa quizás la expresión más compleja de las relaciones humanas, presentándose en niveles diferentes de la vida social del hombre. Es a través de la comunicación, esencialmente, que el hombre sintetiza, organiza y elabora de forma cada vez más intensa, toda la experiencia y el conocimiento humano que le llega como individuo".

Dr. Fernando González Rey (1994)

Pensamos que esta última del Dr. Fernando González Rey, es más abarcadora y generalizadora, por lo que la proponemos en la utilización dentro de los marcos de la Teoría de la Educación Avanzada. Por último, presentamos el concepto de: d)

Comunicación Educativa:

1."... todos los procesos de interacción propios de toda relación humana de carácter educativo y en todas sus dimensiones, en donde se transmiten y recrean significados" (Grupo Comunic.CENESEDA-CEPES-UH,1994)

2."... área del conocimiento teórico instrumental cuyo objeto de estudio son los procesos de interacción propias de toda relación humana en donde se transmiten y recrean significados en los niveles micro, meso, macro o megacomunicacionales ya sea sobre cuestiones técnicas, metodológicas, teóricas o ideológicas". Landívar, T.E. (1985)

La actividad comunicativa no sólo transmite contenidos, sino también forma convicciones, sentimientos y desarrolla la personalidad, por ello nos inclinamos a expresarlo como proceso comunicativo-educativo, relación que expresa todos los elementos que la integran haciendo énfasis tanto en la elaboración y transmisión del mensaje de acuerdo a la interacción emisor-receptor, como en sus resultados.

La comunicación educativa como el resto de los procesos sociales, se encuentra determinada por las relaciones sociales y las normas culturales que rigen en el contexto en el cual se produce, por consiguiente, se desarrollan en la medida que

lo hace la sociedad. De ahí que los procesos comunicativos consideren el contexto educacional y social, en general y en particular, las condiciones reales de existencia en que se producen y en especial, las características de los interlocutores.

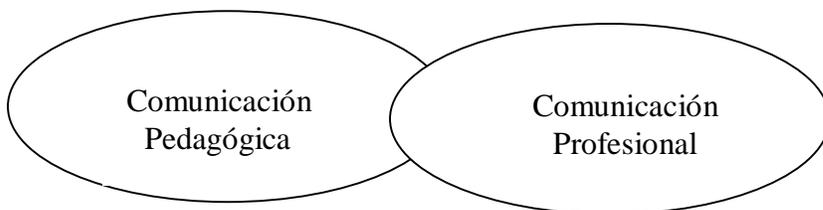
La comunicación educativa tiene por tanto un campo de acción muy amplio en el contexto de los procesos educativos, abarcando no solo los procesos educativos escolarizados, sino también los no escolarizados. Es interés nuestro destacar como este concepto de Comunicación Educativa, permite estudiar la acción de la Educación Avanzada en todo su objeto de estudio: "sistema educativo avanzado que centra su atención en las fuerzas laborales y de la comunidad..." (Añorga J. 1995: p.32)

Pero en los momentos actuales no estamos en condiciones de asimilar el concepto de Comunicación Educativa dentro de la Teoría de la Educación Avanzada, ya que es un concepto muy nuevo, todavía en estudio y que se presta a confusión o identificación con el concepto de comunicación pedagógica. La teoría de la Educación Avanzada dirigirá su atención a la Comunicación Profesional y en la medida que se consolide como ciencia y en correspondencia con la práctica social irá o no centrando su estudio en la comunicación educativa, lo cual no significa que no sea abordado por los investigadores que se dedican a la Educación Avanzada.

Para destacar los nexos o relaciones entre los cuatro conceptos definidos anteriormente (Comunicación Pedagógica, Comunicación Profesional, Comunicación Comunitaria y Comunicación Educativa) y el grado de integración de uno respecto a los otros individuos el análisis por parejas, comenzando por la relación entre Comunicación Pedagógica y Comunicación Profesional. Evidentemente la Comunicación Pedagógica establece interacciones comunicativas de tres tipos diferentes: entre profesores y alumnos, entre profesores y profesores y entre alumnos y alumnos, todas ellas en el proceso de enseñanza y aprendizaje. De estos tres tipos sólo la que se establece entre profesores coincide como objeto de estudio de la Comunicación Profesional. Indudablemente la comunicación pedagógica es un tipo "sui-géneris" de Comunicación Profesional, porque al referirnos a la interacción entre estos profesionales y los objetos "sobre los que actúa en el proceso laboral y/o profesional", entre otros, se encuentran los alumnos. Por todo ello podríamos representar la relación entre éstos dos conceptos gráficamente de la siguiente forma:



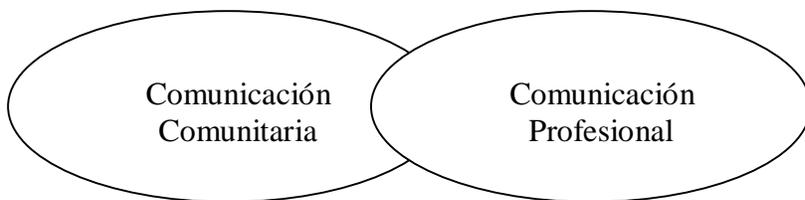
Por otra parte, entre la Comunicación Pedagógica y la Comunicación Comunitaria existen nexos coincidentes cuando analizamos que los alumnos con los que interactúan forman parte de la comunidad y son reflejo de ella; además de la necesaria vinculación Escuela-Comunidad que debe establecer el profesor entre otros agentes. En ello consiste la intersección entre los dos conceptos al esquematizarlo como sigue:



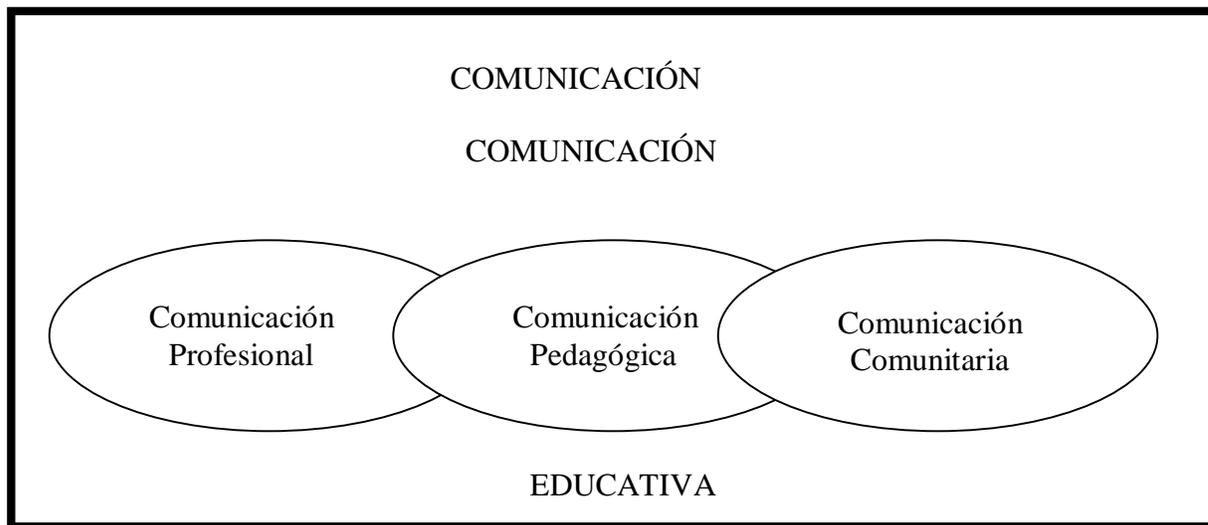
En esta intersección se encuentran las siguientes relaciones de intercambio y transmisión:

- profesor – alumno.
- alumno – alumno.
- profesor - familia y comunidad.

Continuamos el análisis, con las relaciones que se establecen entre los conceptos de Comunicación Profesional y Comunicación Comunitaria, destacando que existen un conjunto de profesionales cuyo objeto de estudio y trabajo se encuentra la comunicación con la Comunidad, independientemente de los profesores y maestros que ya abordamos, entre ellos se encuentran: sociólogos, médicos, psicólogos, etc. Todos ellos establecen vínculos comunicativos con la comunidad y en múltiples ocasiones conviven en ella. Podríamos simbolizar dichos vínculos interactivos de la siguiente manera:



Para finalizar esta parte del análisis conceptual recordamos que en la Comunicación Educativa se integran "... todos los procesos de interacción propios de toda relación humana de carácter educativo y en todas sus dimensiones" y por ende este concepto encierra los objetos de estudio antes definidos para la comunicación pedagógica, comunitaria y profesional, "... donde se transmiten y recrean significados", y por ello lo esquematizamos como sigue a continuación:



2- Principio de la Educación Avanzada: Relación entre la pertinencia social, los objetivos, la motivación profesional y la comunicación. Análisis teórico.

a) Fundamentación del principio a través de las Leyes de la Didáctica.

En el estudio y perfeccionamiento de este principio de la Educación Avanzada partimos del análisis de las Leyes de la Didáctica de la Educación Superior, explicadas por el Dr. Carlos Álvarez de Zayas en su libro "La Escuela en la Vida" y que enunciamos a continuación:

1ra Ley: Los objetivos, categoría rectora del Proceso Docente - Educativo.

2da Ley: Relaciones entre el objetivo, el contenido y el método de enseñanza y aprendizaje.

3ra Ley: Derivación e integración del proceso docente - educativo.

4ta Ley: Relación entre la Instrucción y la Educación.

A continuación, particularizamos en algunos de sus elementos que a nuestro entender permiten enriquecer el principio de la relación entre la pertinencia social, los objetivos, la motivación profesional y la comunicación. En la 1ra Ley del citado autor plantea que la misma "establece la relación entre el proceso docente-educativo como objeto, como sistema y en la sociedad", más adelante aclara que a pesar de que el proceso docente-educativo es "un subsistema de la sociedad que establece sus fines y aspiraciones, pero el proceso docente-educativo tiene su propio objeto, su propia personalidad, (aunque dependa funcionalmente de la sociedad". (p.51).

"Los objetivos son la categoría rectora del PDE debido a que en ellos sus aspectos instructivos, profesionales, como ciudadanos, es decir, el pensamiento y los sentimientos de las nuevas generaciones en desarrollo."

"Los objetivos se convierten, de este modo, en el modelo pedagógico que debemos alcanzar y sirve de vínculo entre la Escuela y la Sociedad, precisa las acciones de profesores y estudiantes, y determina las características de cada eslabón del proceso docente-educativo". (p.14). Precisamente ese vínculo entre Escuela y Sociedad se establece en este principio a través de dos procesos: actividad y comunicación y los objetivos, convertidos en modelo pedagógico, precisan las acciones de profesores y estudiantes. Entre estas acciones están las de tipo comunicativo en sus dos funciones: informativa e interactiva que se dan en el proceso docente-educativo.

Por otra parte, en "La Escuela en la Vida" queda recogida la relación entre el objetivo y el encargo social en su 3ra Ley cuando plantea la necesidad de "interrelacionar fuertemente en una sola unidad, contenidos disímiles de ciencias distintas en aras de alcanzar el objetivo del egresado, de satisfacer el encargo social exigido", todo ello se puede traducir en el contexto de la Educación Avanzada como "la necesidad o pertinencia social y la expresión de éste como objetivo didáctico a alcanzar para que este objetivo permita precisar posteriormente el conocimiento teórico, la habilidad práctica y la producción de nuevos conocimientos que se requiere". (p.10, J. Añorga, Educación Avanzada: ¿Mito o Realidad?).

En su última y 4ta Ley donde se relaciona la INSTRUCCION y LA EDUCACION, Carlos Álvarez de Zayas plantea:

"Un proceso docente-educativo que no contenga la vida, los problemas; no motiva, no interesa, no estimula, no educa y en esencia tampoco, ni instruye, ni alcanza los objetivos". (p.14).

"El fundamento afectivo en la realización de la tarea, es premisa para la plena comprensión cognitiva del objeto de estudio. De ahí por qué el objetivo educativo es rector en relación a los instructivos". (p.14). "Sólo a través de la acción y de la comunicación de todos los profesores de todas las asignaturas, en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los distintos contenidos es que se puede formar los altos valores y sentimientos que aspira la sociedad en cada uno de los educandos". (p.15).

Por todo ello, la Dra. J. Añorga precisa en el principio que estamos analizando que: "Es importante destacar que para que la evaluación del comportamiento sea satisfactoria, (hay que garantizar que la motivación profesional se conjugue a su vez a los intereses personales, laborales y sociales". (p.12).

b) Argumentación del Principio

Es conocido por todos que en la formación de la personalidad en general y de la esfera afectiva en particular, juega un papel trascendental la comunicación, el diálogo, la interacción, el intercambio. Es por ello que la comunicación como proceso e instrumento queda recogido y relacionado en este principio con el resto de los elementos: objetivos, pertinencia social y motivación profesional y en

particular tiene un rol preponderante en la formación de motivos profesionales en los sujetos involucrados en la Educación Avanzada como proceso pedagógico.

En resumen, en este principio de la relación entre la pertinencia social, los objetivos, la motivación y la comunicación, nos vincula el problema que genera necesidades, con su expresión como objetivos, con los cuales se pueden precisar: conocimientos teóricos, habilidades prácticas y la producción de nuevos conocimientos, en la búsqueda de satisfacer dichas necesidades. Se debe lograr que las soluciones planteadas se correspondan con las motivaciones, personales, laborales o profesionales y sociales, de los usuarios de la Educación Avanzada, utilizando estilos y mecanismos comunicativos que propicien un clima psicológico favorable.

c) Operacionalización del Principio

Diversas tareas deben acometerse para garantizar y concretar el cumplimiento de este principio, entre otras están:

- Determinación de necesidades o problemas educativos y de investigaciones científicas, discriminando aquellos cuya solución o ejecución no corresponda a la Educación Avanzada.
- Precisar los estilos comunicativos a utilizar en la determinación de necesidades, de forma que garanticen un clima psicológico favorable y la optimización de la actividad.
- Redacción esmerada y analítica del objetivo didáctico, precisando: nivel de conocimientos que se requiere, habilidades intelectuales, manuales o cognoscitivas que resultan necesario alcanzar, conocimientos teóricos y habilidades, formas y tecnologías más adecuadas para ejecutar y diseñar la evaluación consciente y sistemática de los resultados.
- Determinación del nivel de dominio de la lengua que se requiera alcanzar.
- Determinación del personal beneficiario del objetivo, o sea la población usuaria (empleadores, clientes, pacientes, etc.) que directa e indirectamente se benefician; diagnosticando: nivel de conocimientos, preparación en la temática, consolidación de su visión del mundo, disposición para el aprendizaje y desempeño profesional, motivación profesional, exigencias laborales o sociales, capacidad cognoscitiva, estado moral y físico, nivel de autodeterminación, independencia y aspiraciones.
- Análisis del grado de generalización del problema y de su respuesta.
- Comunicar al personal beneficiario y a los usuarios, de la satisfacción de necesidades que se debe lograr con dichos objetivos y actividades de la Educación Avanzada.
- Propiciar mecanismos de retroalimentación eficientes que sirvan para que los usuarios comuniquen el grado de satisfacción de las acciones que se acometen en el seno del proceso pedagógico.
- Aseguramiento material y físico para el desarrollo de la actividad.
- Determinar el sistema de estímulos (materiales o espirituales) para la formación de sentimientos y motivos profesionales y personales.

Ahora bien, como planteara el Dr. Vicente González Castro, especialista cubano en comunicación social: "La comunicación y la educación son procesos que se caracterizan por ser organizados, lo que significa que son planificados, dirigidos y controlados"(p.46). Esto tiene total vigencia para la teoría de la Educación Avanzada, ya que todas las actividades que de ella emanan deben ser:

Planificadas; porque mucho antes de que se inicie la transmisión de palabras o signos que componen el mensaje y su percepción por los sujetos que participan en el proceso de enseñanza - aprendizaje, ha ocurrido un proceso previo de concepción, maduración, codificación y articulación a las necesidades propias de cada canal, como también se ha previsto el efecto que se desea lograr en los sujetos interlocutores y las consecuencias previsibles que pudieran desprenderse de su asimilación.

Dirigidas; porque ambos procesos (comunicación y educación), no ocurren por generación espontánea, si no que se organizan en todas las etapas de su estructura.

Controladas; porque en cada instante se pueden medir sus efectos y sobre esta base, se puede remodelar el sistema de actividades propuesto, de forma que satisfaga los intereses (personales, profesionales e institucionales).

Precisamente hacia la planificación de las actividades de la Educación Avanzada es que dedicamos el próximo epígrafe donde realizamos un acercamiento al estudio del diseño curricular de la Educación Avanzada partiendo del análisis de las regulaciones de la práctica educativa actual y de los estudios realizados por los principales autores de esta joven teoría.

4.- LAS CAPACIDADES PEDAGÓGICAS. SU CONCEPCIÓN TEÓRICA ESTRUCTURAL.

Para elaborar un modelo ideal de capacidades pedagógicas para nuestros docentes es necesario tomar como punto de partida más elemental la formación de capacidades en su sentido más general.

Tal importancia le dieron Marx y Engels al conocimiento y formación de las capacidades que las tuvieron muy presentes en las fórmulas de la etapa socialista y comunista de la sociedad: de cada cual según su capacidad. Esto evidencia que los hombres se distinguen, se diferencian, entre otras cosas, por el nivel de desarrollo de las capacidades alcanzado en cada sujeto, es decir que estas, como toda formación psicológica, poseen individualidad, son propias, originales para cada persona.

La psiquis tiene diferentes formas de existencia, como proceso, como propiedad y como formaciones psicológicas.

El proceso caracteriza el transcurrir del fenómeno, el dinamismo de su desarrollo, mientras que las propiedades se refieren a sus resultados que dependen, por tanto, del proceso que las origina en su reiteración, pero que una vez conservadas influyen en dicho proceso.

Los procesos y propiedades psíquicas constituyen las formas más elementales de expresión de lo psíquico.

Las formaciones psicológicas son unidades estructurales complejas de la personalidad a través de las cuales se expresa la autorregulación de la actividad humana y poseen un conjunto de características como la unidad de lo cognitivo y lo afectivo, están mediadas por la conciencia, son relativamente estables, manifiestan una integridad relativa, tienen un carácter individual y ellas en sí conforman una estructura.

En las formaciones psicológicas se expresa la individualidad que refleja las condiciones concretas específicas de existencia de cada sujeto, así como sus particularidades individuales. Esta individualidad se expresa tanto en el sistema general de formaciones que constituyen la personalidad como en una formación determinada. Así en dos sujetos que realizan una misma actividad podemos encontrar diferentes capacidades y una capacidad con diferentes niveles de desarrollo.

El análisis de las capacidades como cualquier problema que aborda la ciencia en la actualidad tiene una base ideológica, un carácter clasista que conlleva a un enfoque, a una metodología del estudio a seguir, así como a la forma de interpretar sus resultados.

En la contemporaneidad el análisis de las capacidades se aborda desde dos posiciones, la idealista burguesa y la materialista dialéctica.

Según el doctor Ernesto González Puig en selección de lecturas de psicología de las capacidades la posición idealista-burguesa se basa en que:

- Las capacidades tienen origen genético, hereditario, están determinadas por los genes recibidos de sus progenitores. O sea que el hombre nace con determinadas capacidades, reduciendo el papel de la sociedad y la educación. Siendo esta una tendencia biologicista.

También las posiciones burguesas representadas por el conductivismo y el neoconductivismo, señalan que el desarrollo de las capacidades es sólo función del medio, de modo que cualquier conjunto de capacidades puede formarse solo actuando sobre el sujeto, de esta forma este último es pasivo, lo cual también resulta idealista y reaccionario.

- Muy cercano a lo anterior está otra característica dado su carácter hereditario y su origen genético, las capacidades tienen un límite de desarrollo que no podrá ser superado por ningún proceso educativo.

Por supuesto que estas posiciones no podrían explicar la formación y desarrollo de nuevas capacidades cada vez más complejas, producto del desarrollo social acelerado de nuestra época.

- En las concepciones burguesas de las capacidades sólo se hace énfasis en el aspecto cuantitativo de las mismas, por eso para ello la medición de las capacidades tiene una gran importancia. Pero de la forma que lo tienen concebido hasta ahora lo que miden son conocimientos y habilidades y no capacidades.

Por su parte la concepción materialista - dialéctica sobre las capacidades parte del hecho fundamental de la determinación social de la psiquis humana y plantea que:

- Las capacidades se originan, se forman y se desarrollan en la actividad y por la actividad, o sea se adquieren durante la vida. Claro esto no niega el papel que juegan los factores biológicos, las premisas naturales, las aptitudes, pero sin predeterminedarlas.

- El desarrollo de las capacidades no tiene límites, mientras más evoluciona la sociedad más posibilidades tienen de desarrollarse.

- Prioriza el aspecto cualitativo de las capacidades. Si dos sujetos poseen la misma capacidad, la diferencia entre ellos no es de cantidad sino de la propia estructura de la capacidad, lo que implica que con diferentes cualidades ambos realicen con éxito la actividad. Lo fundamental no es cuan capaz es uno u otro, sino como ambos pueden dar más. Aunque no se niega completamente la posibilidad de la medición de las capacidades, para ello no sólo deben utilizarse, test sino la combinación de otros métodos e instrumentos que midan la realidad de la capacidad.

Dentro de la concepción materialista-dialéctica existen diferentes criterios con respecto a la concepción de capacidades de autores extranjeros y nacionales.

B.M. Tieplov señala en 1981 que "no podemos entender las capacidades como posibilidades congénitas de un individuo, ya que hemos definido las capacidades como particularidades psicológicas individuales de la persona"...(2)

A.N. Leontiev también en 1981 las define como "... propiedades del individuo, cuyo conjunto condiciona el éxito en el cumplimiento de determinadas actividades ". (3)

En ese mismo año S.L. Rubinstein dice que "las capacidades del hombre son las condiciones internas de su desarrollo que, como otras condiciones internas, se forman bajo la acción de las influencias externas, es decir, en el proceso de interacción del hombre con el mundo exterior ". (4)

Krutetski en 1989 entiende por capacidades "... las propiedades psicológicoindividuales del hombre que, correspondiendo a los requisitos de una actividad dada, sirven de condición para su cumplimiento exitoso". (5)

Viviana González Maura en 1995 plantea que " las capacidades son las formaciones psicológicas de la personalidad que son condiciones para realizar con éxito determinados tipos de actividad". (6)

Después de haber analizado estos autores y otros no citados que ofrecen matices y elaboraciones distintas que existen y nutren el quehacer investigativo en este tema resulta evidente aceptar la definición de Viviana González Maura como la más adecuada, ya que sin duda alguna las capacidades son formaciones psicológicas que son condiciones para realizar con éxito determinados tipos de actividad

Reducir las capacidades a procesos y propiedades sería muy elemental, ellas son unidades estructurales complejas de la personalidad a través de las cuales se expresa la autorregulación de la actividad humana.

Como en toda formación psicológica, aunque las capacidades son predominantemente ejecutadas, en ella se manifiesta la unidad de lo cognitivo y lo afectivo. En ellas intervienen los procesos cognoscitivos de percepción, memoria, pensamiento y otros. Así como lo afectivo, ya que sin interés hacia una actividad no se desarrollan capacidades para la misma.

Resulta importante distinguir habilidad, hábito y conocimientos de capacidad, pues ellos forman parte de las capacidades, pero no son las capacidades. Se pueden poseer habilidades, hábitos y conocimientos, sin poseer la capacidad correspondiente. Un docente puede poseer un gran cúmulo de conocimientos pedagógicos, y sin embargo no resultar verdaderamente efectivo en su profesión.

Ahora bien, la existencia de una capacidad si implica la posesión de determinados conocimientos, hábitos y habilidades.

La habilidad está dada en la mayor o menor destreza en ejecuciones eminentemente psicomotoras e intelectuales.

Los hábitos no son más que los actos complejos repetidos con frecuencia, que tienden a ejecutarse automáticamente con precisión.

Los conocimientos no son más que la retención y comprensión intelectual de una idea, concepto o información sobre un proceso objeto o fenómeno de la naturaleza, la sociedad o el pensamiento.

De todo lo anterior se deduce que el desarrollo de las capacidades está indisolublemente vinculado al desarrollo psíquico general del sujeto y por tanto está relacionado con el proceso de adquisición de habilidades, hábitos y conocimientos, así como con el aprendizaje, pero el proceso de desarrollo de las capacidades y el de aprendizaje no coinciden, aunque están íntimamente ligados. Las capacidades se revelan en la dinámica (rapidez, facilidad y profundidad) con que se adquieren los conocimientos, hábitos y habilidades.

Las capacidades del hombre están determinadas por un amplio margen de posibilidades de asimilar nuevos conocimientos, por su aplicación al desarrollo creador y su desenvolvimiento se efectúa en forma de movimiento en espiral, abriéndose nuevas posibilidades para el desarrollo de las capacidades a un nivel superior.

La capacidad es un concepto dinámico, existe solo en movimiento, en desarrollo, no se puede hablar de una capacidad que ha terminado su desarrollo.

De esta forma las capacidades son premisas y resultados indirectos del proceso de aprendizaje. Un individuo que tempranamente manifieste capacidades para la música no es ninguna garantía absoluta de que llegue a ser músico. Por otra parte, en el desarrollo de las capacidades influye la asimilación y posteriormente la utilización creadora de los conocimientos, hábitos y habilidades, a través de la educación y la enseñanza se trasmite a los sujetos una experiencia social y bajo su influencia tiene lugar el desarrollo de capacidades.

Las capacidades tienen un condicionamiento histórico-social por cuanto se forman en la actividad y mientras más amplia y variada es esta así se desarrollarán las capacidades. La organización social del trabajo y el desarrollo histórico-cultural alcanzado por la sociedad son condiciones para el nivel de desarrollo de las capacidades y deben tenerse en cuenta para que el hombre pueda incorporarse con éxito a la sociedad, y con su trabajo, aplicando sus capacidades, continuar su desarrollo.

Pero no sólo el nivel de desarrollo alcanzado por la sociedad determina directamente el desarrollo de las capacidades, sino que este depende de la apropiación individual de la cultura que hace cada hombre en su actividad y comunicación.

En este sentido es lógico referirse a las capacidades reales que el hombre ha podido desarrollar y las potencialidades, o sea aquellas dadas las aptitudes del sujeto que este puede desarrollar o no según las actividades que pueda desplegar.

Al llegar a definir las capacidades como formaciones psicológicas que son condiciones para realizar con éxito determinados tipos de actividad, estamos de hecho afirmando que existen diferencias en las capacidades de un hombre y otro, y esto nos lleva ante todo al análisis de su característica cualitativa, que se expresa en que puede obtenerse éxito en una actividad dada con diferentes combinaciones de capacidades, lo que brinda posibilidades para que cada hombre pueda tener éxito en la realización de diferentes actividades.

La carencia de una capacidad puede ser compensada con la existencia de otras altamente desarrolladas en una persona.

Por su parte la característica cuantitativa de las capacidades se expresa en la medida que estas están más o menos desarrolladas en un determinado individuo, sin llegar a caer en las posiciones idealistas burguesas que absolutizan este aspecto. Pero si resulta posible mediante la utilización de Test o cuestionarios que midan realmente capacidades, la observación y la experimentación determinar si un individuo es capaz de cumplir las exigencias que le impone una determinada actividad.

La estructura de las capacidades depende de las exigencias de cada actividad concreta y es diferente para los distintos tipos de actividad. Incluso dentro de una misma capacidad la estructura de las cualidades puede ser diferente.

En la estructura de las diferentes capacidades se encuentran cualidades generales, que responden a las exigencias de diferentes tipos de actividad y cualidades específicas o particulares, que responden a un número más reducido de exigencias relativas a un determinado tipo de actividad.

También se pueden distinguir en las capacidades cualidades principales, indispensables para la realización de una determinada actividad y auxiliares, que contribuyen al éxito de la actividad pero que pueden no estar presentes y compensarse por otras.

Resulta necesario además distinguir en las capacidades la individualidad y la integridad, ya que cualquier individuo, para obtener éxito en las complejas actividades que se propone, requiere de un conjunto de cualidades que se combinan de forma diferente en cada persona. Por ejemplo, un docente capaz de obtener altos resultados con sus alumnos puede hacerlo sobre la base de diferentes sistemas de cualidades; en un caso pueden estar presentes sus cualidades para explicar y su tacto pedagógico, en otro caso sus cualidades para explicar y organizar, etc. Uno de los sistemas le permite explicar bien y ser organizado, y el otro, además de explicar bien, le posibilita hacerlo de forma muy interesante y activa.

Hasta aquí se ha analizado las capacidades en su sentido más general, teniendo en cuenta cómo transcurre su formación y desarrollo, así como la estructura que poseen.

Las capacidades como se ha argumentado no constituyen formaciones innatas, aunque las aptitudes influyen, ellas se forman y se desarrollan en la vida, en la actividad del hombre.

Las capacidades pedagógicas no constituyen una excepción. Ellas se forman y desarrollan no sólo en los centros de enseñanza pedagógica sino fundamentalmente, en el proceso de adquisición de experiencias, en la actividad práctica con los alumnos.

El docente constantemente debe tener en cuenta en sus planes de superación y autosuperación la elevación de su calificación, su autoeducación, trabajar en aquellas cualidades de su persona que de manera óptima garantizan la eficiencia de su trabajo.

La inmensa mayoría de los individuos tienen las potencialidades para llegar a ser buenos maestros con excepción de aquellos que por antecedentes psicofísicos el trabajo pedagógico les está contraindicado. Para ello sería necesario ante todo el aspecto afectivo-motivacional, el deseo ardiente de enseñar y educar, así como un trabajo tesonero para desarrollar en sí mismos las cualidades y capacidades necesarias para enfrentar esta profesión.

La actividad pedagógica tiene una rica tradición en la Patria cubana, por lo que resulta de gran importancia en el quehacer diario de cada docente tener muy en cuenta las enseñanzas primordiales que nos legaron. hombres como Varela, Luz y Caballero, Mendive, Martí, Varona, Frank País, Pepito Tey, Conrado Benítez, Manuel Ascunce, Dulce María Escalona, Aguedo Morales Reina y de todos aquellos jóvenes, casi niños que se sumaron a las aulas al llamado de Fidel para engrosar las filas del Destacamento Pedagógico “Manuel Ascunce Domenech”, para dar lo mejor de sí en la educación e instrucción de las nuevas generaciones.

Decía Martí que “la educación tiene un deber ineludible para con el hombre, no cumplirlo es crimen: conformarle a su tiempo, sin desviarle de la grandiosa y final tendencia humana que el hombre viva en analogía con el universo...” (7)

Es por ello que la efectividad en el proceso docente-educativo exige de la persona que enseña y educa, una concepción avanzada, elevadas cualidades, un alto nivel de conocimientos, habilidades y hábitos profesionales, un nivel de cultura general elevada y una adecuada orientación pedagógica que se expresa en la presencia en el docente de capacidades importantes desde el punto de vista profesional.

Siguiendo la concepción materialista-dialéctica del desarrollo de las capacidades distintos psicólogos y pedagogos del ámbito extranjero y nacional han dado su

definición sobre capacidades pedagógicas o por lo menos han intentado acercarse a ella.

Traviata K. Mujina Nadieshda Cherkes-Zade en sus conferencias sobre psicología pedagógica en 1979 señalan que “las actividades organizativas, comunicativas y constructivas son los componentes fundamentales de la actividad docente en concordancia con la estructura psicológica de la actividad y con la personalidad del maestro” (8).

V.A: Krutietski en 1976 expresó que “se llaman capacidades pedagógicas al conjunto de particularidades psicológicas individuales de la personalidad que responden a las exigencias de la actividad pedagógica y determinan su éxito en el dominio de esta actividad”. (9)

Alicia de la C. Alfonso Serafín en su tesis para la obtención del grado científico de candidato a Doctor en Ciencias Pedagógicas en 1988 plantea que “por capacidades pedagógicas se comprende las cualidades psicológicas de la personalidad del profesor que permiten el éxito en la actividad pedagógica”. (10)

Entre otros estudiosos del tema en el plano nacional se encuentra la Licenciada Gricel Trujillo quien actualmente investiga sobre el mismo.

A partir de estas diversas conceptualizaciones y sobre la base de las investigaciones realizadas por la doctora Viviana González Maura que plantea que en la estructura de diferentes capacidades encontramos en estas cualidades generales y específicas o particulares, que responden a un número más reducido por exigencias relativas a un determinado tipo de actividad, despojado de elaboraciones personalísimas que existen y nutren el quehacer investigativo en este tema se entiende por capacidades pedagógicas aquellas formaciones psicológicas generales compuestas por cualidades específicas de orden afectivo-motivacional, didácticas, comunicativas y organizativas que responden a las exigencias de la actividad pedagógica y determinan su éxito

Dentro de la definición de capacidades pedagógicas se ha hecho referencia a cualidades específicas o particulares teniendo en cuenta que estas responden a exigencias relativas de una determinada actividad. En el orden afectivo-motivacional se identifica aquellas cualidades relacionadas con el amor hacia los alumnos, el deseo y la aspiración de relacionarse con ellos. En lo didáctico se tiene en cuenta las cualidades para hacer comprensible el material docente y convertir aquellos problemas más difíciles en cuestiones claras y asequibles para los educandos.

En las comunicativas se hace referencia a aquellas cualidades para mantener correctas interrelaciones con los alumnos, tanto en el plano colectivo como con cada uno de los estudiantes en lo particular y en las organizativas a las cualidades para organizar a los alumnos y el propio trabajo del maestro.

Para establecer estas cualidades dentro de la definición de capacidades pedagógicas se ha buscado el apoyo del modelo ideal propuesto por la Dra. Julia Añorga Morales, profundizándose en lo afectivo-motivacional en las investigaciones realizadas por la Dra. Viviana González Maura, en las didácticas en la definición del Dr. Norberto Valcárcel sobre la interdisciplinariedad como cualidad de la didáctica de la educación avanzada, en las comunicativas en la definición de capacidad de comunicación educativa de la Master Alina Sagué Camps y en las organizativas en la Dra. Grisel González de la Torre que trabajó en los principios organizativos para los sistemas de superación (Ver anexo 1).

Dentro de las capacidades pedagógicas más importantes que debe poseer un docente encontramos:

□ LA INCLINACIÓN AL TRABAJO DE LOS ALUMNOS: Sin ella al profesor le resultaría difícil llegar a sus educandos, no debe ser un buen maestro quien no ame a sus alumnos, quien no sienta amor, deseo y la aspiración de trabajar y relacionarse con ellos. Esta capacidad es una de las más importantes que debe poseer un docente, forma parte del núcleo central de toda la actividad pedagógica. Sin ella todo sería vano, con ella todo podría alcanzarse. Si esta capacidad no se encuentra desarrollada en el docente sería arduo y difícil lograr desarrollar las demás.

La disposición hacia los alumnos se refleja en un sentimiento de profunda satisfacción en las relaciones pedagógicas con ellos, por la posibilidad de entrar en el singular mundo del adolescente, en mantener una actitud atenta, benévola y consecuente hacia ellos, que no puede convertirse, sin embargo, en blandenguería, condescendencia, complacencia, o en un sentimentalismo irresponsable, sino en relaciones sinceras y sencillas.

Los alumnos son muy observadores y sienten con agudeza si el maestro quiere con sinceridad su trabajo o sólo cumple con una obligación penosa para él. Ocurre frecuentemente que los alumnos responden con reciprocidad si sienten una profunda disposición hacia ellos pues se dan cuenta que no les son indiferentes al profesor.

Nuestro José Martí, refiriéndose a esta capacidad que debe poseer un maestro expresó: "La enseñanza, ¿Quién no lo sabe?, es ante todo una obra de infinito amor "

(11)

□ EL DOMINIO DE SÍ Y AUTOCONTROL: Una capacidad muy importante para el docente es el dominio de sí; ser capaz de dominarse siempre, en cualquier circunstancia y ante situaciones imprevistas; de mantener el autocontrol, dirigir sus sentimientos, su temperamento y no perder el control sobre su conducta.

En realidad, las situaciones pueden ser las más inesperadas y surgir de manera impetuosa y violenta, pero en todos los casos el profesor debe ejercer una influencia ininterrumpida sobre sus alumnos. Esta capacidad está condicionada por determinadas cualidades de la personalidad del maestro, como ser consecuente, ejecutivo y exigente, manteniendo la calma ante situaciones diversas.

El docente capaz, experimentado, en cualquier situación mantendrá la ecuanimidad y encontrará una salida de la situación. Lo dicho hasta aquí no significa que el profesor siempre debe contener artificialmente sus sentimientos. Él puede alegrarse, divertirse, utilizar una broma con los estudiantes. Puede encolerizarse, indignarse, ofenderse y a veces esto es muy necesario en relación con la educación ya que el alumno debe sentir que su actuación ha sido tan mala que provoca la verdadera cólera del maestro, pero no debemos salirnos de los límites, no se debe llegar a utilizar un tono ofensivo, áspero, injurioso, ni hacer de esto una práctica cotidiana. Por otro lado, la tranquilidad y el control no deben convertirse en apatía e indiferencia. Gran significación posee en este sentido la ingeniosidad, el ser capaz de orientarse con rapidez, de resolver cómo comportarse en una u otra situación.

Nuestros alumnos piensan, sentimos admiración por el profesor, él es tranquilo y comedido, siempre se controla, nunca está fuera de sí. A los alumnos por regla general no les gustan los maestros irascibles y excitables pues estiman que los acosan y regañan por gusto.

Algunos profesores tienen la mala costumbre de asociar el incremento de la exigencia al aumento del tono de la voz y mientras más quieren exigir, más gritan, llegando a extremos en que el alumno ya no se interesa por cumplir la obligación sino por saber hasta dónde puede llegar su educador, por eso debe recordarse siempre que llevar la expresión de nuestras emociones hasta estos niveles no es una fuerza que ayuda, al contrario, la entereza ejerce un mayor efecto sobre el alumno.

Resulta incorrecto por parte de algunos docentes realizar largas intervenciones ante los estudiantes sobre lo que deban hacer o lo que ellos quieren que los alumnos hagan para que actúen correctamente. Sin embargo, lo recomendable es lograr que el propio alumno, por sí mismo, vaya dando respuestas a determinadas preguntas sobre su comportamiento. Las largas intervenciones desvían la atención del educando, a los dos o tres minutos y mientras con más verbigracia hable el maestro, hace ya mucho que el alumno está pensando en otras cosas.

El docente debe elaborar toda una concepción acerca de cómo educar, de cómo enseñar, de cómo corregir estos saltos continuos en la conducta de los estudiantes utilizando una forma que cale más profundo, a través del propio colectivo de alumnos. Decía nuestro héroe nacional que “si los hombres nutren con sus malas prácticas lo que tienen de fieras, yo haré con las mías por nutrirles lo que tienen de palomas. El deber es feliz, aunque no lo parezca, y el cumplirlo puramente eleva el alma a un estado perenne de dulzura” (12).

“Mientras más fuese lo brutal, más claro era su deber de no serlo. Para que lo blanco se pueda ver, ¡qué resplandezca!” (13).

En el dominio de sí y autocontrol también influyen los factores externos al aula, donde se manifiesta el estado emocional que trae el docente. Aquí influyen los problemas familiares, sociales, económicos e incluso la relación en la escuela con sus propios colegas y jefes.

Cualquiera que sea nuestro humor debemos lograr manifestarnos durante la clase como si nada nos preocupara. Al aula debe llegarse en un estado psíquico óptimo para el trabajo, o sea, con un buen estado de ánimo, con alegría, con vivacidad, sin excitación excesiva, con optimismo, incluso con una sonrisa en los labios. Esto es muy importante porque el estado psíquico, el dinamismo y la capacidad de trabajo de los alumnos dependen en gran medida del estado de ánimo del maestro. El desaliento y la tristeza del docente provocan el desaliento en la conducta y la falta de animosidad en los estudiantes. Si el profesor llega al aula inconforme, sombrío, seco, hosco, sin ánimo esto influye de manera deprimente en la psiquis de los alumnos, disminuyendo su actividad intelectual. Por el contrario, el buen estado de ánimo de los docentes crea un clima animoso y de alegría en el aula. Lo difícil se hace más fácil, resulta más agradable trabajar. Martí vio necesario en la obra educativa “la paciencia exquisita, el ingenio excitado, la palabra suprimida, elocuente el gesto, ... el espíritu benévolo, por la obra de la calma y de la bondad”. (14)

□ LA CAPACIDAD PARA EXPLICAR: Es la capacidad del docente para hacer que sus ideas sean lo más comprensible posible para otros, explicar, aclarar lo difícil e incomprensible. El maestro capaz hace asequible para los alumnos su asignatura, demostrando su creatividad metodológica. Presenta el contenido de forma clara, inteligible y sencilla, provocando el interés hacia la asignatura, estimulando en los estudiantes el pensamiento activo e independiente.

El docente debe saber convertir necesariamente lo difícil en fácil, lo complejo en sencillo, lo incomprensible en comprensible.

En la base de esta capacidad está la constante orientación hacia la psicología de los educandos, el docente debe tener en cuenta el nivel de preparación, de desarrollo de los estudiantes, saber que ellos saben, qué no saben y qué han podido olvidar, previendo y alertando las posibles dificultades de los alumnos.

A los profesores de poca experiencia el contenido les parece con frecuencia sencillo, comprensible, que no exige ninguna explicación especial. En este caso, ellos se orientan hacia sí mismos y no hacia los alumnos, ya que analizan el tema a impartir partiendo de ellos mismos. El docente con experiencia es capaz de imaginarse en el lugar de los alumnos, ocupar sus posiciones.

Debe partirse de que lo claro y comprensible para el profesor puede ser totalmente oscuro e incomprensible para los alumnos. Por eso debe pensarse con detenimiento al planificar la clase y en dependencia del contenido escoger las formas de su expresión. Martí al respecto expresó que "...la palabra sobre materia conocida debe ser, sin duda alguna, a la par que sólida e instructiva, galana y fácil". (15)

□ LA CAPACIDAD ACADÉMICA: Es la capacidad que tiene que ver con la erudición del maestro y está conformada por las cualidades para alcanzar el nivel más elevado de conocimientos, la amplitud de su horizonte intelectual.

En el docente se manifiesta la necesidad permanente de ampliar sus conocimientos. Quien conoce su asignatura con más amplitud y profundidad que lo que necesita para la clase, domina libremente el contenido al estar actualizado de lo nuevo de su ciencia.

Todo maestro debe consultar la experiencia de otros, apropiarse de todo lo que tiene valor, pero nunca debe copiar el trabajo ajeno por muy bueno que sea, cada cual tiene sus grupos con características distintas, otros alumnos y el mismo es otra persona.

El docente que deja de estudiar deja de ser docente, se desprofesionaliza y se convierte sólo en un hacedor de docencia, al no ocuparse de su superación sistemática.

Los alumnos son muy sensibles al dominio de la materia por parte del profesor y la actitud hacia él está en buena parte determinada por la seguridad de sus conocimientos. Los estudiantes ven con satisfacción la erudición de su maestro, pero este debe saber distinguir la demostración de sus conocimientos para que la enseñanza sea comprensible.

En su ideario pedagógico nuestro Martí expresa en este sentido "El que sabe más, vale más. Saber es tener. La moneda se funde, y el saber no. Los bonos, o papel moneda, valen más, o menos, o nada: el saber siempre vale lo mismo, y siempre mucho. Un rico necesita de sus monedas para vivir, y pueden perdersele, y ya no tiene modos de vida. Un hombre instruido vive de su ciencia, y como la lleva en sí, no se le pierde, y su existencia es fácil y segura". (16)

□ CAPACIDAD EXPRESIVA U ORATORIA: Son las cualidades para expresar sus ideas de forma clara y precisa a través del lenguaje, acompañándolas de una mímica y pantomima expresivas. Tiene una gran importancia en la actividad pedagógica, ya que la transmisión de la información en el proceso docente-educativo se basa fundamentalmente en el segundo sistema de señales, tiene carácter oral.

El lenguaje de un profesor debe distinguirse por su fuerza interna, por su firmeza. Los estudiantes deben sentir el interés del maestro por aquello que el habla y este

debe evitar las frases extensas, las construcciones orales complejas, expresando las ideas de forma sencilla y comprensible.

El modo de hablar del docente debe ser vivo, claro y convincente desde el punto de vista de la entonación, con un gran colorido emocional, con una dicción precisa. Debe distinguirse por la carencia de errores estilísticos, sintácticos y por el buen uso de la fonética.

El lenguaje monótono, aburrido, lineal, cansa rápidamente, provoca falta de atención, pereza e indiferencia. El ritmo demasiado rápido al hablar obstaculiza la asimilación provocando el cansancio.

De igual forma influye el tono elevado de la voz, ya que, al hablarse excesivamente alto, de modo estridente altera a los educandos, y la voz débil, baja, se escucha mal y puede perderse la atención con frecuencia.

De acuerdo a sus características personales el profesor debe ir estableciendo diferencias en su tono de voz que faciliten y ayuden al alumno a la comprensión de lo expuesto.

Otro elemento a tener en cuenta es la emotividad, en este sentido no es bueno hablar sin prácticamente ninguna expresión en el rostro, pero tampoco resulta agradable al auditorio exagerar los gestos, ellos animan el lenguaje, pero cuando son demasiado frecuentes o bruscos, pueden excitar o desconcentrar.

Decía Martí que los educandos "...Necesitan que lo que se presente a su razón tenga algún carácter imaginativo; gustan de una alocución vivaz y accidentada; ha menester que cierta forma brillante envuelva lo que es en su esencia árido y grave".
(17) " Los conocimientos se fijan más, en tanto se les da una forma más amena"
(18)

□ CAPACIDAD ORGANIZATIVA: Se manifiesta de dos formas bien definidas. En las cualidades del profesor para organizar el colectivo escolar, de aunarlo, de entusiasmarlo en la solución de importantes tareas, concediéndole un grado racional de iniciativa e independencia y en las cualidades para organizar su propio trabajo, lo que presupone esmero y precisión, la necesidad de planificar su actividad y realizarla con exactitud.

En los docentes experimentados se forma un sentimiento particular del tiempo, la cualidad para distribuir correctamente el trabajo en el tiempo, de ajustarse a lo previsto.

Resulta grato para los alumnos cuando el profesor sabe organizar rápidamente logrando un ambiente de trabajo, de acción en el aula, esto los contagia en la exactitud en la actividad. Por el contrario, los decepciona cuando ni una sola cosa se hace hasta el final

Existen los docentes llamados dominantes que aplastan toda manifestación de iniciativa. Estos consideran que los alumnos no pueden hacer nada sin la dirección y participación de los profesores.

También hay docentes que poseen un bajo nivel de decisión, que ni ellos mismos pueden elaborar con precisión un plan de trabajo, ni organizar correctamente un colectivo, y en algunos casos ni siquiera son capaces de dar un consejo en un caso determinado, aquí se pueden incluir sobre todo a los profesores noveles.

Tenemos además aquellos docentes que poseen una buena experiencia y saben organizar el trabajo del colectivo de manera tal que la iniciativa parta de los propios alumnos con su orientación certera, en ellos sí está desarrollada la capacidad organizativa. Nuestro Martí dijo de esta capacidad tan importante en el maestro que había que "...Desenvolver a la vez la inteligencia... y sus cualidades de amor y pasión, con la enseñanza ordenada y práctica de los elementos activos de la existencia en que ha de combatir, y la manera de utilizarlas y moverlos". (19)

- CAPACIDAD COMUNICATIVA: Son las cualidades que posee el docente para mantener correctas interrelaciones con los alumnos, con el colectivo y con cada estudiante en particular, teniendo en cuenta sus características individuales y evolutivas. Esto último es de vital importancia al resultar evidente que el tratamiento y estilo de las interrelaciones con los alumnos de grados inferiores debe diferenciarse de las que se establecen con los estudiantes de grados superiores.

Se hace necesario durante el desarrollo del proceso docente educativo abstenerse de ir a los extremos. No se debe mantener una actitud indulgente e indiferente, fría y altanera hacia los estudiantes, constantemente subrayando la diferencia que existe entre la posición de los alumnos y la del profesor, manteniendo a los alumnos a una determinada distancia. Pero es necesario no cometer el error contrario, que con frecuencia se manifiesta en los docentes más jóvenes, cuya edad se diferencia poco o está cercana a la de los alumnos, estableciendo relaciones amistosas, incluso familiares con los educandos, borrando cualquier límite con ellos.

No es posible dar recetas en este sentido, todo depende de las características personales de cada cual, sin embargo, en todos los casos la posición del profesor debe ser la de la persona mayor, madura, experimentada, el amigo, el educador.

Al respecto José Martí señaló: "Fusión sencilla, un mutuo efecto dulce, una íntima comunicación muy provechosa, una identificación fructífera entre la inteligencia cultivada y las que se abren a la esperanza, a las vías anchas, a los preceptos luminosos, al crecimiento, al cultivo, unión bella de afectos,"... (20)

- CAPACIDAD PERCEPTIVA U OBSERVACIÓN PEDAGÓGICA: Es la capacidad de penetrar en el mundo interior del educando, la perspicacia, unida a la aguda comprensión de la personalidad del alumno y sus estados psíquicos

temporales. El profesor debe saber observar a sus estudiantes hasta llegar a conocerlos para poder definirlos adecuadamente.

Es imprescindible esta capacidad, sobre todo para el tratamiento de los alumnos que tienen conflictos como enfermedades, problemas familiares, académicos y de conducta que el profesor debe conocer para lograr una ayuda efectiva.

El educador capaz capta los más mínimos cambios en el estado interno del estudiante por elementos insignificantes, apenas perceptibles por sus manifestaciones externas, comprende que sucede, interpretándolo correctamente. Son las cualidades que le permite al docente conocer realmente al alumno.

Un maestro con estas cualidades diferencia fácilmente la atención simulada, de la verdadera.

En el desarrollo de una clase u otra actividad el profesor debe ser capaz por una serie de índices como la conducta, la expresión del rostro, la mímica, entre otros, de elaborar un criterio correcto sobre como diferentes alumnos asimilan el nuevo contenido, comprenden o no la explicación o presentan algún problema dentro del colectivo o en el hogar. Un docente con esta capacidad desarrollada casi todo lo ve.

Nuestro Martí al referirse al educador con estas cualidades dice "... Aquel vigía que a todas horas sabe dónde está y lo que hace cada alumno suyo, y les mata los vicios, con la mano suave y enérgica que sea menester, en las mismas raíces; aquel maestro que de todos los detalles de la vida saca ocasión para ir extirpando los defectos de soberbia y desorden..." (21)

□ TACTO PEDAGÓGICO: Son las cualidades que debe poseer el profesor para encontrar las medidas más eficaces de influencia sobre los alumnos, tomando en consideración sus particularidades evolutivas e individuales y en dependencia de la situación concreta.

El tacto se manifiesta en la hábil combinación del respeto con la exigencia hacia el alumno, la confianza y el control sistemático, en el uso correcto de la aprobación y la censura.

El maestro con tacto es sensible, bondadoso, sencillo y natural en el trato con los alumnos.

El educador debe tener sentido de la medida especialmente cuando regaña o llama la atención, debiendo ser sensible a las peculiaridades individuales de los educandos siendo siempre franco y justo, planteando la verdad directamente, no estableciendo diferencias, no divagando, ni dándoles vueltas a las cosas.

También resulta importante para el profesor el sentido de la justicia o sea saber equilibrar el estímulo y el castigo, ya que esto puede alterar en los alumnos la confianza que ellos tienen en la honestidad del docente.

El maestro debe saber combinar los recursos para imponer respeto y autoridad y a la vez llegar a los alumnos, comprendiéndolos y logrando su confianza. Él debe saber ponerse en el lugar de los educandos, lograr comprender sus problemas y las causas de estos.

Parte esencial del desarrollo de esta capacidad en el maestro se da a través de la conversación individual para lograr la individualización de la relación maestro-alumno. En ella ambos se identifican entre sí y se acercan, adquiriendo el profesor una profunda connotación íntima y emocional para el estudiante.

Incluso las relaciones del maestro con el alumno no deben ceñirse al ámbito de la escuela, complementándose con la acción de profesor sobre la familia y la comunidad del estudiante, cuando el caso lo requiera.

José Martí señala que en materia pedagógica "... Más que la enseñanza... ha de profesarse el amor". (22)

□ CAPACIDAD DE PERSUASIÓN: Son las cualidades para lograr de forma lógica convencer de nuestros puntos de vista y que se lleguen a adoptar como propios. La influencia, el convencimiento sobre otra persona para tratar de lograr un cambio en ella.

El desarrollo de esta capacidad logra que el que está siendo informado haga conclusiones por sí mismo que lo hagan estar de acuerdo finalmente con aquel del cual recibe dicha información. Apela a la reflexión por lo que se diferencia de la sugestión.

Cuando se trata de persuadir a alguien de una idea, trata de demostrársele esta, se le presentan hechos, argumentos, que vayan conduciendo a su pensamiento a formular un cierto juicio, una determinada conclusión. Por el contrario, cuando utilizamos la sugestión, no buscamos un acuerdo, un razonamiento, buscamos solo aceptación.

La eficiencia profesional del maestro depende en gran medida de su fuerza persuasiva. Hay profesores con esta capacidad altamente desarrollada, con una gran facilidad para llegar a otros, haciéndose entender rápidamente, mientras hay otros que les resulta hasta difícil exponer sus argumentos y estos nunca parecen convincentes.

En el acto mismo de la persuasión intervienen determinadas acciones cuyo dominio implica saber desempeñarse en tal situación, pero también influye el carisma, el prestigio y la autoridad del maestro.

Otro elemento importante en la persuasión es el ser auténtico, o sea el estar convencido de lo que se quiere convencer, crear un ambiente de confianza mutua armarse de paciencia ayuda a persuadir al no dejarse arrastrar por los contratiempos. Quien irradia mal humor y amargura no atrae a otros, les es difícil convencer.

También se hace necesario cierta dosis de agresividad, de energía. Un maestro tímido con poca fuerza de carácter no incita por lo general a ser seguido.

Cuando un profesor se dirige al alumno solamente con un tono interrogativo e incrédulo, sintiendo internamente su propia falta de fuerzas, que no se siente dueño de la situación, los alumnos frecuentemente lo advierten y desprecian su impunidad.

Sin embargo, quien logra sus propósitos sin presión, ni gritos, de forma sosegada, con argumentos sólidos, pero con tanta firmeza que no es posible dejar de hacerle caso, los alumnos lo aprecian por su rigurosidad y exigencia.

A esta capacidad se refería Martí cuando apuntaba " La manera de decir, realza el valor de lo que se dice tanto, que algunas veces suple a esto". (23)

- IMAGINACIÓN PEDAGÓGICA: Se pone de manifiesto en la previsión de las consecuencias de sus acciones, en la proyección educativa de la personalidad de los alumnos, relacionado con las ideas acerca de qué y en qué condiciones puede estar el alumno en el futuro. Es la capacidad de pronosticar el desarrollo del alumno, y está relacionada con el optimismo pedagógico, con la confianza en la fuerza de la educación, en la confianza en el hombre.

Martí al referirse a esta capacidad en los maestros señalaba: "Nada hay, de seguro, útil para su cometido que ellos no estudien ni piensen; la excitación será tal vez irrealizable o inoportuna, pero es, aun siendo hija del simpático afecto que el propósito... despierta y merece". (24)

- CAPACIDAD PARA LA DISTRIBUCIÓN DE LA ATENCIÓN: El desarrollo de esta capacidad en los docentes implica saber distribuir su atención entre dos o más actividades u objetos. Se debe prestar atención a la exposición, al desarrollo de las ideas o a escuchar las respuestas de los alumnos, al mismo tiempo se debe mantener el campo de la atención a todos los alumnos, reaccionar ante los síntomas de fatiga, de falta de atención, de falta de comprensión, en caso de la alteración de la disciplina y desde luego prestar atención a su propia conducta, a la pose, gestos, mímicas, forma de caminar, etc.

El maestro de poca experiencia, con frecuencia absorbo totalmente en el proceso de exposición del tema que imparte, no advierte en ese momento a los alumnos, los deja libre de control y si los trata de observar atentamente pierde el hilo de la exposición.

Cuando el profesor entra al aula debe poner toda su atención en su clase, en sus alumnos y en el mismo.

Si el docente se encuentra explicando y se da cuenta de que no todos los alumnos lo atienden, de que uno de ellos está andando debajo de la mesa, de que otro está leyendo a escondidas, de que un tercero está dormitando, debe tener presente que las llamadas de atención en alta voz desorganizan la atención de toda el aula, conduciendo al grupo entero a la situación y puede comenzar en el aula la habladuría, perdiéndose la atención de todo el grupo a la clase.

Las llamadas de atención deben realizarse en forma imperceptible, tratando que sólo el implicado sea el aludido siempre que esto sea posible.

Martí al referirse al respecto nos dice: "Viven las clases de la animación y el incidente".

(25)

El docente debe ser una persona que no sólo aporta conocimientos, sino que debe aportar en sí mismo toda la cultura de la conducta humana, es quien debe llevar a la nueva generación todo lo mejor de nuestra sociedad, sus valores positivos, de ahí la importancia de la elaboración de un modelo ideal para el desarrollo de las capacidades pedagógicas.

La elaboración de este modelo se ha sustentado en el ideario pedagógico de José Martí, ya que sin duda alguna él es fuente insustituible para lograr desarrollar las capacidades pedagógicas de nuestros docentes, en distintas investigaciones realizadas ya señalada anteriormente y en las exigencias para un docente en nuestro tipo de centro.

5.- CONSIDERACIONES SOBRE LA COMUNICACIÓN EDUCATIVA.

La definición del término comunicación resulta diversa y en ocasiones controvertidas.

De acuerdo con las tareas y según el nivel de análisis, la comunicación puede definirse como un concepto amplio o por el contrario muy estrecho.

Comunicación es definida por sociólogos y filósofos en su sentido más amplio como el conjunto de relaciones sociales entre los hombres y que junto al trabajo han determinado la evolución de la sociedad y contribuido a la formación del hombre mismo.

Algunos autores de orientación no marxista (J.L. Gibson, D. Hamton) ven la comunicación como proceso de transmisión de información, de ideas, pensamientos.

Analizando la concepción de los autores citados anteriormente, A. Leontiev y B. F. Lomov señalan que aquellos solo describen el aspecto formal, exterior de la comunicación y no tienen en cuenta que la información además de transmitirse, también se forma, se desarrolla y refuerza. Resaltan como insuficiencias fundamentales que la comunicación se toma como un proceso “cerrado en sí mismo” y olvidan que en ello participan personalidades que conocen y transforman el mundo exterior.

L.S. Vygotsky y S.L. Rubinstein analizaron la comunicación como intercambio de ideas, sentimientos, vivencias.

Otros autores como A.N. Leontiev y A.A. Leontiev ven la comunicación como actividad, es decir, para ellos la actividad entre sujetos es un caso particular de la relación sujeto-objeto.

V.N. Kulikov, en su libro sobre la psicología social marxista, aborda la comunicación como aspecto importante para desarrollar cualquier actividad y la plantea como una forma específica y contenido propio y constituido por las relaciones personales por la interacción de la psiquis en las diferentes actividades, tanto en su aspecto racional como emocional.

Siguiendo esta línea, autores como Victoria Ojalvo y Fernando González Rey expresan que la comunicación es un proceso de interacción, de contacto entre personas, de interrelación entre personalidades.

Estos últimos autores citados enfatizan en el carácter interrelacionador e interactuante de la comunicación.

Para las autoras C. Reinoso y V. Piñeiro la comunicación es un proceso de interrelación e interacción entre sujetos, durante el cual se contribuye al desarrollo recíproco de personalidades respectivas.

No se trata de la acción de un sujeto sobre otro, sino de intercambio de influencias, ideas, pensamientos, actitudes, sentimientos, experiencias, conflictos, necesidades, entre otros aspectos.

En la educación tiene gran influencia la comunicación. En las relaciones personales que se producen entre profesor-alumno durante la práctica pedagógica, una adecuada comunicación y su consecuente influencia en la dinámica grupal de los interactuantes, generan patrones positivos, que actúan en la formación del estudiante y en su educación general.

El crecimiento personal del alumno en el proceso pedagógico se caracteriza esencialmente, por el desarrollo de su autoestima, de su seguridad social, así como de su capacidad para comunicarse con otros, elementos esenciales para que el propio aprendizaje se defina como una función muy personal y vinculada con la experiencia e intereses del escolar.

Educar en una actuación comunicativa dialógica es una necesidad para el desarrollo de una personalidad sana.

La creación de una cultura participativa y dialógica en la que se respete y estimule la comunicación, es imprescindible en todo tipo de institución y la escuela debe propiciar un espacio interactivo para lograr el eficaz aprendizaje.

A lo largo de la historia de nuestra educación, esto ha sido un constante llamado de pedagogos y pensadores.

Así, para Martí, el proceso de enseñanza se correspondía con un modelo muy especial de comunicación entre el maestro y los alumnos. Él expresó la necesidad de que el educando participara activamente en el proceso de aprendizaje, en el proceso de apropiación de conocimientos.

“La conferencia es monólogo y estamos en tiempo de diálogo. Uno hablará sobre el tema y todos luego preguntarán y responderán sobre él “. (26)

En sus palabras propugna el debate y la discusión: “todos preguntarán y todos responderán”, no se trata de que pregunte sólo el profesor. El diálogo es horizontal y los interactuantes no necesariamente tendrían que estar de acuerdo siempre. Por eso dice “estamos en tiempo de diálogo”.

El reclamo actual de una práctica dialógica y participativa tiene sus raíces en nuestros grandes maestros del siglo XIX.

La vida de todo ser humano es una infinita red de relaciones, el sujeto asimila la experiencia histórico-social acumulada por la humanidad y aporta a ella toda su riqueza espiritual individual, en las relaciones sociales e interpersonales que establece.

L.S. Vigotsky esclareció el papel de la actividad y comunicación en el proceso de socialización del sujeto. Este eminente psicólogo expresa que la esencia de cada individuo, su personalidad es el sistema de relaciones que establece con los que lo rodean, por tanto, el aprendizaje es una actividad no solo individual, sino también social, que implica la comunicación con otros hombres.

Este autor manifiesta que el lenguaje, cuya función primaria es la comunicación, se adquiere en el intercambio social y está muy unido al desarrollo de la capacidad de abstracción, conceptualización y generalización que caracteriza la actividad del pensamiento.

J. Piaget afirma: "El lenguaje es indispensable para la producción del pensamiento. Entre ambos existe un círculo genético tal, que uno de ambos términos se apoya

necesariamente en el otro, en una formación solidaria y en una perpetua acción recíproca". (27)

Mario Kaplún, estudioso latinoamericano de los procesos de educación y comunicación, asegura la inseparable unidad entre la función expresiva - comunicativa y el desarrollo de la cognición y explica que el educando llega más a la apropiación del conocimiento cuando construye, elabora personalmente y en la medida que existan interlocutores que expliquen lo que se debe explicar, el proceso de análisis y síntesis es mayor.

"La comunicación de algo presupone el conocimiento de aquello que se comunica, pero también, al pleno conocimiento de ese algo se llega cuando existe la ocasión y la exigencia de comunicarlo.

Aprender y comunicar son componentes de un mismo proceso cognoscitivo, componentes simultáneos que se penetran y necesitan recíprocamente." (28)

El vínculo entre educación y comunicación se realiza desde diferentes dimensiones. La Dra. Victoria Ojalvo, estudiosa cubana del proceso comunicativo, establece la distinción entre dos niveles básicos en que se da la relación entre los procesos de educación y comunicación:

El primer nivel lo llama no propositivo y el mismo es inherente a cualquier acto educativo, pues se dirige a la relación humana que se establece entre individuos que entran en interacción. En este nivel se intercambian mensajes, aunque el objetivo de comunicación no sea consciente para algunos de los implicados.

El segundo nivel lo denomina propositivo, se caracteriza por la existencia de un propósito, un objetivo expresado de llevar a cabo un proceso comunicacional como es el de debatir, compartir, transmitir. (29)

La educación popular y la educación liberadora, entre otras, han aportado nuevas concepciones teóricas y metodológicas en el ámbito educativo y han influido en el surgimiento de estrategias centradas en los procesos de comunicación.

Uno de los autores que más ha contribuido en este sentido es Paulo Freire, quien ha demostrado la validez del diálogo como fundamento de un nuevo tipo de educación. Para este autor resulta imprescindible partir en el proceso de enseñanza - aprendizaje, de las experiencias, vivencias e intereses de los educandos, de su saber propio. Así afirma: "Para el educador - educando dialógico, problematizador, el contenido programático de la educación no es una donación o imposición..., sino una devolución organizada, sistemática y acrecentada al pueblo, de aquellos elementos que éste le entregó de forma inestructurada" (30).

Sobre esta premisa promueve la participación activa de los alumnos en la ubicación y selección de los contenidos de aprendizaje, mediante el "método de investigación temática".

Freire concibe una educación crítica y transformadora de la realidad a partir de la praxis, de la reflexión y la acción del hombre sobre el mundo para lograr un ciudadano crítico y transformador.

Insiste en el establecimiento de relaciones horizontales entre el profesor y el alumno, de respeto mutuo, sin que el maestro renuncie a su papel de guía y orientador de los educandos. No se trata de una relación "igualitarista" entre docente y discente, sino de que el primero asuma su rol de una forma profundamente humana, renovadora y respetando la personalidad del alumno sin manipularlo.

No escapa a Freire lo peligroso que puede resultar para el profesor, estimular la participación de sus alumnos en el proceso, no obstante, considera que es necesario asumir el riesgo, porque "sin correr riesgos es imposible crear, innovar, renovar, revivir y vivir". Y agrega "...por ello el diálogo es arriesgado, porque la posición dialógica que se asume frente al alumnado, descubre los flancos, abre el espacio del profesor. Puede que el profesor resulte investigado por el alumno y puede que no sepa y hay que tener la valentía de decir simplemente: aunque yo sea diferente a ti como profesor, yo no sé esto. Y es reconociendo que no sabe que se puede empezar a saber" (31).

M. Kaplún plantea que la comunicación participativa es un principio universalmente aceptado en la ciencia pedagógica puesto que un método es tanto más educativo, en cuanto favorece la participación activa de los educandos.

F. E. Gutiérrez, estudioso latinoamericano de los procesos de comunicación y educación, da gran importancia al diálogo en el proceso docente. Afirma que, si el aprendizaje no se realiza mediante el diálogo, no habrá aprendizaje significativo; para este autor toda acción pedagógica comprometida se origina en la comunicación dialogada.

Pichón Riviere, promotor de los "grupos operativos" en la enseñanza, afirma que los procesos de aprendizaje y comunicación son coexistentes y cooperantes y entre ellos se establece una interrelación dinámica permanente.

P. Freire, F. E. Gutiérrez y Pichón Riviere han sistematizado la comprensión de los estrechos vínculos entre comunicación y educación realizando un verdadero aporte para una nueva conceptualización del proceso educativo en América Latina.

Entre los educadores cubanos ha existido una concepción del sistema educativo tendente a la democratización de la enseñanza.

Desde el siglo XIX los pedagogos criollos tuvieron un sentido crítico y autocrítico del fenómeno educativo y lo infundieron a sus alumnos en todos los órdenes de la vida social y política de la época.

La concepción martiana de enseñanza se basa en la confianza y posibilidades del alumno para descubrir el conocimiento por sí mismo.

Para el Apóstol no existían diferencias abismales entre maestro y alumno, concebía la educación como un hecho profundamente humano y entendía la enseñanza como una conversación entre iguales.

Así decía Martí: "Es más el maestro que una tribuna de peroración: es una fusión sencilla, un mutuo afecto dulce, una íntima comunicación muy provechosa, una identificación fructífera entre la inteligencia cultivada y las que se abren a las esperanzas, unión bella de afectos, nunca olvidada cuando se ha gozado, nunca bien sentida, cuando se ha perdido ya" (32).

No es casual que su concepción contribuyera a formar hombres libres, y que aunara en esa magna obra a los hombres más humildes, al negro explotado, en su deber mayor: la lucha por la independencia de Cuba.

En aquel proceso comunicativo, dialógico y participativo entre par-iguales, Martí nos dejó también su ejemplo de lo que significa educar.

Siguiendo los preceptos martianos, actualmente Cuba se propone garantizar en su sistema pedagógico una comunicación cualitativamente superior, donde se promueva entre los interactuantes, el diálogo, la reflexión, la crítica, la contradicción para contribuir al desarrollo de la personalidad de las futuras generaciones.

En el Programa Nacional de Acción, elaborado en diciembre de 1991, para la Cumbre Mundial en favor de la Infancia, Cuba refleja algunas problemáticas, entre las que menciona la "deficiente democratización de la escuela" y se plantea la necesidad de consolidar una escuela cuyo estilo de trabajo, organización, y nivel de decisión de sus integrantes y de acuerdo con sus funciones, sea cada vez más democrático. Este propósito exige pertrechar con una verdadera cultura comunicativa, participativa y dialógica a todo el personal involucrado en la actividad educacional.

Fernando González Rey, autor cubano, establece que: "...la función predominante de la institución escolar es la comunicación y no la enseñanza". (33)

El planteamiento del psicólogo cubano destaca la importancia de la comunicación a partir de la consideración de que mediante ella se desarrolla la enseñanza y se ejerce la influencia educativa sobre el escolar en un medio participativo.

Desde estos sustentos queda interrogarse, ¿cuáles son los modelos comunicativos que han surgido en el contexto educativo?, ¿cómo se relacionan con los modelos o escuelas educativas?, acerca del tema se reflexiona a continuación.

6.- MODELOS EDUCATIVOS Y MODELOS COMUNICATIVOS.

El vínculo entre comunicación y educación se manifiesta en el modelo de comunicación que corresponde a cada enfoque pedagógico.

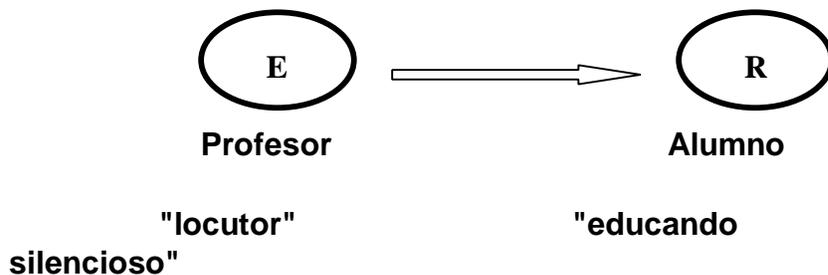
Aunque en la práctica educativa es difícil encontrar modelos puros, podemos tomar la clasificación de Mario Kaplún en su libro "El Comunicador Popular" quien distingue de manera simplificada tres modelos. A cada uno le corresponde determinada forma de comunicación.

Los modelos son los siguientes:

1. Educación que pone énfasis en los contenidos.
2. Educación que pone énfasis en los efectos o resultados.
3. Educación que pone énfasis en el proceso.

Los dos primeros son llamados exógenos. El educando se considera como objeto de la acción educativa, que se organiza desde lo externo. Al tercero, se le denomina modelo endógeno; la educación se proyecta desde el alumno que es el sujeto del aprendizaje.

La educación tradicional se corresponde con el modelo que enfatiza en los contenidos. Se considera una educación vertical que asume una de estas dos posiciones: autoritarista o paternalista. El maestro informa, pero no forma, y el estilo de comunicación prevaleciente es el monologado, que funciona con el esquema clásico de transmisión de información del emisor (profesor) al receptor (alumno). Es una comunicación unidireccional.



- emite información
- recibe.
- habla
- escucha.
- escoge el contenido del - lo recibe como una información mensaje.
- es el que sabe.
- es el que no sabe.
- es el protagonista de la comunicación.
- es el objeto de la comunicación.

En su estructura este modelo implica sometimiento a la autoridad del maestro y promueve la pasividad.

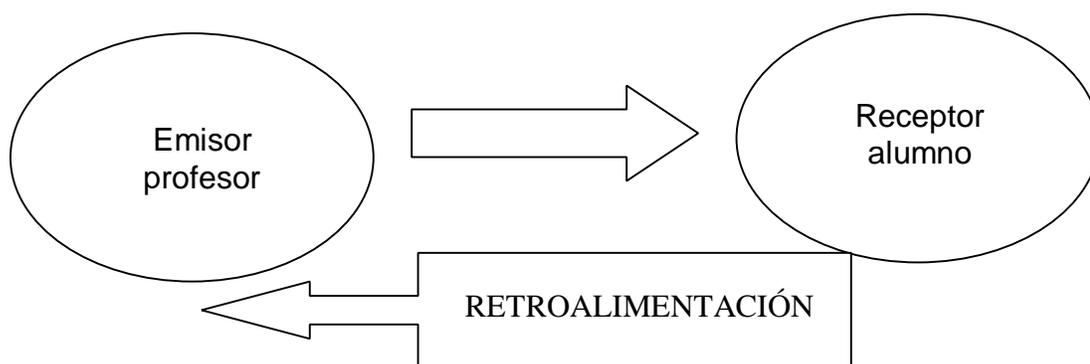
El modelo educativo que pone énfasis en los efectos corresponde a la llamada "Ingeniería del comportamiento" o "Tecnología educativa". Su objetivo esencial es que el alumno "haga", es decir, consiste en moldear la conducta de las personas con objetivos predeterminados. Pretende superar al tradicional, modernizando la educación con la aplicación de medios como el video, TV, pero ignora la esencia interactiva de la comunicación, por lo que en realidad no logra superar al modelo tradicional.

Este modelo al poner énfasis en los resultados, propicia conducta prevista, manipula al sujeto sobre la base de la teoría psicológica del conductismo. Favorece el individualismo competitivo y "la eficacia obediente", no se establece una verdadera elaboración personal por parte del sujeto y en consecuencia no hay verdadera participación.

A este tipo de educación le corresponde el modelo de comunicación persuasiva o comunicación directiva, en el cual el profesor sigue siendo el protagonista de la comunicación y el alumno subordinado, se le agrega un elemento nuevo que es la retroalimentación con el objetivo de comprobar si el mensaje llegó al receptor y ajustarlo a tal fin.

Si se logró el cambio deseado de conducta, se considera que la comunicación se realizó, de lo contrario, hay que transformar la forma del mensaje y enviarlo nuevamente.

El esquema de comunicación de este modelo se representa como sigue:



El modelo de educación que pone énfasis en el proceso, destaca la importancia del proceso de transformación de las personas en su crecimiento personal y social en interacción con su realidad.

Se concibe la educación como proceso permanente en el que el sujeto descubre, elabora y hace suyo el conocimiento a partir de la praxis - reflexión - acción.

El educador estimula en sus alumnos la construcción del conocimiento, los estudiantes pasan a ser coprotagonistas del saber, propiciando en los educandos una actitud crítica, activa y solidaria.

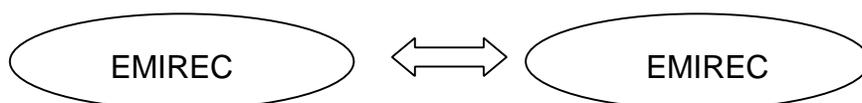
Este modelo propone una educación problematizadora, cuestionadora de la realidad. Aprender no sólo significa fijar determinados contenidos, sino que exista una autogestión en los educandos para transformar la realidad en que viven.

El modelo no rechaza el error en la autogestión, sino que lo asume como una etapa necesaria de búsqueda del conocimiento y analiza el conflicto como una fuerza problematizadora que estimula el aprendizaje. Es una educación grupal donde el grupo constituye un elemento educativo esencial.

El conocimiento surge de un proceso de reflexión y análisis grupal, que requiere información, pero que no se acepta pasivamente, como en el modelo tradicional ni en forma mecánica como en el conductista. Por el contrario, la información sirve para que el grupo desarrolle su capacidad de relacionar, deducir, sintetizar, logrando una reelaboración de lo planteado.

A diferencia de los anteriores, este modelo parte del proceso que se realiza en el interior del individuo y del grupo. Se corresponde con la comunicación dialógica o democrática que desarrolla el intercambio y la interacción entre profesor - alumnos, una relación donde ambos son emisores y receptores, o como los llama Cloutier "emirecs".

Este modelo de comunicación podría representarse de la siguiente forma:



El vínculo educación - comunicación es inseparable. Ambas interactúan e interrelacionan en estrecha unidad.

La correspondencia entre los modelos educativos y los de comunicación así lo evidencian. En los exógenos, el profesor-emisor o es autoritarista o paternalista o es directiva; la educación, por tanto, es verticalista y no existe verdadera comunicación. La relación se establece sobre la base de la subordinación de los alumnos al educador.

En la educación que enfatiza el proceso la comunicación se establece entre pariguales, no hay subordinación, es dialógico y democrática. Ambos, profesor y

alumnos son emisores y receptores, lo que implica intercambio real, influencia recíproca e interrelación eficaz para el desarrollo de las personalidades respectivas.

Este modelo requiere del profesor una adecuada preparación no solamente en su materia, sino también en el conocimiento del sujeto a quien educa y del trabajo grupal, así como el desarrollo de habilidades comunicativas, aspectos que permiten lograr un proceso pedagógico efectivo.

Hasta el momento, a la comunicación en nuestras escuelas no se le ha dado la importancia real que ella tiene. Es necesario sensibilizar a los maestros y profesores con el concepto de que la comunicación no es fenómeno colateral, sino algo fundamental que garantiza el éxito del proceso.

La práctica ha demostrado que cuando no se establece una buena comunicación profesor-alumno las influencias educativas son asimiladas formalmente, aun cuando las condiciones objetivas estén creadas y se organicen actividades cuyos fines sean definidos con claridad.

Una óptima comunicación implica que el alumno no sólo vea en su profesor a la persona que le brinda conocimientos diariamente, sino también a un ser humano que lo comprende, que lo escucha y ayuda.

La adecuada comunicación profesor-alumno permite la creación de un clima psicológico favorable en el grupo y se optimiza la actividad de estudio y las relaciones profesor-alumno y alumno-alumno.

Se fomenta en los estudiantes actitudes positivas hacia los contenidos. Los conocimientos no llegan como ideas o normas externas vacías, abstractas, sino con toda la carga afectiva de vivencias y sentimientos compartidos.

En fin, la educación resulta incompleta si no está basada en la existencia de una auténtica comunicación.

En la comunicación se manifiesta la interrelación de lo individual y lo social que expresa la correlación dialéctica entre la conciencia social y la individual y su determinación por el ser social y por la vida material del sujeto.

El Dr. Diego González Serra expresa "que entre lo individual y lo social se encuentra el grupo pequeño y las relaciones interpersonales como algo particular o individual según sea el punto de referencia" (34)

De hecho, estos aspectos que tienen relativa independencia y determinantes propios, están muy relacionados y no es posible enfatizar en uno desconociendo los otros.

La dinámica psicosocial del grupo pequeño, surge en la vida del grupo y en las relaciones interpersonales que tienen un carácter específico y leyes propias.

Lo individual en el hombre está determinado por la interacción del mismo con su medio, por la historia única de su vida y sus características singulares. Estos aspectos influyen y se penetran recíprocamente y así la psicología del ser social va a expresarse en cada nación, lo cual brinda nuevos elementos y a la vez rasgos psíquicos nacionales matizan las características psicosociales de grupos, los cuales aportan determinadas propiedades específicas y son asimiladas por el individuo de manera muy especial.

Esta correlación entre lo social, grupal y lo individual no es posible sin la comunicación, pero a su vez en la misma, en sus estilos, mecanismos, aspectos estructurales se refleja la interrelación de lo social, lo grupal y lo individual de ahí que el fenómeno comunicativo sea un proceso complejo y plurimotivado.

Las potencialidades educativas que tiene todo grupo humano son importantes, porque a través del mismo como sistema socio- psicológico, se van transformando los subsistemas de relaciones interpersonales, de normas y valores, así como, los propios mecanismos de comunicación.

Investigaciones han demostrado como es más fácil modificar conductas en sujetos por medio de la acción grupal, que, por separados, los efectos logrados mediante el grupo son más duraderos que si los sujetos cambiasen aisladamente y esta transformación resulta más aceptada si los mismos participan en la decisión de llevarla a cabo. Los factores que más influyen en estas variaciones son el proceso de toma de decisiones grupal y el grado en que los miembros perciben el consenso del grupo sobre la necesidad de efectuar sus modificaciones.

Se ha valorado el trabajo grupal como forma de organización de la actividad pedagógica y la efectividad que brinda la misma, ya que admite pasar de un estilo de comunicación monologada al diálogo, además de producirse un cambio de posición social del alumno, que de educando pasivo pasa a "maestro", lo que le permite un mayor desarrollo de sus potencialidades.

En nuestra práctica pedagógica se le ha prestado poca atención al desarrollo del proceso grupal, esto quizás ha estado motivado por la tendencia que ha tenido la práctica educativa a exaltar más al individuo y a utilizar métodos de enseñanza individualizada.

Aunque en esta práctica educativa se haya hablado de "enseñanza por equipo", del "trabajo por grupo", la forma de enfatizar en el rendimiento escolar ha traído como resultado que el grupo sea considerado como lugar y medio de aprendizaje, pero no ha sido enfocado como totalidad en sí y con sentido propio de aprendizaje.

Esto requiere una transformación notable en la concepción y estructuración del proceso pedagógico y de las funciones que convencionalmente se les asignan a los componentes personales del proceso. En el mismo se debe tener en cuenta que aprender a aprender es más importante que aprender determinados contenidos.

El proceso debe ser flexible y propiciar espacios para la reflexión, cuestionamiento y problematización.

La relación profesor-grupo debe caracterizarse por calidez humana, confianza en sí mismo y en el otro, comprensión, respeto mutuo, entre otros.

Esta forma de aprendizaje caracteriza un modelo educativo centrado en el proceso donde la comunicación dialógica y participativa es un elemento esencial y logra evidentemente un crecimiento tanto grupal como individual que a su vez se traduce en niveles elevados de una comunicación más afectiva y efectiva, reflejándose tanto en lo social, lo grupal, como lo individual.

Al pretender que la práctica pedagógica contemple un modelo basado en un verdadero diálogo y en la participación activa de los interactuantes, nos aproximamos a un área específica de las ciencias de la educación que está en plena conformación y desarrollo. Esta área es la llamada comunicación educativa.

Existen múltiples acepciones del término comunicación educativa, así como concepciones que resultan opuestas entre sí o complementarias. Pero lo cierto es que como hemos analizado, a cada modelo de educación corresponde un modelo específico de comunicación.

Las concepciones más recientes de comunicación educativa la definen como un proceso muy vinculado a la actividad docente, en el que intervienen diversas prácticas de interacción que se manifiestan tanto en el aula, como en las metodologías de enseñanza-aprendizaje y en las relaciones que establece la escuela con su entorno social.

El término comunicación educativa no ha sido empleado sólo en relación con la educación escolarizada, sino que tiene múltiples significados ligados a diferentes aspectos de la práctica social.

En la comunicación educativa referida al área pedagógica, se pueden diferenciar dos tendencias fundamentales, la educativa instrumental y la procesal.

La comunicación instrumental se considera como herramienta valiosa para la educación, pero no constituye la esencia de la misma. Esta dirección se manifiesta en los dos modelos exógenos explicados con anterioridad: centrados en los contenidos y en los efectos.

La procesal está presente en los modelos educativos que identifican los procesos comunicativos no como instrumentos de aprendizaje, sino como su propia esencia.

La concepción de comunicación educativa no puede reducirse a mera transmisión de información, hay que concebirla como un proceso de interacción en el cual los actuantes participan en la elaboración conjunta de significados como una característica esencial del proceso pedagógico.

Para T. E. Landivar, la comunicación educativa "es un área de conocimiento teórico - instrumental, cuyo objeto de estudio son los procesos de interacción propios de toda relación humana, en donde se transmiten y recrean significados". (35)

Este autor declara que, en la práctica de la comunicación educativa, uno de los interactuantes tiene una intención o finalidad educativa y para ello se ha apropiado de conocimientos y técnicas que organizadas guían la acción de los sujetos interactuantes.

M. Charles Greel, estima que el proceso de comunicación en el aula lo conforma elementos de índole individual y social, con carácter material y simbólico; por lo tanto, la comunicación educativa es un fenómeno complejo ya que a través de la misma se involucran sujetos, con un fin que es expresar, crear, recrear y negociar un conjunto de significaciones sobre la base de reglas previamente establecidas en un determinado contexto educacional.

En este proceso se manifiestan prácticas comunicativas: verbales, no verbales, icónicas, audiovisuales, kinésicas que se interrelacionan para constituir universos de significación. (36).

José Contreras aborda el término comunicación didáctica como la conexión que se establece entre el orden social de la escuela con el currículum y con la sociedad. Para el autor referido, el proceso de enseñanza-aprendizaje es un sistema de comunicación intencional que se produce en un marco institucional y en el que se generan estrategias encaminadas a provocar el aprendizaje.

En la pedagogía de orientación marxista el tema de la comunicación educativa se identifica como comunicación pedagógica.

V. A. Kalik destaca el papel de la misma en el proceso docente- educativo y la define como: "un tipo particular de comunicación profesional --la del profesor con sus alumnos--, tanto en el aula como fuera de ella, que tiene lugar en el proceso de enseñanza y educación y posee determinadas funciones pedagógicas, creación de un clima psicológico favorable, optimización de la actividad de estudio, de las relaciones entre docente y discentes y en el colectivo estudiantil". (37)

A. A. Leontiev expone las características de una comunicación pedagógica óptima y la define como aquella que crea las mejores condiciones para desarrollar las

motivaciones de los alumnos, el carácter creador de la actividad, formar correctamente la personalidad del educando.

Esta comunicación se da entre el colectivo pedagógico y los escolares en el proceso de enseñanza y garantiza la dirección de los procesos sociopsicológicos en el grupo escolar, así como utilizar al máximo las particularidades del maestro en el proceso docente educativo.

Las diferentes concepciones de comunicación educativa expresan lo complejo del proceso, pero, aunque son enfocadas desde diversos ángulos, pueden apreciarse puntos coincidentes tales como:

- Proceso de interacción entre sujetos.
- Uno de los actuantes persigue una finalidad educativa, por lo que es intencional.
- Es un proceso que está contextualizado, no siempre pedagógico escolarizado.
- Es un fenómeno complejo.
- Contribuye a formar la personalidad del sujeto a partir de la expresión, creación, negociación de las significaciones previamente establecidas.

Preferimos hablar de comunicación pedagógica para referirnos a la arista pedagógica de la comunicación educativa.

Dados los intereses de este trabajo enfocados hacia la escuela conceptualizamos la comunicación pedagógica como un proceso de interrelación e interacción entre profesor-alumno, durante el cual se contribuye al desarrollo recíproco de las personalidades respectivas a partir de la elaboración conjunta de significados, en un clima sociopsicológico favorable en el contexto escolarizado. (C. Reinoso y V. Piñeiro, 1996)

Las prácticas comunicativas, ejercen un papel importante en la formación de los educandos y en las relaciones que se establecen entre los protagonistas del proceso pedagógico.

Al reducir esencialmente el estudio de la comunicación educativa a la práctica pedagógica como una vía para lograr la actuación comunicativa dialógica en el proceso, centramos la atención en dos, de los cuatro universos lingüísticos que conforman la comunicación en el aula: el referido al lenguaje magisterial y al de los alumnos.

El lenguaje magisterial es aquel que utiliza el docente en la relación pedagógica, que establece tanto con los alumnos como con el objeto del conocimiento. No sólo implica el uso de la palabra, sino la entonación, el lenguaje no verbal (mirada, uso de las manos, expresión de la cara, etc.)

En la pedagogía tradicional, el uso del lenguaje por el maestro, expresa un status superior al de los alumnos, es el docente quien controla la comunicación en el aula,

determina el tema, los aspectos que deben debatir, preguntas, entre otros, establece las reglas del comportamiento lingüístico de los alumnos, fija los límites y los posibles diálogos.

El lenguaje de los alumnos tiene dos formas de manifestación en dependencia de dónde transcurre la actividad del estudiante. Es frecuente encontrar contradicciones entre el lenguaje de los educandos y el contenido en el currículum oficial. En el proceso docente los alumnos aprenden a expresar el tipo de comportamiento lingüístico que se espera de ellos y que puede ser muy diferente del aprendido en su grupo social. La educación tradicional limita las posibilidades de expresión propia de los estudiantes, los cuales plantean lo que quiere oír el maestro y raras veces dicen lo que piensan y se expresan con sus propias palabras.

Este hecho puede crear serios obstáculos en el aprendizaje. El uso de códigos desconocidos para los alumnos da lugar a barreras que afectan la adquisición de conocimientos.

En la concepción del modelo educativo que enfatiza en el proceso, se brindan espacios para que el alumno exprese con "sus palabras", sus consideraciones acerca del objeto o fenómeno que se estudia. Se establece un verdadero intercambio de opiniones, reflexiones, ideas y esto favorece el aprendizaje. El maestro respeta y estimula las formas propias del estudiante sin dejar de fomentar nuevos modos como parte de su labor educativa.

Muy vinculado con lo expresado anteriormente, están los estilos comunicativos.

Victoria Ojalvo y Oksana Kraftchenko, tomando como criterio las funciones educativas, propone cuatro estilos de comunicación pedagógica: comunicativa, funcional, formal, no comunicativa. (38).

Según las autoras, el estilo comunicativo se caracteriza por:

- Estimular la participación activa de los alumnos, tanto en temas docentes como de otra índole.
- La preocupación por los problemas y dificultades de los estudiantes, tanto en el área docente como en lo personal.
- La actuación sensible del profesor y el tacto en el trato.
- La tendencia a destacar más los logros que las insuficiencias.
- El desarrollo de la actividad docente encaminada no sólo al cumplimiento de los objetivos instructivos, sino a la formación de la personalidad del estudiante.

El funcional por:

- Estimular la participación de los estudiantes, fundamentalmente en el aspecto docente.
- La preocupación por los problemas y dificultades de los alumnos sobre todo en el área docente.
- El tacto en el trato.

- La tendencia a destacar los logros.
- La utilización del estímulo más que la reprobación.

El formal se destaca por:

- Pobre estimulación de la participación.
- La atención limitada o estereotipada a los estudiantes, a sus problemas, sus preocupaciones, tanto en el área docente como personal.
- El tacto en el trato no es sistemático.
- La tendencia a destacar los logros y a la estimulación, pero regida fundamentalmente por los aspectos reglamentados.
- La actitud del profesor está centrada, sobre todo, en su gestión docente, en el cumplimiento de los objetivos instructivos.

El estilo no comunicativo:

- Pobre estimulación de la participación de los alumnos.
- Pobre atención o estereotipada a los educandos, a sus problemas, sus preocupaciones.
- Poco tacto en el trato.
- Tendencia a destacar más las insuficiencias, escasa utilización del estímulo, tendencia más a la reprobación.
- El profesor se centra fundamentalmente en su gestión docente, en el cumplimiento de los objetivos instructivos.

Entre los estilos aquí referidos el más democrático y desarrollador es el comunicativo.

Para lograr una auténtica comunicación educativa, no basta con que el docente tenga conocimiento de los elementos de comunicación propiamente dicho, y de las características de los educandos, sino que es necesario adquirir también dominio del trabajo grupal. Los tres aspectos contribuirán a que la interrelación entre el profesor, los alumnos y el grupo en general resulte más exitosa.

Al respecto Berta Durán ha dicho:

"Para que un maestro desarrolle un eficiente trabajo docente - educativo, no basta con que domine, entre otras cosas, las técnicas de la comunicación en la clase, sino que es imprescindible que sepa cómo el establecimiento de una adecuada comunicación profesor - alumno contribuye a la asimilación consciente por parte de los estudiantes, de las influencias educativas que se expresan en la formación de convicciones..." (39).

La comprensión por el docente, de la educación como un proceso de interacción y diálogo y la organización de sus clases sobre esta base, tienen importantes repercusiones en la formación del estudiante.

Un proceso educativo sólo tiene lugar cuando las relaciones entre profesor y alumnos no son únicamente de transmisión de conocimientos, de información, sino

de intercambio, de interacción, de influencia mutua, cuando se establece una adecuada percepción y comprensión entre los protagonistas del proceso.

El contacto psicológico entre profesor y alumno facilita el éxito escolar y el desarrollo personal del educando, cuando la enseñanza se organiza como un proceso de interacción y diálogo se crean situaciones pedagógicas que estimulan la autoeducación de la personalidad, se liman la timidez e inseguridad y se crean las condiciones para atender tanto las peculiaridades individuales de los alumnos, como el desarrollo grupal.

La influencia positiva que se deriva de la relación profesor-alumno está en dependencia de las condiciones personales y profesionales del maestro quien propicia esta interacción y por otra, de las características del alumno.

Las peculiaridades del estudiante varían de acuerdo con la etapa de desarrollo en que se encuentran. Las actitudes que asumen los adolescentes con respecto a sus maestros difieren en cuanto a su complejidad a las que asumen los niños. Estas diferencias son consecuencia de la situación de desarrollo que atraviesan los adolescentes.

Cuando el adolescente ingresa a la secundaria se enfrenta a diversas asignaturas que tienen un carácter científico más elevado. La intervención en actividades escolares y extraescolares requiere del púber una mayor independencia.

La relación con sus compañeros se hace más íntimo-personal. La opinión social del grupo posee mayor peso que la de los maestros y padres. El maestro deja de ser una autoridad sagrada para el alumno adolescente y sólo puede ejercer su condición de modelo de conducta, si es aceptado en función de sus características personales y de la ayuda y comprensión que le preste.

I.S. Kon en su libro Psicología de la Edad Juvenil, refiere que en esta etapa se consideran aspectos en orden jerárquico que influyen en la imagen que del maestro tienen los adolescentes. Entre los mismos menciona: comprensión, cordialidad, respuesta emocional, competencia profesional, nivel de conocimientos, calidad de la enseñanza y la habilidad para disponer con justeza el poder.

Investigaciones realizadas en Cuba demuestran dificultades en el aspecto relacional profesor-alumno. En las escuelas de Enseñanza Media el problema de la comunicación educativa no es el elemento esencial que se analiza cuando dirigentes del proceso, inspectores, metodólogos visitan una clase. A pesar de que, en sus guías de control a estas actividades, en el aspecto referido al trabajo educativo aparece el indicador de comunicación, en ocasiones no se le confiere la importancia que tiene para el aprendizaje, porque es abordada como una tendencia instrumental y no procesal.

Muchos consideran que la buena comunicación se reduce al hecho de que el profesor pregunta y el alumno responde. Esta conducta de "animación", no es una actuación comunicativa dialógica.

La actuación comunicativa dialógica (ACD) en el profesor como guía del proceso pedagógico, debe propiciar una verdadera participación activa del estudiante, la cual debe estar basada en la habilidad para fomentar la reflexión, en un poder llegar de forma conjunta a la construcción del conocimiento, creándose un clima social favorable al diálogo, respeto y seguridad.

La mayoría de las veces, el alumno tiene que decir lo que viene en los libros o lo que el maestro le induce a que diga, a través de preguntas que en ocasiones son reproductivas. No se acepta una opinión contraria o ajena a lo que se quiere escuchar.

Con esta actuación se afecta aún más dicho proceso y la relación entre estos dos sujetos que interactúan, deviene en un elemento de insatisfacción, lo que hace imposible el desarrollo de un pensamiento creativo, cuestionador y reflexivo.

Se considera que los maestros deben ir poco a poco variando la concepción que del proceso pedagógico tienen y para ello deben adquirir conocimientos que los hagan reflexionar y provoquen gradualmente cambios en su forma de actuar, haciendo de su actividad pedagógica una práctica más dialógica y participativa.

7.- LA COMPETENCIA COMUNICATIVA DEL DOCENTE.

Resulta un antecedente importante en el estudio de la competencia comunicativa dentro del contexto docente los trabajos realizados en los últimos años desde el enfoque lingüístico en diferentes países, en los que se incluye el nuestro, con el fin de desarrollar esta competencia en los alumnos a través de las asignaturas de lenguaje.

El enfoque comunicativo en la enseñanza de la lengua se dirige a la actividad comunicativa en general, pero más especialmente a la actividad comunicativa verbal y a través de textos, en situaciones comunicativas concretas.

Los autores conceptualizan la competencia comunicativa como competencia lingüística (habilidad para emplear los medios o recursos lingüísticos); competencia sociolingüística (habilidad para adecuar los medios lingüísticos a las características y la situación y el contexto); competencia discursiva (habilidad para relacionar coherentemente las partes del discurso con este como un todo); y competencia estratégica (habilidad para iniciar, desarrollar y concluir la comunicación).

Así, Hymes refiere que "... la competencia comunicativa comprende lo gramatical, pero también actitudes, valores y motivaciones referentes a la lengua, a sus rasgos y usos e integra actitudes para con la interrelación de la lengua con otros códigos de la conducta comunicativa" (Hymes, 1972).

Es interesante notar como aún dentro del marco de lo lingüístico, actualmente se reconoce la necesidad de tener en cuenta elementos actitudinales y conductuales, tan necesarios para la comprensión de esta competencia desde la óptica personalizada, como es abordada en nuestro trabajo en la figura del docente.

La competencia comunicativa es aún con frecuencia un aspecto carencial del docente, independientemente del nivel de enseñanza en que trabaje. La literatura reporta muchos problemas aún no resueltos en la comunicación en el ámbito escolar. Especialmente los elementos relacionales son los más afectados en la situación comunicativa.

Un problema muy repetido es el de la despersonalización de la relación profesor - alumno, factor que afecta considerablemente su calidad. Por lo general, el docente tiende a considerar su grupo de estudiantes como una "masa indiferenciada y homogénea", donde sólo escapan del anonimato aquellos que sobresalen por sus éxitos académicos, o por el contrario, por su indisciplina en la clase.

En realidad, es común que el profesor no encare la relación con sus alumnos con un enfoque personalizado. Se comunica no como individuo, sino como representante de un rol (el de maestro). Sin embargo, se plantea que ..."la enseñanza se vuelve más eficaz cuando el profesor conoce la naturaleza de las diferencias entre sus alumnos" (Bordenave, 1982) y es que uno de los indicadores de calidad en la comunicación es precisamente el nivel de interpersonalidad logrado en ella.

La comunicación interpersonal se distingue de la impersonal por características de su desarrollo, tales como la información utilizada, el nivel de conocimiento del otro y las reglas empleadas (Miller, G. 1986).

En realidad, la cantidad de personas que intervienen en ella, o su proximidad física no son suficientes, como algunos autores han querido hacer ver, para explicar el nivel de acercamiento o personalización en la relación humana. De todos es conocido que la intimidad de la comunicación trasciende la distancia, y que puede darse una comunicación de carácter muy interpersonal con una persona aún en presencia de otras. A veces alguien se está comunicando con un gran auditorio y los mensajes van dirigidos muy especialmente y con un gran sentido personal a un pequeño grupo, o a alguien en particular que así lo interpreta.

Por tanto, son otros los factores que intervienen en el nivel de personalización que se alcanza en la comunicación, como explicábamos. El tipo de información utilizada es uno de ellos.

Las personas al comunicarse van elaborando predicciones acerca de cómo se van a recibir, interpretar y asumir sus mensajes. Esto va influyendo en el curso de la

comunicación. El nivel de precisión que se tenga en el conocimiento del interlocutor contribuye en mayor o menor medida a esta actividad predictiva.

Cuando la información que tenemos acerca del otro es general, es decir, se refiere sólo a elementos culturales o sociológicos, esta es una referencia demasiado amplia que nos puede hacer cometer errores (por ejemplo, si sólo conocemos que nuestro interlocutor es estudiante, o de tal procedencia social). Por el contrario, cuando disponemos de una información psicológica, basada no ya en los aspectos comunes que tiene esa persona con su grupo de pertenencia, sino precisamente en aquello que la diferencia, es decir, sus particularidades específicas, nuestro nivel predictivo es mucho mayor y menos propenso a errores, por lo que la relación se vuelve más personalizada.

Esta es la razón por la cual el éxito en la relación profesor - alumno está en el conocimiento de las diferencias entre sus alumnos y no de las semejanzas entre ellos.

Otro factor que afecta la personalización en la relación, muy relacionado con este es el nivel de conocimiento que se tiene del interlocutor: de tipo descriptivo, predictivo o explicativo.

El nivel descriptivo es un primer nivel de conocimiento que se ajusta más bien a las características externas del otro. El predictivo, como su nombre lo indica, permite anticipar cómo tiende a comportarse ante los mensajes; mientras que el explicativo es más completo aún porque permite no sólo conocer cómo va a comportarse el otro, sino la razón por la cual lo hace.

La variación cualitativa de los niveles de conocimiento en una relación la hacen más interpersonal.

Por último, el otro factor influyente en la interpersonalidad de la relación es el carácter impuesto o negociado de las reglas que norman dicha relación. Cuando decrece la influencia de las reglas impuestas externamente, y crece la de las reglas internamente negociadas entre los que participan, la relación se vuelve más interpersonal.

Es conocido que la definición intrínseca de las normas establecidas da cierta exclusividad e intimidad a la situación compartida. No obstante, esta práctica negociada de las normas entre maestros y alumnos es poco común.

Entre los principales obstáculos al establecimiento de una relación interpersonal están el temor al riesgo de ser rechazados y también tienen gran peso los patrones conformados a partir de la educación recibida. También en el caso del docente se encuentra con frecuencia el temor a perder autoridad.

La aceptación del otro es una actitud muy estudiada al analizar los problemas en la calidad de la comunicación entre las personas (Gordon, Th., 1988; Rogers, C., 1974; Kan Kalik, 1987; González Rey, F., 1995 entre otros). Es común entre los docentes el asumir posiciones no aceptantes, excesivamente críticas ante el alumno que en nada contribuyen a la calidad de sus relaciones.

Las personas tienden a evitar a aquellas otras que es muy críticas y severas. La inflexibilidad y poca aceptación, la evaluación negativa reiterada, y algunas formas de señalar debilidades, tienden a inhibir al alumno en vez de propiciar un cambio. Ejemplo de ello son comentarios de los estudiantes, como el siguiente :..." Detesto mis clases. Me siento como un microbio bajo un microscopio. Tengo tanto miedo de hacer algo mal que me pongo tenso y cometo errores en las cosas más sencillas" (Gordon, T. 1988)

El problema de la tolerancia está muy relacionado con la actitud de respeto asumida ante el otro y la evitación del rol "omnipotente" que tiende a ir gestando la función docente en el educador.

La presencia de "dobles mensajes" es también otro aspecto que interfiere la comunicación. Conocidas como situaciones no coherentes o de doble vínculo (González Rey, 1989) este es un fenómeno que afecta notablemente la relación educativa al disociar el contenido de la expresión emocional e individual de la personalidad y crea, por tanto, una situación de conflicto e inconsistencia comunicativa.

Este fenómeno es estudiado especialmente en la relación madre-hijo, pero su presencia trasciende estos marcos y puede presentarse en la relación maestro-alumno.

El docente en ocasiones se presenta con poca autenticidad por esta razón ante el auditorio, tratando de simular emociones que no siente, ocultando otras, y resulta entonces poco convincente y contradictorio. La literatura y la experiencia muestran que es preferible que se exprese en su dimensión humana, y muestre sus sentimientos.

Otra cosa diferente a considerar en este aspecto es la expresión de sentimientos negativos hacia los alumnos, que se sustentan en actitudes no adecuadas y falta de motivación profesional. El maestro puede "conocer", por ejemplo, que no debe ser agresivo con el niño, pero está experimentando la vivencia y trata de ocultarla con frases indiferentes o incluso supuestamente afectuosas, cuyo contrasentido no escapa al oído aguzado y la mirada atenta del escolar.

Existen también problemas comunicativos que se presentan vinculados a la función informativa y a la propia concepción del proceso.

La literatura reporta como fenómeno frecuente en las aulas los profesores que se preocupan sólo de exponer su materia, más bien de hablar que de comunicar. Este centrarse en su función de transmisor atenta contra el carácter bidireccional del proceso y es más, desconoce la necesidad de provocar procesos psíquicos en el educando imprescindibles para entrar en un contacto comunicativo que propicie aprendizaje (la atención, la motivación, entre otros.).

De orden informativo son problemas frecuentes en las aulas como la mala articulación o expresión excesivamente rápida; la no utilización o el uso inadecuado de medios de enseñanza; pobre manejo de recursos extraverbales como el tono de voz, el gesto y el mal uso de la voz (Bordenave, 1982; González Castro, 1989 y Zambrano, F., 1988)

Hemos hecho referencia a estos aspectos que dificultan la comunicación en el contexto docente con la finalidad de ir destacando toda una serie de elementos que afectan al proceso y por tanto deben estar dentro de las competencias que necesita el docente.

8.- LA ESTRUCTURA DEL PROCESO COMUNICATIVO.

La estructura del proceso comunicativo no es un fenómeno tan estudiado como es el caso de la estructura de la actividad. No obstante, algunos autores señalan tres componentes generales en la misma: de carácter informativo, relativo a los mensajes que se intercambian, su contenido y su transmisión-recepción; de carácter perceptivo, dado por las imágenes de uno y otro interlocutor que se forman durante el intercambio y que influyen en el decursar del mismo; y de carácter interactivo, relativo a la forma en que interactúan los participantes, el tipo de vínculo y relación que establecen entre sí. (Andreieva, 1974; Ojalvo, 1994; Durán, A. 1995; Fernández, A. 1995).

Otros autores se refieren a los aspectos referenciales y conativos de la comunicación. (Aburto, Watzlawick, 1993). El aspecto referencial se refiere a la información, al contenido del mensaje. El conativo se refiere a la relación entre los comunicantes y manifiesta de acuerdo a ello cómo debe entenderse el mensaje.

Dos mensajes pueden tener contenidos muy semejantes y definir relaciones distintas entre los interlocutores. Por ejemplo, el docente puede decir al estudiante: "Es importante que asistan a clases diariamente" o "Si no vienen a clases no aprobarán la asignatura". Ambos mensajes en cuanto a contenido transmiten la misma información (necesidad de asistir a clases para un mejor aprendizaje) pero evidencian relaciones distintas. En el primer caso se sugiere y en el segundo, el tono amenazante refiere un profesor autoritario e impositivo.

Por otra parte, el mismo mensaje dicho por dos personas que tengan un tipo de relación diferente con respecto a una tercera, es asumido también en forma diferente. En el mismo ejemplo del alumno y el profesor, lo que es asumido por el

alumno como una sugerencia importante de un maestro al que admira y en el que confía, dicho por otro maestro con quien guarda una relación distante, es recibido con escepticismo, duda.

Compartimos la idea de considerar de manera más general estos dos componentes estructurales en la situación de comunicación, por constituir elementos de diferente naturaleza: de carácter informativo (de contenido o referencial) y de carácter relacional conativo, donde se resumen elementos afectivos - valorativos que se desarrollan en el intercambio humano (incluyendo aquí lo perceptivo y lo interactivo).

La definición de relaciones entre los participantes por lo general no es un propósito claramente consciente para ellos si se trata de un vínculo comunicativo adecuado. Sólo en casos de dificultades comunicativas se manifiesta continuamente el conflicto sobre la naturaleza de las relaciones en detrimento de lo que se comunica.

Lo informativo aporta el dato y lo relacional aporta información sobre esos datos, por lo que lo relacional califica al contenido, es información sobre la información dada, siendo considerado por muchos autores como metacomunicación (Watzwick, 1993). La manera en que se expresa el mensaje transmite (califica): "esto es una broma", o "esto es algo importante". Aquí juegan un valioso papel los elementos perceptivos, ya que la imagen que se tiene del otro influye en esta metacomunicación.

Los dos componentes de la comunicación (informativo y relacional) se expresan prioritariamente en lenguajes diferentes. El hombre es el único organismo que utiliza modos de comunicación analógicos y digitales.

Las palabras son signos arbitrarios que se manejan de acuerdo a la sintaxis lógica del lenguaje y por tanto funcionan como una expresión digital de información. La comunicación analógica consiste en la utilización de signos "análogos" al dato que expresan y tiene una naturaleza extraverbal.

La comunicación analógica tiene sus raíces en períodos más arcaicos de la evolución del hombre, por lo que su sintaxis es imprecisa y rudimentaria, a diferencia del lenguaje verbal, mucho más abstracto y con muchas más posibilidades de precisión y complejidad, lo que ha permitido en gran medida el desarrollo humano.

Los aspectos de contenido se transmiten fundamentalmente en forma digital, mientras que los relacionales tienen una naturaleza predominantemente analógica, que es el lenguaje de las emociones.

El hombre constantemente "traduce" de uno a otro lenguaje. "El lenguaje digital cuenta con una sintaxis lógica sumamente compleja y poderosa, pero carece de una semántica adecuada al campo de la relación, mientras que el lenguaje

analógico posee la semántica, pero no una sintaxis adecuada para la definición inequívoca de la naturaleza de las relaciones." (Watzlawich, 1993)

Esto explica la importancia del lenguaje verbal y no verbal para la comunicación, y también lo complejo de abordar los elementos relacionales en ella, más difíciles de operacionalizar y precisar en el lenguaje científico.

9.- LAS HABILIDADES COMUNICATIVAS.

Es a partir de la estructura de la comunicación que proponemos hacer el análisis de la competencia comunicativa. El tema ha sido abordado desde diversos ángulos en la Pedagogía y la Psicología sin haberse logrado aún la precisión de términos y el *consensus* deseado entre los diferentes autores. Se habla a nuestro juicio indistintamente de capacidades y habilidades comunicativas y no se definen y operacionalizan con suficiente claridad (Petrovsky, A.; Kuzmina, N.; Mudrik, A.; Scherbakov).

Por citar un ejemplo, se definen las capacidades comunicativas del maestro como ..."aquellas que ayudan a establecer interrelaciones correctas con los niños a partir del tacto pedagógico y la consideración de particularidades individuales y de la edad" (Scherbakov, 1980) y se considera como otra capacidad la capacidad expresiva, dada por la expresión de ideas, conocimientos, convicciones y sentimientos a través de la palabra y la mímica.

En nuestro país se han ido desarrollando numerosos trabajos encaminados al tema, donde como línea general se parte del dominio y cumplimiento de las tres funciones básicas de la comunicación. Así, por ejemplo, se define la competencia comunicativa como ..."aquellas propiedades psicológicas de la personalidad mediante las cuales el maestro establece la relación interpersonal con sus alumnos y realiza con éxito las funciones esenciales de la comunicación" (Armas, 1988).

En esta definición se limita a nuestro juicio el término competencia a propiedades psicológicas de la personalidad, excluyéndose por tanto aspectos instrumentales, procedimentales, y tampoco se precisa a qué se denomina éxito en la realización de las funciones comunicativas.

En trabajos más recientes encontramos estudiadas las habilidades comunicativas también sobre la base del ejercicio de las funciones básicas de la comunicación. Se denominan entonces tres habilidades rectoras en la comunicación pedagógica: (Sánchez, G., 1993).

-Dirigir el proceso de intercambio y transmisión de la información oral, escrita y gráfica, utilizando adecuadamente los recursos expresivos del lenguaje.

-Establecer una adecuada comunicación sobre la base de la comprensión mutua y el respeto a la personalidad del alumno.

-Regular el proceso de interrelación maestro-alumno, la actividad y conducta de los escolares y de sí mismo.

En otros trabajos se plantea la habilidad general de establecer relaciones interpersonales a través de una comunicación efectiva y se desglosan varias habilidades integradoras, como son: (Salazar, T. 1993).

-Habilidad para expresar la conducta verbal con apoyo de la extraverbal.

-Habilidad para establecer el contacto psicológico.

-Habilidad para interactuar a través de la actividad conjunta.

-Habilidad para consolidar ese contacto psicológico.

-Habilidad para establecer la comunicación con una comprensión mutua en la relación.

-Habilidad para determinar las bases de las relaciones interpersonales.

En este último caso la definición de habilidades no se centra en las funciones, sino más bien en la ejecutoria misma de la situación comunicativa.

Con la finalidad de lograr un acercamiento al problema que nos permita una mejor operacionalización para abordarlo a través de la investigación, hemos partido en nuestro caso de la consideración de los elementos estructurales que intervienen en la situación comunicativa para la determinación de las habilidades básicas que intervienen en ella. De esta manera las mismas tienen una naturaleza esencialmente informativa o relacional, como se explica posteriormente en este trabajo.

10.- LA PROFESIONALIZACION DEL DOCENTE Y LA EDUCACION AVANZADA.

La profesionalización del docente, tal como habíamos hecho referencia en la Introducción, es un problema que afecta a nuestro país, pero que también tiene una dimensión más universal.

Muchas evidencias indican la necesidad hoy día de un docente altamente calificado, capaz de diseñar situaciones, experiencias y actividades educativas que posibiliten alcanzar objetivos de valor personal y social, capaz de diagnosticar necesidades de instrucción, de evaluar resultados de aprendizaje, de dar orientación a los alumnos, de organizar y dirigir la acción grupal, en fin, que es este un profesional para el que cada día se incluyen y precisan una serie de competencias necesarias para prestar sus servicios a la sociedad.

La profesionalidad puede entenderse como "la cualidad de una persona que realiza su trabajo específico con relevante capacidad para cumplir racionalmente sus objetivos, lo que se manifiesta en ejecutar tareas con gran atención, exactitud y rapidez" (Añorga, Robau y otros, 1995). Mientras que la profesionalidad es una cualidad, la profesionalización es el proceso tendiente a su desarrollo.

Existen una serie de factores que se señalan como indicadores generales de profesionalidad (Fernández, M. 1988). Algunos son:

- Un saber específico de cierta dificultad que lo distingue de quien no ejerce la profesión.
- Progreso continuo de carácter técnico acorde con los cambios y necesidades sociales.
- La autopercepción del profesional, satisfacción y orgullo profesional.
- Reconocimiento social que brindan los ciudadanos al servicio que prestan.

El autor de referencia analiza cómo funcionan algunos factores de carácter institucionales, sociológicos y propiamente profesionales que afectan al proceso de profesionalización, y plantea cómo son afectados algunos de ellos en la profesión docente. Aunque el comportamiento de los mismos no es igual en todos los contextos, los resultados de nuestro trabajo nos muestran que algunos de ellos están presentes en nuestro país. Uno de ellos es el llamado inmovilismo técnico en la profesión docente.

La actividad docente, por su propia esencia de transmitir un saber acumulado por generaciones, tiende a ser una tarea conservadora y numerosos autores en diferentes latitudes confirman que es una de las más resistentes a cualquier innovación. (Fernández Pérez, 1988) Esto atenta contra la necesidad de perfeccionamiento y actualización científica del maestro, quien en ocasiones no siente la necesidad del nuevo conocimiento y puede ser reacio a modificar estrategias y concepciones en su práctica.

En Cuba aparentemente esta situación no se observa, porque a través de diferentes mecanismos se le exige al docente su superación permanente. Sin embargo, muchas veces el maestro tiene acceso al nuevo conocimiento y no lo aplica en su práctica cotidiana, lo que explica que, a pesar de la capacitación, existan prácticas profesionales tan conservadoras en nuestras aulas.

Existen también factores de carácter sociológicos que pueden afectar a la profesionalización del docente. La divulgación de insuficiencias y problemas en la educación, si no se acompaña de una información acerca de sus logros y resultados palpables, puede estimular la tendencia a la común situación de que cualquier ciudadano "profano" en la materia se sienta con elementos para enjuiciar al profesional de la educación, como sucede en muchos países.

Mientras que cuando el médico, el ingeniero, o cualquier otro profesional, al utilizar nuevas técnicas y métodos en su práctica es considerado actualizado, el docente, por el contrario, es cuestionado por los padres y otras personas cuando se aparta de los métodos tradicionales y conocidos, cuando se sale del procedimiento rutinario y es creativo en su quehacer pedagógico.

La estima social y el prestigio profesional es uno de los elementos necesarios para la profesionalización del docente. En nuestro país esto es palpable, pero a nuestro juicio esta estima está basada fundamentalmente en su abnegación y principios morales, más que en su competencia profesional. Este último aspecto debe estar también presente en la imagen del maestro cubano.

En otros contextos a esto se suma el que institucionalmente se desvaloriza la profesión, ya que se exige menos nivel que en otras para su ejercicio y no se ofrecen vías de promoción dentro de la enseñanza para los profesionales.

Afortunadamente es ya una práctica consolidada en Cuba la creación de sistemas de superación para los docentes a partir de diferentes formas de Educación Avanzada, donde los mismos se califican y pueden optar, al igual que en otras profesiones, hasta por grados científicos en el ejercicio de su profesión de pedagogos. También todos nuestros educadores cursan estudios universitarios y se gradúan como Licenciados en Educación para ejercer en cualquiera de los niveles de enseñanza. Esto crea una superestructura muy favorable para la profesionalización, por lo que consideramos que el trabajo fundamental debe estar dado a través de formas de Educación Avanzada con el profesional en ejercicio, a través de vías que se ajusten a sus necesidades, posibilidades y a su situación concreta.

Un elemento de carácter más intrínseco a la propia profesión que interviene en el problema planteado es la necesidad de conformar y enriquecer un patrimonio profesional común, un cuerpo teórico, científico y procedimental, relativo a todas las dimensiones del proceso educativo y que sirva como sustrato que diferencie la práctica del docente como profesional.

Es necesario cada vez más ir enriqueciendo el patrimonio de la ciencia pedagógica con tecnologías probadas que formen parte de este saber necesario al maestro. Puede entenderse como tecnología la racionalización de la técnica en un campo de acción profesional, es decir, al análisis, la justificación y en general la reflexión acerca de aquellas actuaciones y procedimientos encaminados a la resolución de problemas profesionales. Se distingue entonces la tecnología como la reflexión sobre la técnica. (Sarramona, 1994).

Por ser la educación un fenómeno en el que interviene en un rol protagónico la subjetividad humana, muchas veces se ha cuestionado la posibilidad de llegar a generalizaciones y formalizaciones que pueden concretarse y tener aplicabilidad en esta esfera de actuación.

La variabilidad de los fenómenos educativos no es absoluta como para negar tal posibilidad, como tampoco lo es en el caso de otras ciencias que también estudian el comportamiento humano y llegan a regularidades.

Negar la posibilidad de formalizar conocimientos y técnicas en la educación por la diferenciación individual que supone toda acción educativa es remontarnos al paradigma positivista en la ciencia. Pueden establecerse principios generales, tendencias, a partir de pautas comunes a una serie de fenómenos que constituyan este saber teórico y procedimental que necesita el docente para justificar su actuación como profesional.

Este tipo de normativa, de carácter flexible y probabilística, puede ser tan válida en este campo como la norma algorítmica en las ciencias exactas, ya que se ajusta a la naturaleza de su objeto de estudio. Ella requiere de una necesaria reflexión que medie entre su conocimiento y su justa aplicación, que es donde se evidencia la profesionalidad del maestro, su adecuación al caso particular, su adaptación a la circunstancia concreta, a la personalidad del alumno dado.

La formalización del saber no debe circunscribirse a la dimensión más conocida a través de la Didáctica: los objetivos, contenidos, métodos, medios, etc. del proceso docente. Las relaciones interpersonales, el proceso comunicativo, la dimensión humana del proceso, no deben estar al margen de la tecnología, entendida en el sentido expuesto. Por esto, con este carácter de generalizaciones, de tendencias, se pueden ir normalizando y sistematizando actuaciones y procedimientos encaminados a la resolución de problemas en esta área, para ir desarrollando técnicas que tributen a la competencia comunicativa del educador.

Algunas valoraciones actuales acerca de los principios básicos de la tecnología educativa pueden ilustrar en qué medida su introducción dentro del sistema de conocimientos pedagógicos se aleja del tecnicismo.

Se valora, por ejemplo, la no reducción del enfoque sistémico a los sistemas mecánicos, ya que, en este caso, al analizar al hombre en la sociedad, o al analizar los fenómenos educativos, etc. se trata de sistemas abiertos y complejos, de resultados propabilísticos, donde hay que poner el énfasis en la interacción sistema-medio, en la adaptación al entorno.

Se analiza también la inadecuación de una planificación algorítmica en la educación, pero sí la necesidad de planificar y controlar sobre la base de modelos anticipados, en contraposición con la improvisación permanente, si se quiere hacer de la acción del maestro una acción profesional. La planificación debe descansar sobre el conocimiento del ejercicio profesional y la reflexión ajustada a la práctica y al contexto con flexibilidad.

Se propone asimismo una proyección "introyectiva" de los mecanismos de control del proceso, donde se debe considerar al educando como participante, y esto debe cada vez más ir en ascenso. Se contempla un autoanálisis de las actividades por parte del docente, denominado como comunicación intrapersonal.

Estimamos que estas reflexiones y valoraciones en cierta medida aclaran la pertinencia de la introducción de tecnologías educativas, sin el temor de caer en enfoques "tecnicistas" en la educación.

La racionalización que conduce al desarrollo de tecnologías en la educación tiene que tener un doble carácter: científico y práctico. Por una parte, está la necesaria reflexión acerca del saber teórico y procedimental que aporta la ciencia, y también por otra vía está la problematización y el análisis de la propia práctica pedagógica, que inicialmente tiene un carácter individual y subjetivo, pero que también conduce a la formalización de un saber práctico (Sarramona, 1994). De más puede estar en este análisis el explicar que ello es expresión del necesario vínculo teoría - práctica que explica el materialismo dialéctico en la construcción del conocimiento.

Estas ideas constituyen fundamento de las diferentes vías de profesionalización del docente, que incluye diferentes alternativas: la superación y el perfeccionamiento continuo a partir de formas académicas y no académicas, lo que incluye la participación en investigaciones y el análisis de su propia ejecución en su quehacer profesional.

La profesionalidad se alcanza sólo en el ejercicio de la profesión, cuando se racionaliza la técnica dominada a partir del aporte que da la ciencia, pero también a partir de una práctica reflexiva de la profesión (Sarramona, 1994). Ambas cosas pueden lograrse a nuestro juicio a partir de lo que se denomina en la Pedagogía Cubana como Educación Avanzada.

11.- LA EFICIENCIA EN LA COMUNICACIÓN.

Se presenta en este artículo un análisis acerca del estudio de la competencia comunicativa a partir de un enfoque personalizado del problema.

La competencia comunicativa es, a nuestro juicio, un fenómeno que va más allá de la eficacia de nuestros conocimientos, hábitos y habilidades que intervienen en la actuación personal en situaciones de comunicación.

Resulta imprescindible encarar el problema a partir de un enfoque personalizado. El hombre interviene y se expresa en la relación interpersonal como personalidad y por tanto, en su actuación en contextos comunicativos, intervienen tanto los elementos que permiten una ejecución pertinente desde el punto de vista cognitivo-instrumental (sus conocimientos, habilidades, entre otros), como aquellos que se refieren a la esfera motivacional-afectiva, tales como sus necesidades y motivos, sus propósitos y expectativas, sus vivencias.

En el caso específico de la actuación comunicativa, en que se trata no de una interacción con la máquina o con un objeto de trabajo de carácter impersonal, sino de una relación interpersonal en la que interviene como elemento esencial la subjetividad de los que participan, estos elementos afectivos son insoslayables y también decisivos en la eficiencia.

Por tanto, trabajar por la competencia comunicativa significa abordar elementos de las dos áreas básicas de la personalidad, que en ninguna medida se encuentran disociadas en la actuación y en la vida psíquica del hombre. (Esquema I).

ESQUEMA I

MOTIVACIONES NECESIDADES VIVENCIAS AFECTIVAS EXPECTATIVAS PROPÓSITOS	CONOCIMIENTOS HABILIDADES COMPETENCIAS PROCEDIMIENTOS
RASGOS CARACTEROLOGICOS	CUALIDADES DE LOS PROCESOS METACOGNITIVOS

Hablamos de una competencia comunicativa ante la presencia de una orientación psicológica favorable a la relación humana y el dominio de un saber científico, de habilidades, procedimientos y técnicas que facilitan la eficiencia en el proceso de comunicación interpersonal. A su vez, entendemos esta eficiencia como un claro intercambio de mensajes y la aceptación de una influencia recíproca con un mínimo empleo de tiempo y esfuerzo cognitivo, bajo condiciones vivenciales positivas y la evidencia de un contacto personalizado que contribuya significativamente al mejoramiento humano, con un carácter estable en el tiempo.

El desarrollo de esta competencia, que logre establecer lo que pudiera llamarse una verdadera comunicación desarrolladora, no es posible sólo a partir de una labor de instrucción. Las vías de acceso, en el caso de los componentes de carácter más operativo o ejecutor puede ser la enseñanza y el entrenamiento de destrezas, pero esto siempre acompañado de una acción educativa más indirecta, más a largo plazo.

Para desarrollar la competencia comunicativa que necesita el docente para emprender una acción pedagógica que parta de un modelo personalizado y dialógico, se trata entonces no de "enseñarle" a comunicarse, sino de educarlo en una Pedagogía de y para la comunicación. En ella no se trata de repetir lo irreplicable que logra cada ser humano en sus relaciones interpersonales, sino por el contrario,

sistematizar lo que se repite siempre que hay competencia, es decir, desarrollar las bases del sistema de conocimientos y habilidades comunicativas y por otra parte estimular el despliegue de la individualidad en esta esfera, de la construcción creativa del propio modo de hacer la relación humana en cada maestro.

Se abordan en el material los diferentes elementos que componen esta competencia comunicativa en cada área. Respecto a lo cognitivo, además de las habilidades ya explicadas, se señalan el sistema de conocimientos necesarios, que abarca conocimientos del tema sobre el que se están comunicando los interlocutores, conocimiento acerca del o las personas a quienes va dirigida la comunicación y también conocimientos acerca del propio proceso comunicativo, cómo transcurre, qué factores intervienen, etc.

Dentro de esta esfera se añaden elementos metacognitivos, es decir, el conocimiento que se tiene acerca de su propia ejecución en la comunicación: sus zonas de éxito, barreras que confronta para comunicarse, mecanismos compensatorios para salvar esta barrera, etc. Son necesarios también para esta competencia una serie de procedimientos para hacer más efectivos el intercambio comunicativo, como, por ejemplo, para la escucha adecuada, para lograr participación del otro, para una buena argumentación, etc. Se incluyen asimismo determinados hábitos instaurados que faciliten el intercambio humano.

Por último, se analizan como elementos que tributan a la competencia comunicativa en esta esfera, ciertas cualidades de procesos psíquicos relacionados con la cognición. Dentro de ello se destacan la flexibilidad y amplitud del pensamiento, imprescindibles para asumir actitudes democráticas, empáticas y aceptantes y para orientarse en la situación comunicativa que es eminentemente dinámica; la distribución de la atención, que permite ubicar dentro de nuestro "foco de atención" tanto el contenido del mensaje verbal que estamos elaborando, como los indicadores extraverbales del otro, la situación o el contexto en que se da la comunicación, etc.; el desarrollo de una memoria verbal para fijar palabras, nombres, frases que puedan tener una significación importante en un momento dado, y la emocional, para registrar asimismo impresiones.

También dentro del proceso del lenguaje, la fluidez y logicidad o coherencia, y por último una percepción globalizadora, tendiente a captar datos e impresiones con un enfoque sintético y generalizador, lo que permite más rápidamente tener la imagen del contexto en que nos comunicamos.

Dentro de la esfera afectiva de la personalidad se analiza el papel que desempeña en la competencia comunicativa el elemento motivacional con la presencia de ciertas necesidades y motivos vinculados al contacto humano, la colaboración, el intercambio de experiencias.

Otro componente que tributa a esta competencia son las expectativas y propósitos, también como formaciones motivacionales, muy necesarias dado el carácter

anticipador y predictivo que tiene el proceso comunicativo. Dentro de estas expectativas se tendrían en cuenta aquellas vinculadas a sus propias posibilidades en la relación interpersonal dada, la posibilidad que brinda el contexto en que se da la comunicación, y la influencia de sus propios patrones de aceptación y rechazo para el contacto humano, conformados a todo lo largo de su experiencia y que predisponen al contacto comunicativo.

Existen en esta esfera algunas vivencias afectivas que favorecen la competencia comunicativa, muy vinculadas a las motivaciones que ya se describieron. Se trata de sentimientos de humanismo, de amor al hombre en un sentido genérico, que implica asumir la situación de intercambio con una polaridad afectiva positiva.

Por último, la presencia de ciertos rasgos caracterológicos son elementos que tributan también y favorecen el desarrollo de la competencia comunicativa. Entre ellos, los más connotados según nuestros resultados investigativos son: la sociabilidad y expresividad elevada, la sinceridad, el optimismo, la seguridad, la autenticidad y el sentido del humor.

12.- LA ACTUACIÓN COMUNICATIVA DIALÓGICA.

La Educación Avanzada como nivel de enseñanza que crece, está, indisolublemente ligada a nuestro Sistema Nacional de Educación.

El Sistema Nacional de Educación se propone la necesidad de consolidar una escuela cuyo estilo de trabajo, organización y nivel de decisión de sus integrantes y de acuerdo con sus funciones, sea cada vez más democrático.

Garantizar un proceso centrado en objetivos y modelos de aspiración, descentralizados en las individualidades del estudiante, del maestro y de los territorios constituye uno de los principales retos que enfrenta el Sistema Nacional de Educación. Esto presupone lo imprescindible que resulta pertrechar a los maestros, principales dirigentes del proceso pedagógico con una verdadera cultura comunicativa, participativa y dialógica, desarrollando su capacidad investigativa y creadora.

Los procesos de enseñanza-aprendizaje y educación constituyen un acto único y creativo tanto por parte del maestro como de los alumnos componentes personales de dicho proceso.

En el proceso pedagógico el alumno integra la información significativa sobre la que se ven conformando distintos elementos estructurales y funcionales de su personalidad, por lo que en la educación tiene gran influencia la comunicación. Las ideas, dudas, reflexiones que se producen durante la asimilación de los conocimientos y valores son elementos esenciales para propiciar el proceso de individualización del mismo.

Cuando el proceso limita la intervención activa de los estudiantes y el maestro asume una actitud autoritaria o paternalista en su relación con el alumno, se puede obtener una condición pasivo-reproductiva del estudiante, que se convierte de hecho en un repetidor de la información.

La educación es un fenómeno social, por lo que las relaciones que establecen los sujetos constituyen un factor que condiciona y garantiza en gran medida su éxito.

Establecer comunicación es una necesidad en el desarrollo del hombre. El maestro en su actuación profesional debe propiciar el diálogo abierto, crear situaciones de aprendizaje que favorezcan la participación activa y creadora de sus alumnos.

El maestro debe ser un hombre que incorpore profesionalidad, funcionalidad y conducta ética, humana y cooperadora. Es precisamente en este desafío que confluye la intención de la Educación Avanzada.

La Educación Avanzada constituye el último nivel de conocimientos y habilidades que desarrolla el hombre. Persigue no sólo darle instrucciones sino lograr acciones que tributen a la creación y reafirmación de valores, lo que repercutirá en su mejoramiento como persona y como profesional.

La profesionalización no es sólo la adquisición de un profundo conocimiento de la profesión, sino unidad entre el sentir, pensar y actuar sobre la base de ese conocimiento construido y elaborado por parte del profesional y que lo muestra en su desempeño laboral con creatividad-independencia, iniciativa y solidez.

Es un profesional que no se logra en un corto tiempo y sin esfuerzos, porque debe desarrollar concepciones, cualidades, recursos personalizados que lo lleven a una actuación eficiente y madura en sus diferentes contextos.

Es aquí donde la actuación comunicativa dialógica se erige como elemento importante en el modelo del profesional de la educación.

La actuación comunicativa dialógica es una forma de encarar la educación por parte de los componentes personales del proceso pedagógico y en especial del profesor como dirigente del mismo que facilita la participación activa de los interactuantes, donde se produce no solo un intercambio de información, sino que se crea un clima social favorable al diálogo, seguridad y respeto mutuo y propicia espacios que permiten una comunicación desarrolladora (C.Reinoso, V.Piñeiro 1996) .

Evidentemente el término actuación es más amplio que comunicación.

Partimos de la concepción de que la personalidad como forma superior de lo psíquico está mediada por la actuación concreta del sujeto en determinado contexto (Rogelio Bermúdez, Maricela Rodríguez. 1996).

Actuación concreta es el sistema de relaciones que establece el sujeto con los objetos y sujetos que integran los contextos con los cuales interactúa. Es una forma de relación que contiene, por lo tanto, los procesos de actividad y comunicación propiamente dicha de la personalidad, conformando una integridad cualitativamente diferente (R. Bermúdez y M. Rodríguez, 1996).

La actividad es una relación que se da entre el sujeto y el objeto. Su estructura la conforman un conjunto de acciones, operaciones y condiciones o recursos con los que el sujeto logra determinados objetivos que satisfacen una determinada necesidad.

Cualquier actividad humana está mediada por la comunicación. La situación pedagógica no se concibe sin la comunicación.

La comunicación es una relación que se da entre sujetos. Se diferencia de la actividad en el sentido de que ambos polos de la relación son activos y se influyen o interrelacionan de manera recíproca y simultánea. Es una relación dinámica, rápida que tiene un carácter variable, plurimotivado, es un fenómeno muy complejo y existe ligado a la actividad.

En la actividad la relación del sujeto es con el objeto, por lo tanto, uno de los polos es activo y el otro pasivo, ya que el objeto no ejerce una influencia directa sobre el sujeto. La misma tiene también un carácter plurimotivado, pero su elemento distintivo está dado porque en la actividad surgen nuevos motivos que se pueden cambiar, pero a más largo plazo.

En la estructura de la comunicación se destacan componentes de diferente índole: informativo, perceptivo y el interactivo, de los cuales se derivan las funciones informativas, afectivas y reguladoras de la comunicación.

El componente informativo permite el intercambio de la información entre los sujetos, tanto verbales como no verbales.

El componente perceptivo está dado porque la información que se transmite de sujeto a sujeto está mediatizada por las percepciones que tienen unos sujetos de otros. De acuerdo con la impresión que tengan entre sí, se producen fenómenos de comprensión mutua, incomprensión, negativismo, empatía, compatibilidad, distancia social.

El interactivo se produce al intercambiarse acciones materiales, intelectuales entre los sujetos. Se organizan las interacciones de las personas sobre un objeto de trabajo, se intercambian conocimientos en un contexto de actuación conjunta.

Todo esto hace que la actuación o comportamiento del ser humano sea expresión de la actividad y comunicación en la relación del hombre con la realidad.

Por tanto, actuación-actividad-comunicación se aíslan por cuestión didáctica, pero se dan muy relacionadas.

Desde el punto de vista de esta investigación nos orientamos en el plano de intervención hacia el proceso comunicativo, con la intención de que se favorezcan condiciones que lleven al maestro a lograr una actuación que llamamos “actuación comunicativa dialógica”.

Dicho de otra forma, se quiere lograr que el profesor se convierta en un “profesor comunicador” en el sentido de la palabra comunicación; que no sea un transmisor de información sino facilitador del proceso para que el alumno se convierta en el propio constructor del conocimiento, para que elabore, descubra y le dé un sentido personal a lo que aprende y no sea un simple repetidor de lo que otro expresa.

Esto redundará en un proceso pedagógico eficiente al lograr que del intercambio e interrelación entre los sujetos interactuantes se alcance un verdadero aprendizaje, una eficiente autorregulación de la actuación sobre la base de la aprehensión de normas, conductas que harán de los sujetos, seres socializados.

De esta forma la relación profesor-alumno se transforma en un contacto gratificante, constructivo y hace que ambos sean más plenos, auténticos y libres. Desde el punto de vista profesional el maestro enriquecerá su modo de actuación y constituirá un modelo para sus discípulos. Por tanto, esta actuación comunicativa dialógica en el profesor no solo lo llevaría a un “modo de hacer” sino también a un “modo de ser”, lo que no solo abarca el plano ejecutor de la misma, sino también, aborda el plano inductor de su actuación.

La actuación comunicativa dialógica integra los componentes afectivo-motivacional y cognitivo-instrumental de la personalidad. Esto presupone que, en el plano inductor, el profesor debe estar movilizado y orientado hacia la necesidad del desarrollo de una comunicación enriquecedora, desarrolladora, dialógica.

Debe tener una motivación para una actuación comunicativa dialógica que presupone el hecho de tener entre sus principales motivos el favorecer, propiciar el diálogo abierto entre sus alumnos, ser sensible a que el otro entienda; comprenda lo que él desea expresar tener disposición para entender, comprender y aceptar lo que el otro desea expresar. Sentirse satisfecho por la interrelación e interacción con otros sujetos y propiciar y desarrollar el clima afectivo para la comunicación. Esto exige, además, tener rasgos caracterológicos que lo lleven a ser optimistas, sociable, auténtico, desprejuiciado, seguro de sí mismo y profundamente humano, así como desarrollar una actitud volitiva que lo lleve a saber contener los impulsos y control de sí y del proceso grupal, así como manejar con tacto, situaciones difíciles.

La aspiración por lograr una actuación comunicativa dialógica presupone el interés de organizar la actividad pedagógica a partir de la creación de situaciones de aprendizaje que favorezcan el desarrollo del diálogo.

Por supuesto, esto requiere que el profesor tenga conocimientos en tres direcciones:

- 1.- Profundo conocimiento de su ciencia y de las Ciencias de la Educación.
- 2.- Conocimiento del grupo etéreo con el que interactúa, o lo que también presupone conocimiento del otro y de sí mismo.
- 3.- Conocimientos sobre la comunicación.

Conocimientos de su ciencia porque así podrá buscar las contradicciones que pueden presentarse en el desarrollo de la misma para propiciar inquietudes; problemáticas que el alumno redescubrirá y dará solución construyendo su propio campo del saber. Conocimiento de la Ciencias de la Educación porque permitirá encontrar las vías para solucionar las contradicciones que en el proceso de aprendizaje se presenten.

Conocimiento del grupo etéreo porque así podrá comprender mejor a los sujetos con los cuales interactúa, sus intereses, necesidades, aspiraciones y evitará un enjuiciamiento prejuiciado que pueda crear alguna barrera comunicativa.

Aquí es importante conocer los aspectos referentes a la dinámica del proceso grupal; sus elementos manifiestos y latentes que el profesor debe saber observar e interpretar para devolver al grupo y que este elabore dándole solución para propiciar su crecimiento.

Conocimiento de sí mismo para concientizar cualquier actuación transferencial que bloquee u obstaculice el proceso del diálogo, y tener una actuación auténtica y desprejuiciada eliminando temores y ansiedades.

A partir de estos conocimientos el docente, debe en el plano ejecutor desarrollar un conjunto de habilidades comunicativas; que se organizan y configuran en formaciones psicológicas más complejas las cuales devienen en capacidades comunicativas.

Sobre las habilidades, numerosos autores (A. A Leontiev, SP. Kondratieva, Berta González Rivero, Alina Mercedes Sagué, Ana M. Fernández, entre otros) han abordado esta interesante y compleja temática.

La Dra. Ana M. Fernández en su tesis de doctorado sobre competencia comunicativa como componente de la profesionalidad del profesor, hace referencia a tres habilidades fundamentales: Habilidad para la expresión, habilidad para la observación y habilidad para la relación empática.

Siguiendo esta línea y partiendo de los componentes estructurales de la comunicación, en nuestra consideración acerca de la actuación comunicativa dialógica, el profesor debe desarrollar tres habilidades que coinciden en sentido general con las propuestas por la Dra. Ana María Fernández. Estas son:

- Habilidad para la percepción de sí mismo y del otro.
- Habilidad para organizar las interacciones en el proceso de actividad conjunta.
- Habilidad para la expresión e intercambio de información

A partir de los conocimientos y habilidades expresadas, se organizan y configuran formaciones psicológicas más complejas y generalizadoras que devienen en capacidades comunicativas.

Como se observa, la actuación comunicativa dialógica se entrecruza con el proyecto de Educación Avanzada, pues la misma pretende hacer de los recursos humanos del país mejores profesionales, con conducta ética cooperadora y que vivencien satisfacción personal en su desempeño (Dra. Julia Añorga Morales, 1996).

La actuación comunicativa dialógica es la expresión objetiva de la competencia comunicativa, es objetivación de la misma en el plano conductual y en el contexto educacional.

La Dra. Ana M. Fernández (1997) en su tesis de doctorado plantea que la competencia comunicativa es la orientación psicológica favorable a la relación humana y el dominio de un saber científico de habilidades y procedimientos que facilitan la eficiencia en el proceso de comunicación interpersonal.

Como puede apreciarse la competencia comunicativa es más general que la actuación comunicativa dialógica. Un sujeto competente comunicativamente expresará su competencia mediante su actuación comunicativa dialógica en el contexto educacional. Un sujeto que no tenga una actuación comunicativa dialógica tendrá limitada su competencia comunicativa.

Luego actuación comunicativa dialógica y competencia comunicativa están íntimamente relacionados y deben estar presentes en el proyecto de mejoramiento profesional y humano, célula básica de la teoría de los Sistemas de Superación.

La Educación Avanzada para cumplir su objeto de estudio parte de un conjunto de principios. Entre ellos tenemos:

- Relación entre la pertinencia social, los objetivos, la motivación profesional y la comunicación.
- Relación entre la racionalidad, la creatividad y la calidad de los resultados.
- Relación entre el carácter científico, la investigación, la independencia cognoscitiva y la producción de nuevos conocimientos o nuevas cualidades en los conocimientos.

- Relación entre las formas, las tecnologías y su acreditabilidad.
- Relación entre la teoría y la práctica y la formación ciudadana.
- Condicionalidad en el enfoque de sistema para la organización con expresiones ramales, territoriales, sectoriales y comunitarias.
- Condicionalidad entre el pre-grado, la formación básica y la formación especializada” (40).

El proceso de formación de un sujeto con actuación comunicativa dialógica en su desempeño profesional podrá dar cumplimiento a cada uno de los principios que la Educación Avanzada se traza, primeramente porque este recurso humano será competente comunicativamente y no actuará como transmisor de un conocimiento acabado, sino como constructor de ese conocimiento, esto repercutirá en beneficio de su propia motivación profesional lo que conllevará a la elevación de su creatividad, de su nivel científico y a la elevación de la calidad en su desempeño profesional, obteniendo satisfacción por la labor que realiza, enriqueciendo su espiritualidad y reafirmando su conducta ética cooperadora.

En este sentido un maestro con actuación comunicativa dialógica concibe su proceso educativo de forma tal que brinda espacios de participación, por lo tanto, movilizará sus recursos para propiciar una estructura de la actividad que garantice de forma más descentralizada, que cada miembro que interactúa en el proceso educativo tenga similares posibilidades de interactuar y llegar entre todos a un propósito final que es la elaboración conjunta de conocimientos sobre determinada realidad como punto de partida para la acción . Esto presupone que se brinden espacios de participación tanto espontánea como intencional en la actividad pedagógica, que utilicen métodos productivos, que sepa escuchar diferentes intereses, dudas, contradicciones, que se favorezca el trabajo independiente de los alumnos, que se propicie el espacio para la reflexión, la aceptación y uso de la explicación de los estudiantes no cortando la participación de los mismos. Tendrá confianza en sus alumnos y le transmitirá esta confianza utilizando el error como elemento propio del proceso de aprendizaje.

Todo esto coadyuvará a una gratificación y satisfacción personal en la interrelación que se da en el proceso educativo y permitirá un clima social favorable al constituir este premisa y resultado de una comunicación desarrolladora donde está presente el respeto mutuo, seguridad y satisfacción en la interacción; para ello, la actuación comunicativa dialógica requiere saber manejar con tacto situaciones difíciles, no expresar conductas prejuiciadas, ser sensible ante los problemas, dudas e inquietudes de los otros, tener una exigencia flexible ajustada al contexto o situación, practicar más el estímulo que la sanción, evitar dobles mensajes y ofrecer colaboración y ayuda.

Este modo de actuación que es expresión de una actitud comunicativa dialógica, propicia un resultado favorable en la formación de los profesores y como efecto multiplicador en los alumnos, por la influencia del ejemplo del maestro como sujeto conformador de personalidades.

Todo esto se puede traducir en ganancia para que el estudiantado tenga mejores resultados en su proceso de aprendizaje y, de hecho, repercutirá en su motivación por la carrera profesional y el maestro se sentirá satisfecho de cumplir exitosamente su labor; desarrollando en sus estudiantes la independencia cognoscitiva, formando un ciudadano capaz de saber hacer y saber crear requerimiento esencial para enfrentar los retos que exige el siglo XXI.

13.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- (2) I. I. Iliasov y V. Y A. Liaudis- Antología de la Psicología Pedagógica y de las edades. La Habana. Edit. Pueblo y Educación. 1986. Pág. 42.
- (3) I. I. Iliasov y V. y A. Liaudis- Antología de la Psicología Pedagógica y de las edades. La Habana. Edit. Pueblo y Educación. 1986. Pág. 45.
- (4) I. I. Iliasov y V. y A. Liaudis- Antología de la Psicología Pedagógica y de las edades. La Habana. Edit. Pueblo y Educación. 1986. Pág. 60.
- (5) Krutevski, V. A.- Psicología. Moscú. Vneshtorgizdat, 1989. Pág. 217
- (6) González Maura, Viviana- Psicología para educadores. La Habana. Editorial Pueblo y Educación. 1995. Pág. 273.
- (7) Martí Pérez, José- Artículo Lenguas Vivas y Lenguas Muertas. Reforma esencial en el programa de las Universidades americanas. En la América, N. York, enero de 1884. O. C. T. No. -8. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1964. Pág. 427-430.
- (8) Traviata K. Mujina y N. Cherkes-Zade- Conferencias sobre Psicología Pedagógica. Editorial Libros para la educación. 1979. La Habana. Pág. 131.
- (9) Krutevski, V. A.- Psicología de la enseñanza y la educación de los escolares. Prosvechenie, Moscú, 1976. Pág. 88.

- (10) Martí Pérez, José - Escritos sobre educación. Editora Política.
La Habana. S/F. Pág. 9.
- (11) Martí Pérez, José - Artículo: Bronson Alcott, La Nación,
Buenos Aires, 29 de abril de 1888. O. C., T. No. - 13. Editorial Nacional de
Cuba, 1964. Pág. 187-190.
- (13) Martí Pérez, José - Artículo: Bronson Alcott, La Nación, Buenos
Aires, 29 de abril de 1888. O. C.,
T. No. - 13. Editorial Nacional de Cuba, 1964.
Pág. 187-190.
- (14) Martí Pérez, José - Artículo: La escuela de Sordo Mudos. Revista Universal,
México, noviembre 30 de 1875. O. C., T. No.
-6. Editorial Nacional de Cuba, 1964. Pág.
353-356.
- (15) Martí Pérez, José - Artículo: Clases orales. Revista Universal, México, 18
de junio de 1875. O. C., T. No. 6. Editorial
Nacional de Cuba, 1964. Pág.
234-236.
- (16) Martí Pérez, José - Artículo: Educación Popular. O. C. T. No. - 19.
Editorial Nacional de Cuba, 1964. Pág. 375.
- (17) Martí Pérez, José - Artículo: Clases orales. Revista Universal, México, 18
de junio de 1875. O. C., T. No. 6. Editorial
Nacional de Cuba, 1964. Pág.
234-236.
- (18) Martí Pérez, José - Artículo: Clases orales. Revista Universal, México, 18
de junio de 1875. O. C., T. No. 6. Editorial
Nacional de Cuba, 1964. Pág.
234-236.
- (19) Martí Pérez, José - Cartas, N. York en otoño, La Nación,
Buenos Aires, 14 de noviembre de 1886. O.
C., T. No. - 11. Editorial Nacional de Cuba,
1964. Pág. 80-86.

- (20) Martí Pérez, José - Artículo: Clases orales. Revista Universal, México, 18 de junio de 1875, O. C., T. No. 6. Editorial Nacional de Cuba, 1964. Pág. 234-236.
- (21) Martí Pérez, José - Artículo: El colegio de Tomás Estrada Palma en Central Valley, en Patria, Nueva York, 2 de julio de 1892. O. C., T. -5, No. 6. Editorial Nacional de Cuba. La Habana. 1964. Pág. 259-264.
- (22) Martí Pérez, José - Artículo: La Escuela de Sordomudos. Revista Universal, México, noviembre 30 de 1875. O. C., T. No. -6. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1964. Pág. 353-356.
- (23) Martí Pérez, José - Artículo: Clases Orales. Revista Universal. México, 18 de junio de 1875. O. C., T. No. 6. Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1964: Pág. 234-236.
- (24) Martí Pérez, José - Artículo: Clases Orales. Revista Universal. México, 18 de junio de 1875. O. C., T. No. 6. Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1964: Pág. 234-236.
- (25) Martí Pérez, José - Artículo: Clases Orales. Revista Universal. México, 18 de junio de 1875. O. C., T. No. 6. Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1964: Pág. 234-236.
- (26) Martí Pérez, José- Obras Completas, Tomo II. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, páginas 16 - 17.
- (27) Piaget, Jean- Psicología para maestros. Editorial Grajalvo. México. 1992. Página 30.
- (28) Kaplún, Mario- El comunicador popular. Editorial Trillas. Buenos Aires, Argentina. 1992. Pág. 26.
- (29) Ojalvo M. Victoria- La educación como proceso de interacción y comunicación. En: Curso Internacional "La comunicación y participación grupal", artículo mimeografiado, La Habana, 1995, pág 2.
- (30) Montoya Véliz M. Elena- Hacia nuevas propuestas en la comunicación educativa. Conversaciones con Mario Kaplún.

- En: La carta. CEAAL, año 17, número 156, noviembre - diciembre, 1994, página 9 y 10.
- (31) Ojalvo M. Victoria- La educación como proceso de interacción y comunicación. En: Curso Internacional "La comunicación y participación grupal", artículo digital, La Habana, 1995, pág 1.
- (32) Martí Pérez, José- Clases Orales. Ideario Pedagógico. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1990, pág 135.
- (33) González Rey Fernando- Comunicación, personalidad y desarrollo. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1995, página 1.
- (34) González Serra Diego- Problemas filosóficos de la psicología. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana, 1984, página 109.
- (35) Ojalvo M. Victoria- (36) Comunicación educativa. En: Curso Ibídem, página 5. Internacional. "La comunicación y participación grupal", artículo. La Habana, 1995, pág.4.
- (37) Kalik Kan, V.A.- Para el maestro sobre la comunicación pedagógica, Moscú 1987.
- (38) Kraftchenko Oksana- Estilos de la comunicación educativa. Curso Internacional: "La comunicación y participación grupal." Habana, 1995, pgs9-10.
- (39) Durán Gonder Berta- En: Suplemento No. 2, parte 1 del 9no. Seminario Nacional a dirigentes, metodólogos, inspectores y personal de los órganos administrativos de las direcciones provinciales y municipales de educación: pág 51
- (40) Añorga Morales Julia- La Educación Avanzada. ¿Mito o Realidad ?, C. Habana 1995, pág. 20.

14.-ANEXOS

MECANISMOS DE LA COMUNICACIÓN.

CONTAGIO: Sometimiento involuntario del sujeto a determinadas conductas o estados psíquicos,

IMITACIÓN: Sometimiento voluntario del sujeto, implica la aceptación de los rasgos internos de la conducta y la reproducción del modelo de comportamiento de otros sujetos.

SUGESTIÓN: Influencia comunicativa dada por la percepción no crítica de las informaciones, sin recurrir a la argumentación o demostración de las informaciones.

PERSUASIÓN: Proceso de fundamentación lógica con el objetivo de obtener el consentimiento del sujeto que recibe la información, posibilita la percepción crítica del sujeto y el reclamo de los argumentos.

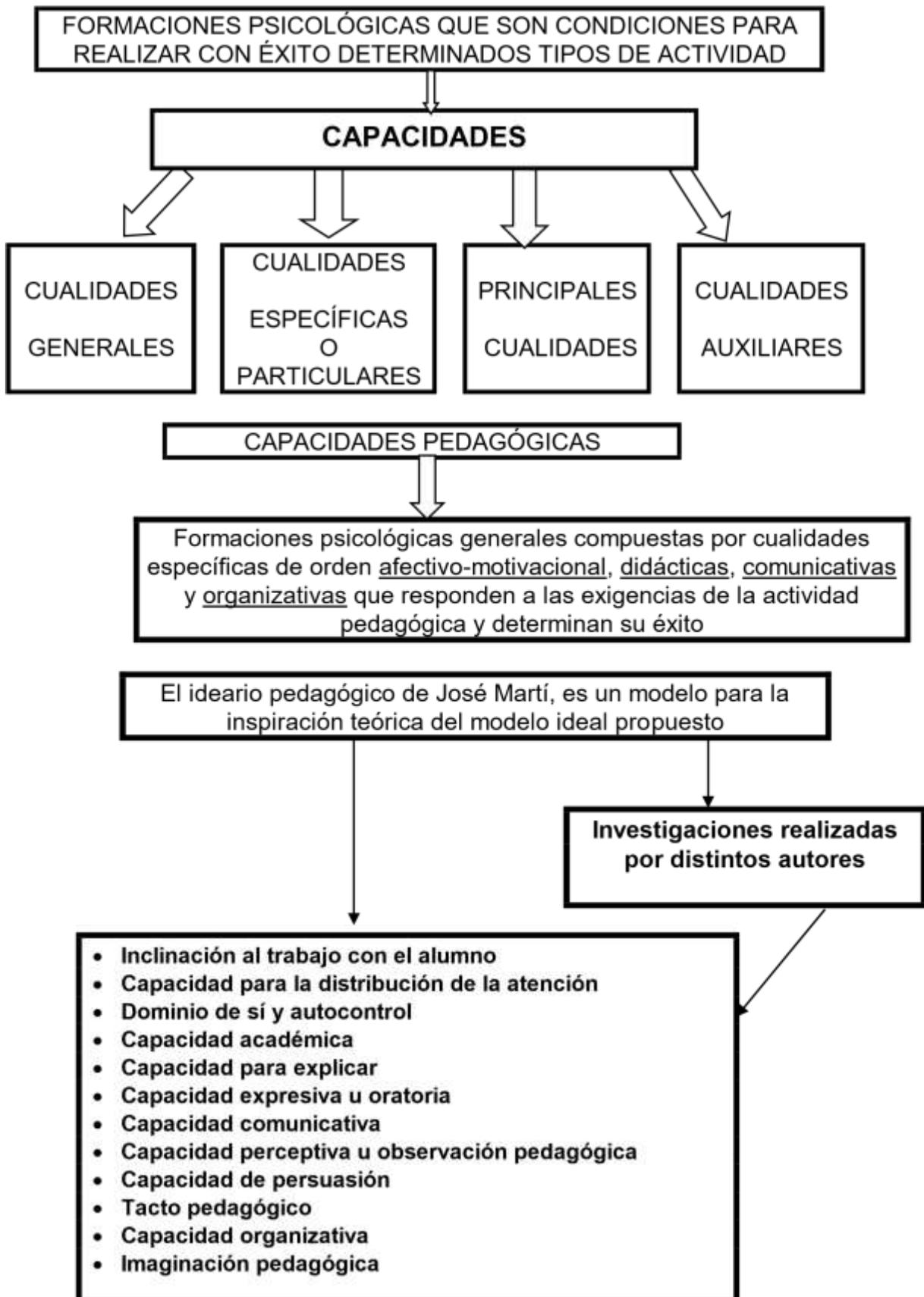
REGLAS PARA LA ESCUCHA ATENTA

- Escuchar las ideas, no solo los datos
- Evaluar el contenido, no solo la forma
- Concentrarse durante la escucha
- Escuchar con optimismo, tener la mente abierta
- No saltar a las conclusiones, respetar el ritmo de análisis de los demás
- No tomar notas si no es necesario
- Controlar los sentimientos durante la escucha, no predestinar la respuesta
- Pedir retroalimentación, no acumular las dudas
- Evitar contra- ataques

“RECUERDE QUE EL PENSAMIENTO ROMPE LA BARRERA DEL SONIDO”

¿COMO DAR Y RECIBIR RETROALIMENTACION?

- Solicitarla con frecuencia
- Precisar los intereses
- Comunicar los efectos
- Evaluar la comprensión y la reacción
- Buscar la oportunidad psicológica (“el aquí y el ahora”)
- Analizar si es una descripción o una interpretación



CAPACIDADES PEDAGÓGICAS



Modelo ideal propuesto por la Dra. Julia Añorga Morales

	<u>Afectivomotivacional</u> (Dra. V. González Maura)	<u>Didácticas</u> (Dr. Norberto Valcárcel)	<u>Comunicativas</u> (MsQ. Alina Sagú)	<u>Organizativas</u> (Dra. Grisela González)
Indicadores de las habilidades	-Intereses cognitivos motivacionales .Percepción, memoria, pensamiento . Amor, deseo, aspiración. Disposición hacia la actividad	. Trabajo en grupos. Comunicación, medios de enseñanza.	-Expresión -Observación - Relación empática	-Perfeccionamiento de conocimientos y habilidades -Diseño, ejecución y control
Mecanismos	-Atención a las cualidades cognitivas-afectivas y afectivo-motivacionales. Desarrollo de autoestima . Reflexión	-Enseñanza integrada de las ciencias. Articulación interacción de conocimientos de de Integración de puntos de vista, métodos, habilidades y valores	-Persuasión -Sugestión -Contagio -Imitación	-Planeación estratégica. Tradicional . Avanzada
Estilos	.Motivación profesional	. Interdisciplinariedad	. Facilitación . Asertividad	. Dirección por objetivos. Dirección estratégica. Dirección por línea de mando.

**15.-LECTURA COMPLEMENTARIA. No 1. Tomado de
“Comunicación y Oratoria”. Dr. Norberto Valcárcel Izquierdo. 2000.
Editado como Curso a Distancia en el Centro de Capacitación del
Ministerio del Comercio Interior.**

**“HABLAR EN PÚBLICO”
DOMINE LA TÉCNICA DE HABLAR EN PÚBLICO**

PRIMER EJERCICIO: ¿CÓMO COMPORTARSE DURANTE UN DISCURSO?

Estas a punto de enfrentarte a un auditorio, debes hablar en público. ¿Cómo empezar?, ¿con qué voz hablar?, ¿qué gestos hacer?... No tengas miedo y, sobre todo, no creas que hablar en público es un don de la naturaleza, también los grandes oradores tuvieron que aprender algunas reglas para suscitar la atención de quienes les escuchaban. Recuerda solo que antes de la intervención es necesario hacer lo siguiente:

- Prepara una síntesis de lo que quieres decir.
- Durante el discurso ten al alcance de la mano una lista de los puntos básicos, de ser posible escrita en grandes caracteres, para utilizarla en caso de necesidad, te tranquilizará saber que tienes todo el discurso en tus manos. Aprenderlo de memoria haría fría y aséptica la exposición, por lo que no resulta adecuado.
- No leas tu discurso. Es como si pusieses una barrera entre el público y tú. Donde sea técnicamente posible, trata de usar unas ayudas audiovisuales, diapositivas, videos, etc, pero deben usarse bien, pues los incidentes técnicos son fuente de hilaridad.
- Prepara con calma el material. No llegues nunca en el último minuto, la ansiedad y la prisa son pésimas consejeras y te ponen en estado de agitación. Familiarízate un poco con la sala en la que debes hablar, debes conseguir alcanzar la sensación de jugar en casa, de estar perfectamente a gusto. Controla la disposición de la mesa de la conferencia y de las sillas en la sala, la dispersión no resulta en absoluto útil. Si hay poco público, haz que se acerquen a ti, pidiéndoselo cortésmente.

Dentro de unos minutos tomarás la palabra. Antes de comenzar el discurso, habrás escuchado esa música que tanto te gusta, suave, lenta y armónica, estas controlando tu emotividad, ahora te sientes bien, respira profundamente y di la primera frase con tono decidido. Recuerda que, si sale bien la primera frase, sale bien todo el discurso. Así pues, no comiences nunca una intervención con lenguaje pomposo y retórico, no digas frases como “seré breve”, “estamos reunidos aquí para” (...) “he decidido ceder ante la insistencia del Sr. Prado”....., “estoy aquí representando indignamente”...., Etc. Por ejemplo, puedes decir con sencillez “buenas noches, soy Juan Pedro Sánchez, me dedico a la agricultura y estoy muy contento de estar aquí con ustedes”. Si nadie te ha presentado, hazlo tu con extrema sencillez, evitando títulos académicos y presuntos méritos que nada tienen que ver con lo que vas a decir.

- No evites la mirada de los que escuchan. No existe ninguna posibilidad de comunicación sin ese particular fluido establecido por el juego de miradas. Animo! Mira al interlocutor o al público al que te diriges. Cuando hables a varias personas, un “truco” eficaz consiste en mirar fijamente, por turno, a cuatro o cinco personas de las primeras filas. Míralas fijamente,

y trata de establecer un diálogo con ellas, tratando de percibir sus reacciones, aprobación, estado de atención, sonrisas, intensidad de la escucha, etc, y adáptate a éstas. A veces te dan una sola mirada, esa única persona que parece seguirte con interés. Aquí debes tener mucho cuidado, a nadie le gusta ser olvidado u obviado, así que míralos a todos.

- No te impongas, pero tampoco hagas el bloqueo de los gestos, es mejor gesticular con vivacidad que, no gesticular por la tensión nerviosa.
- No mantengas los brazos cruzados, los psicólogos advierten que, a nivel inconsciente, la persona que escucha percibe una señal de cierre, de indisponibilidad, pero, ten cuidado, a veces el remedio de meter las manos en el bolsillo resulta peor que la enfermedad.
- No te toques la cara, el pelo, la boca, no te arranques lo botones, no juegues con la corbata. Todos estos movimientos incontrolados indican inseguridad y distraen al auditorio a punto que no llegan a recibir el mensaje que le deseas transmitir observando todos esos movimientos o gestos.
- No te balancees demasiado en la silla, a veces hasta puedes perder el equilibrio y caer al suelo entre carcajadas generales. Si estas de pie, no te coloques en posiciones poco naturales, transmite solo inestabilidad.
- No temas al silencio. Las pausas, a veces, son más expresivas que las propias palabras, basta no abusar de ellas, pues pierden eficacia. Apréndete a lo largo del discurso una serie de pausas para subrayar los conceptos más importantes. No temas los momentos de silencio, si se sitúan en los instantes oportunos, desarrollan una función muy importante, añadiendo a tu discurso una pizca de misterio y suspenso. Recuerda que quien pierde momentáneamente los apuntes, o pierde algún dato, generalmente lo hace a propósito.
- No seas agresivo, y, sobre todo, trata de no mostrarte indiferente a los requerimientos de quienes te escuchan. Las réplicas, las puntualizaciones, las manifestaciones de diversidad deben aceptarse de buen grado. Es al hacerlas tuyas como demuestras tu superioridad, es más, debes hacer que el público participe como si estuviese dialogando contigo. Por eso, las preguntas retóricas, como “ustedes se preguntarán”... “a donde ira a parar”... O “me gustaría saber que dirá ”... Resultan muy eficaces. Es mejor contar historias, anécdotas, etc, que chistes. Un chiste que no provoca risa es un golpe mortal a la credibilidad de quien habla. En cambio, los pequeños relatos, las similitudes, ofrecen imágenes concretas al auditorio. Las imágenes se imprimen mejor en la mente y desarrollan también otra importante función: nos evitan ser tortuosos, prolijos, demasiado técnicos o demasiado abstractos.
- No te presentes a una conferencia vestido de modo informal si todos van vestidos con chaqueta y corbata. Obviamente el consejo resulta válido para la situación opuesta. Mostrar diversidad es lo más difícil de comprobar e imponer.
- No prometas nunca lo que no puedes dar. Es aconsejable prometer poco y procurar dar mucho en lugar de prometer mucho y decepcionar al auditorio.
- Es mejor saber antes de empezar que muchas de las cosas que dirás se dispersarán. Evitarás así decir demasiadas cosas y en cambio, pondrás toda tu atención en repetir, con palabras diferentes, los conceptos que más te interesen y que quieras transmitir a los demás. El objetivo concreto de quien habla en público no es decir muchas cosas, sino pocas e importantes.

Un último consejo, recuerda que toda afirmación es válida cuanto más creíble resulta quien la pronuncia. Tu cara, tus ojos, tus gestos, tu forma de vestir, tus modales, entre otras, son la garantía evidente de lo que estás diciendo, por eso, además de la parte exterior, es importante cuidar la interior. Aliméntate de buenas lecturas, acepta con moderación invitaciones a hablar en público y haz funcionar la mente más que la boca.

SEGUNDO EJERCICIO: AUTOPROGRAMACIÓN POSITIVA PARA DESARROLLAR SEGURIDAD Y CONFIANZA EN SI MISMO

Adopta una posición cómoda, no cruces las piernas ni los brazos, cierra los ojos y dirige tu atención a los párpados. Dirige tu atención a los pequeños músculos que rodean los ojos. Relaja estos pequeños músculos, déjalos caer y siente un agradable estado de relajación propagarse como una onda por todo tu cuerpo. Inspira profundamente, llena los pulmones de aire y luego el abdomen, completamente. Luego haz que salga lentamente, deja que los pulmones y el abdomen se vacíen completamente. Inspira una vez más, profundamente, y expira lentamente. Con este ejercicio te relajas, experimentas un agradable estado de bienestar y desarrollas confianza y seguridad en ti mismo.

Ahora lleva tu atención a la parte más alta de tu cabeza, siente la piel, el pelo, la sangre que circula. Relaja todos tus músculos de la frente y de la cara. Siente que todos los músculos se relajan y se distienden agradablemente.

Dirige ahora tu atención al cuello, siente que los tendones y los músculos se relajan agradablemente. Toda tensión se disuelve, se reduce, una sensación de bienestar general se difunde por todo tu cuerpo. Estas respirando tranquilamente, tu respiración es lenta, rítmica, profunda. Estás tranquilo, sereno, seguro de ti mismo, confiado en tus capacidades.

Ahora dirige tu atención a los hombros, luego a los brazos y a las manos, sientes que las articulaciones se sueltan y que todos los músculos se relajan. Tus brazos se hacen poco a poco más pesados, relajados. Estas respirando tranquilamente, tu respiración es tranquila, rítmica, profunda, estás tranquilo, sereno, seguro de ti mismo y confiado en tus capacidades.

Ahora tu atención se traslada a las piernas, también tus piernas se vuelven pesadas, pesadas, pesadas. Cada músculo se relaja, se distiende y este agradable estado de relajación hace que sientas las piernas pesadas, pesadas, pesadas. Tus piernas son pesadas, agradablemente pesadas y relajadas. Todo tu cuerpo es agradablemente pesado, y relajado, completamente, agradablemente pesado y relajado. Te sientes bien, relajado, tranquilo, sereno, confiado. Sientes que todo tu cuerpo descansa, se regenera, adquiere fuerza.

Mientras te abandonas a este agradable estado de relajamiento sientes confianza, seguridad y fuerza que crece naturalmente dentro de ti cada vez más.

Estás respirando tranquilamente, tu respiración es lenta, rítmica, profunda.

Para alcanzar un nivel de relajación aún más profundo cuenta ahora en orden decreciente de 10 a 1. A cada número estas más relajado. 10...9...8...7...6...5...4...3...2...1... Estas ahora en un nivel de relajación profundo, tu cuerpo y tu mente están completamente relajados, completamente abandonados.

Escucha con confianza las afirmaciones positivas que han crecido en ti, estoy relajado y tranquilo, tengo una profunda confianza en mí mismo, tengo capacidad para hacer que los demás me valoren, tengo resultados de las cosas que hago, me enfrento a un público amplio

con alegría, facilidad y tranquilidad, estoy seguro de poder expresar mi pensamiento, la confianza y la seguridad crecen en mí, palabra tras palabra, el público me cree y me escucha con interés, las personas a las que hablo participan con atención, mi discurso tiene un óptimo resultado.

Ahora prepárate a hacer uso de tu pantalla mental, en la cual proyectarás, como si fuese una película, algunas escenas en las que te veas seguro y tranquilo al enfrentarte a situaciones difíciles. Te das cuenta de que estas cambiando, te estas convirtiendo en lo que siempre has querido ser. Visualízate mientras estas en compañía de tus amigos. Estás seguro y expresas con tranquilidad lo que piensas, eres alegre y divertido, los amigos estas a gusto en tu compañía, entusiasmas con tus ideas.

Y ahora imagínate en tu lugar de trabajo, eres apreciado y valorado por los demás, tu opinión es tenida en cuenta, recoges gratificaciones y satisfacciones. Lo que estás viendo eres tú, estás cambiando, tus actitudes se están modificando naturalmente y expresas, cada vez con más fuerza, tu seguridad y confianza.

Visualiza estas escenas con todo detalle y siente que este nuevo modo de comportarte te hace satisfecho y feliz. Día a día, te estas convirtiendo en una persona serena, tranquila, positiva, extrovertida y confiada.

Y ahora, lentamente, saldrás de este agradable estado de relajación y recuperas tu condición normal. Al despertar, te sentirás perfectamente bien, sereno, tranquilo, descansado.

Ahora recupera el ritmo normal de la respiración, recupera la consciencia de tus brazos, se de nuevo consciente de tus brazos, recupera de nuevo la consciencia de tus piernas y luego, de tu cuerpo, de todo tu cuerpo.

Y ahora te sientes bien, distendido, descansado. Estas seguro de ti mismo, confiado en tus capacidades. Ahora puedes enfrentarte tranquilamente a tu público.

HORROR, TENGO QUE HABLAR EN PÚBLICO.

Desde unas sencillas palabras de bienvenida hasta una conferencia...es muy posible que tengas que utilizar las artes de la oratoria alguna vez. Si eres de los que sienten “miedo escénico”, apúntate estas sencillas reglas para que tu discurso sea todo un éxito.

Dicen que hay dos momentos en la vida en los que uno está realmente solo: dos minutos antes de morir y dos minutos antes de empezar una conferencia.

Lo más normal es que nunca tengas que dar un discurso ante cientos o miles de personas, pero en tu tarea de empresario, docente, locutor, investigador, entre otras profesiones, es muy posible que tengas que hablar en público más de una vez. Ya sea ante pocos o muchos oyentes, existen unas reglas que no debes olvidar. Como todo, la primera vez es la peor. Pero superada la “prueba de fuego” es más probable que te sientas a gusto ante el público. Sobre todo, te darás cuenta de que dominas una situación que antes te dominaba a ti.

Además, ten en cuenta que las palabras se las lleva el viento, o sea que aunque te equivoques no hagas de ello un drama. ¿Acaso no lo hacen los muy experimentados políticos?

CUANDO TE INVITEN A DECIR UNAS PALABRAS

- Si recibes una invitación para hablar en público, averigua que es lo que el público quiere oír de ti.
- Si tienes que citar a alguien, anota sobre un papel los nombres mencionados. La gente suele ser muy susceptible con sus nombres.
- Debes ser tan generoso en los elogios hacia los demás, como parco en alabanzas hacia ti. Si elogias a tu auditorio o a quien te haya invitado, se lo más sincero posible. Si te sientes realmente halagado porque te han invitado a hablar, estarás obligado a decirlo.
- Si te invitan a realizar un brindis, sigue el siguiente esquema:
 - Saluda al invitado de honor.
 - Di unas pocas palabras sobre el motivo de la reunión.
 - Ofrece un brindis deseando salud y felicidad al invitado de honor y a los asistentes.
 - Procura ser breve y no superes los 3-4 minutos.
 - Si el invitado eres tú, responde:
 - Agradeciendo sinceramente la invitación.
 - Haz breves consideraciones sobre la reunión, en tono amistoso si procede
 - Brindis semejante a lo anterior.
 - Sé claro, preciso y breve.

CUANDO TE INVITAN A DAR UNA CHARLA.

- Los ensayos previos realizados en casa ayudan mucho, sobre todo a los principiantes. Te sentirás mucho más seguro y tu lenguaje se comenzará a habituar a las palabras y frases más complicadas de tu charla. Tampoco te excedas en los ensayos porque puedes acabar quitándole espontaneidad y naturalidad a tu conferencia.
- Puedes grabarte en una cinta magnetofónica, pero recuerda que nuestra propia voz grabada suele parecerse horrible. Analízalo y haz que lo escuchen amigos y familiares para que te den tu opinión.
- Aprovecha siempre que puedas las oportunidades que tengas para hablar en público. ¡no te escondas! Habla en los debates, en la empresa, en asociaciones, habla siempre que puedas (evidentemente aplicando las reglas aquí descritas)
- Tienes que ser muy persistente, no te rindas si crees que no lo haces bien, con la práctica irás mejorando.

¿COMO PREPARAR TU DISCURSO?

Habla sobre aquello que conoces más a fondo, aquello que realmente te motiva y que deseas explicar. Las charlas que triunfan son las que se dan con sentimiento, porque son las que se han vivido o se han estudiado suficientemente. Si hablas sobre algo que no te motiva, probablemente fracasará. Hay una forma de saber sobre lo que puedes hablar. Repasa las cosas que te han sucedido en tu vida (positivas y negativas), referente al trabajo, la vida, las experiencias vividas... Apúntalas en un papel. Una buena manera de saber si un tema puede ser interesante se resuelve preguntándote a ti mismo qué interés te produce (si no te motiva lo suficiente, mejor olvídalo, será imposible que puedas transmitir cualquier sentimiento positivo a tus oyentes). Los ejemplos (anécdotas y experiencias) en muchas ocasiones son lo único que recuerdan de la charla, por lo tanto, utilízalas. Nunca te aprendas una charla de memoria. Cuando se hace, el discurso te domina y no tú al discurso. Prepara las charlas, pero no las memorices, eso te quitaría toda la naturalidad. Si quieres que tu charla o conferencia sea un éxito lo mejor es que sigas una serie de pasos:

1. El objetivo: analiza la finalidad de la charla, lo que deseas alcanzar con ella, su meta, su finalidad. Y no te olvides de ser lo más claro y concreto posible.
2. El comienzo: repasa lo que se dice en el apartado “hay que empezar por el principio”
3. El planteamiento: resulta útil que averigües qué esperan de ti las personas que acuden a tu conferencia. Trata de concentrarte en sus necesidades. Además, debes plantearte un único objetivo, dos como máximo y un solo planteamiento que te conduzca a conseguirlo.
4. Un gancho: es una afirmación, un objeto o algo relacionado con el tema que consiga llamar poderosamente la atención, los mejores ganchos suelen ser las explicaciones de experiencias o anécdotas propias.
5. El tema: será el contenido de la charla, este deberá explicar y reforzar todo tu argumento. Normalmente suele responder a ¿quién?, ¿qué?, ¿cómo?, ¿cuándo?, ¿dónde? Y ¿por qué? Estúdialo en profundidad y pregúntate si estás suficientemente preparado para hablar de ello. Escoge el tema con tiempo suficiente, prepáralo poco a poco. Sumérgete en él.
6. La conclusión: analiza el apartado “el final de las charlas”

Pero hay más aspectos que debes tener en cuenta. Cómo escribir un borrador sobre tus charlas y plasmarlo en pequeñas notas. Cada charla debes adaptarla a tu tipo de auditorio.

Los buenos oradores crean sus propios archivos de ideas, hazlo tú también. Este material te será muy útil para próximas charlas. En estos archivos podrás guardar: datos de tus investigaciones, estadísticas, anécdotas, ideas, etc.

Siempre que puedas, visita la sala, prepárala con antelación suficiente. Prepara la iluminación, el sonido, los sistemas audiovisuales, ensaya... Resulta muy útil para captar la atención de tu auditorio palabras que evoquen imágenes. Como dice el filósofo Alain (1810): “las frases deben estar llenas de piedras, sillas, mesas, animales...” Son estos detalles los que darán vida a tus charlas.

Hay que empezar por el principio.

□ Nunca, nunca, nunca pidas disculpas por tu intervención. Indican inseguridad, hacen que parezcas inexperto.

□ Las primeras impresiones son a menudo las más importantes y duraderas. No la desaproveches. Tu imagen en general y estilo serán la primera impresión que causes sobre el auditorio, procura que siempre sea buena. Recuerda el proverbio chino que dice que “jamás existe una segunda oportunidad para producir una primera buena impresión”.

□ El comienzo debe ser impactante, debe crear la expectación que motive a escuchar el resto del discurso.

□ El miedo inicial siempre es útil si sabes controlarlo. Casi todos los que hablan en público sienten ese miedo inicial. Pero este desaparece en cuanto comienzan las primeras palabras.

Los nervios iniciales:

- Al comienzo los nervios son imprescindibles e incluso buenos. Ayudan a generar la adrenalina para activar el cerebro y agudizar la capacidad intelectual. Unos pocos nervios iniciales “controlados” son siempre positivos.
- Una forma de calmar los nervios es conversar con otras personas antes de empezar a hablar. Pero sin duda lo que más puede ayudar a eliminarlos es un conocimiento profundo del tema a exponer.
- No des “golpecitos” con objetos, ni dibujes mientras hablas.
- Si no sabes qué hacer con las manos, sitúalas frente a ti y sujeta los apuntes.
- Si quieres tener mayor seguridad en ti mismo, confianza y valor, actúa como si ya lo tuvieras, ello te ayudará a conseguirlo con más facilidad.
- Ten presente que tus sentimientos son internos, quien te escucha no tiene por qué saberlo, por lo tanto no se te ocurra decir nunca algo como “soy un saco de nervios”..

La importancia de la imagen.

- El atuendo que lleves o como lo lleves son aspectos importantes. Estarás indicando cuál es tu posición social, quien eres y lo que pretendes que los demás piensen de ti.
- Evita los extremos. Utiliza colores y estilos que te favorezcan y siéntete a gusto.
- Antes que digas nada, tu público se habrá formado una imagen de ti por tu aspecto personal.
- Un sistema para saber cómo debes ir vestido es estar acorde con tu auditorio. No debes parecer que te “has vestido para hablar”, sino que habitualmente te vistes así para comparecer en público.
- Si los que te escuchan son personas que te conocen y saben tu imagen habitual, deberás corresponder con esa imagen, de lo contrario podrías producir un efecto negativo.

- Si debes estar sentado, no te hundas en el asiento ni te echas sobre la mesa.

Los gestos:

- Los gestos sirven para atraer la atención del oyente, pero una utilización incorrecta hará precisamente el efecto contrario. A los que gesticulan espectacularmente, nadie les suele tomar en serio. No abuses de los gestos. Utiliza los que hace habitualmente, pero si generalmente eres muy exagerado gesticulando, haz un esfuerzo por moderarte.
- Los gestos espontáneos hacen que aumenten el impacto de lo que dices, pero si no son espontáneos es mejor que prescindas de ellos. La ausencia total de movimiento físico puede distraer tanto como la exageración de los mismos.

El tiempo es oro:

- Siempre hay que llegar puntual. Controla el tiempo mientras hables, pero “no mires el reloj” o te lo quites para ponértelo delante de ti. Resulta muy útil pedir a alguien que se coloque y que te den un aviso (disimulado) cuando te queden 5 minutos para acabar.

El micrófono y los audiovisuales:

- Ha llegado el momento de “pegarse” con la técnica. Primero comprueba que funciona correctamente.
- Si suena el típico zumbido, deberás detener la charla hasta que se haya solucionado. En ocasiones sucede porque el volumen está demasiado alto (haz que lo bajen), porque te colocaste delante del equipo que amplifica tu voz (feedback), para ello retrocede unos pasos atrás o bien se produce por inducción de dos micrófonos (deberás separarlos). Si el sonido continuo apaga todos los micrófonos menos el tuyo y si no queda resuelto así. Ánimo que “la vida son dos días” y hoy toca hablar sin micrófono. Recuerda que para 80-100 oyentes es posible hablar sin necesidad de micrófono.
- Para saber si funciona no hagas lo que aconsejan algunos materiales: dar unos golpecitos o decir cosas como “si, sí. Uno-dos, uno dos”, lo mejor es preguntar a los oyentes del final si te oyen con claridad.
- Los medios audiovisuales solo debes utilizarlos si añaden o aportan algo nuevo a lo que estás diciendo. Si vas a enseñar algún objeto, procura guardarlo hasta el momento que lo desees mostrar, de lo contrario, distraerás la atención del público. Ten preparada la charla con y sin apoyos audiovisuales, por sí falla algún equipo. Prepara y revisa la colección de diapositivas, las transparencias, las cintas de video, los disquetes de computación..., En muchas ocasiones están mal colocadas. Ensaya previamente los aparatos y las luces que deberás utilizar en cada momento.
- Las ayudas visuales no deben ser sustituir nunca la palabra hablada, únicamente son un complemento. Limita al mínimo el texto en las ayudas audiovisuales. Si tienes que entregar algún objeto o documentación para que el público se lo vaya pasando, hazlo una vez finalizada la charla, de lo contrario se distraerán.

Reaccionar ante las dificultades.

- Es uno de los gajes del oficio: preguntas comprometidas, momentos difíciles. Lo primero cuando te veas en esta situación es sonreír, seguro que el público te lo agradecerá. Haz un paréntesis con respecto a lo que estés diciendo (si puedes explica, algo relacionado con el incidente o algo “entretenido”) y reanuda la charla una vez solucionado el inconveniente. No busques soluciones mágicas.
- Procura anticiparte a las dificultades con las que te puedan enfrentar y prepara soluciones a éstas: elaborando respuestas (sinceras) a preguntas difíciles, estadísticas esenciales, comentarios o recortes de prensa y listado de anécdotas o experiencias.
- Cuanto mayor sea el alboroto más importante será que demuestres que no vas a perder los nervios. Si recibes un “ataque verbal” utiliza siempre la moderación y la comprensión, ello hará que tu oponente se suavice.

El final de las charlas.

- Es la hora del colofón. Cuando pongas punto y final a tu exposición no digas “finalmente”, “para acabar”, o “voy a terminar diciendo...”, Si vas a seguir durante 15 minutos más. Procura que tu final sea contundente, acaba haciendo un resumen breve de todo lo dicho. Haz de plantearte cómo quieres o qué impresión deseas que el público se lleve cuando se marche, lo que quieres que recuerden. Déjalos siempre con ganas, la frase “lástima que haya sido tan breve...” Es lo mejor que te pueden decir. Como decía Juan Antonio Vallejo-Nagera: “el cansancio del oyente es el peor enemigo del orador”.
- Cuando notes que tu auditorio se cansa, termina. Si los que te escuchan miran el reloj o mueven sus “traseros” de los asientos, es señal de que te alargas demasiado.
- El final es tan importante como el principio. No termines diciendo simplemente “muchas gracias”. Acaba resumiendo el discurso y haz un reclamo de lo expuesto. (Retroalimentación).

16.-LECTURA COMPLEMENTARIA No 2.

Tomado de “Comunicación Empresarial”. 2001. Dr. Norberto Valcárcel Izquierdo. Editado por el Centro de Capacitación del Ministerio de la Construcción. La Habana. Cuba.

“¿QUE SIGNIFICA SER ASERTIVO?”

Actuar asertivamente significa tener la habilidad para transmitir y recibir los mensajes de sentimientos, creencias u opiniones propias o de los demás de una manera honesta, oportuna, profundamente respetuosa, y tiene como meta fundamental lograr una comunicación satisfactoria hasta donde el proceso de la relación humana lo haga necesario.

Ser asertivo no es ganarle al otro: es triunfar en el respeto mutuo, en la continuidad de los acercamientos satisfactorios y en la dignidad humana, no importando que a veces no se logre un resultado práctico o personalmente beneficioso o inclusive que se requiera ceder.

Implica no doblegarse, sin embargo, ante cualquier acción que intente violar el respeto a lo propio y al mismo tiempo se somete a la firme exigencia individual de respetar profundamente en las acciones personales, los derechos humanos de los demás.

Los componentes de la asertividad son respetarse a sí mismo, respetar a los demás, ser directo, honesto y oportuno, control emocional, saber decir y escuchar, ser positivo y la expresión no-verbal de los mensajes. La conducta asertiva requiere el manejo armonioso de estos elementos con el fin de lograr una comunicación satisfactoria permanente.

¿EN QUE CONSISTE LA CAPACITACION ASERTIVA?

Dice K. Davis que aprender a ser asertivo implica comprender el concepto, observar la actuación de un modelo y practicar la conducta asertiva por adelantado. Cuando las personas asertivas se enfrentan a una situación inaceptable sobre los derechos propios y de los demás, expresan sus sentimientos, indican una opción aceptable y la siguen para obtener la finalidad deseada. Esto lo hacen utilizando conocimientos sobre principios conductuales. Y se logra expresando las consecuencias positivas y negativas para la otra persona, al mismo tiempo que se aclara el efecto potencial de la respuesta asertiva para el asertor.

La capacitación asertiva tiene como objetivo contribuir a que puedas encontrar diversas alternativas para lograr que tus relaciones humanas sean armoniosas y recompensantes, en base a conceptos útiles y prácticos que han mostrado tener realmente buenos resultados en este campo, gracias a las consistentes

investigaciones y aplicaciones de la psicología moderna, tanto en nuestro país como en el extranjero.

Los cursos y entrenamientos te ayudarán a conocer mejor tus reacciones y las de los demás, brindándote sugerencias que podrás poner rápidamente en práctica para optimizar tu relación interpersonal, ya sea en el trabajo, en el hogar, en la escuela o en el ambiente social en general.

¿QUE VENTAJAS TIENE SER ASERTIVO?

Ser asertivo te ayudará a:

- *Ganar mayor seguridad en ti mismo.
- *Observar con más facilidad cuando no te estás comunicando bien y cómo mejorar.
- *Dialogar con éxito manteniendo la comunicación.
- *Controlar mejor tus emociones para no atropellar el diálogo.
- *Decir las cosas sin ofender.
- *Sentirte más positivo y lograr que los demás también lo sean contigo.
- *Saber escuchar.
- *Respetarte a ti mismo.
- *Evitar problemas que se acrecientan por no dialogar a tiempo con los demás.
- *Desarrollar tu habilidad de comunicación interpersonal en cualquier área.
- *No angustiarte o preocuparte por cosas inútiles.
- *Ser justo y motivante para con los demás.
- *Integrar mejor tu grupo, familia, relación de pareja o amistad.
- *Lograr mejores resultados en las metas que te propones.
- *Ayudar a los demás para que también expresen adecuadamente su sentir.
- *Sentirte más satisfecho en tus relaciones interpersonales sin afectar a otros.
- *Respetar más profundamente a los demás.
- *Negociar adecuadamente estableciendo metas comunes.
- *Terminar con relaciones interpersonales que te hacen daño o promover su franca mejoría cuando esto sea posible.

LA CAPACITACION ASERTIVA EN EL MUNDO LABORAL

K. Davis. Plantea que algunas personas descubren no sentirse bien en sus organizaciones de trabajo. Sienten que han sido manipuladas, criticadas y dominadas injustamente...Como resultado de ello, experimentan temor, culpa o inferioridad y reprimen tales sentimientos o bien se rebelan abiertamente. Ninguna de estas respuestas es genuinamente productiva.

Este autor cita el ejemplo del Barclay's Bank International como organización que puso a prueba parcialmente la capacitación asertiva en forma experimental, y más adelante la extendió a toda la organización como asesoría, para dar confianza y

competir eficientemente con los demás. Tuvo éxito para cambiar el comportamiento de los empleados, confiriéndoles una mayor asertividad.

La utilidad de la capacitación autoafirmativa para los dirigentes puede resumirse en que es:

- un arma poderosa para aumentar la eficiencia interpersonal.
- ayuda a que el empleado se sienta "bien" consigo mismo y frente a los demás.
- refuerza la solución satisfactoria de los problemas.
- ayuda a mejorar la comunicación y la colaboración interpersonal.
- ayuda a resolver los desafíos a los que se enfrentan las personas que trabajan en grupos pequeños.

EL ENTRENAMIENTO ASERTIVO

Una modalidad muy difundida de esta labor de capacitación es el entrenamiento asertivo, el cual como señala D. Zaldívar, aspira al mejoramiento y desarrollo de repertorios de respuestas funcionales para un adecuado desempeño social y al enfrentamiento de situaciones conflictivas que se presentan al sujeto en el curso de sus relaciones interpersonales.

Tiene propósitos diversos:

- entrenar a un sujeto para que desarrolle respuestas funcionales en relación con individuos específicos, con los cuales se relaciona.
- proveer una mayor competencia en cierto tipo de relaciones interpersonales o desempeño social.

Para G. Bariantos y H. Castro-López el entrenamiento asertivo enseña a reconocer los intentos de manipulación y brinda los recursos adecuados para superarlos.

Entre otras cuestiones permite:

- aumentar la confianza en sí mismo, el autorrespeto.
- evitar los manejos.
- mejorar las relaciones interpersonales.
- luchar contra respuestas automáticas.
- evitar la ansiedad, inseguridad, sentimientos de culpabilidad, dependencia, temores, miedo, susto, pena.
- evitar colocarnos a la defensiva o actuar agresivamente. Las sesiones se desarrollan en grupos, en los que se emplea la información teórica de los conceptos anteriormente planteados, el análisis de situaciones concretas y el desempeño de funciones.

D. Zaldívar precisa tres objetivos que se alcanzan gracias a la realización de los seis pasos constitutivos de dicho entrenamiento.

Estos objetivos del entrenamiento asertivo son:

a) Reconocimiento, por el individuo, de los intentos manipulativos por parte de los demás.

b) Reconocimiento de las situaciones que provocan, en el sujeto, miedo, ansiedad o culpabilidad.

c) Brindar al sujeto los recursos para reconocer estos intentos y enfrentarlos.

Se recomienda en casos de timidez y cualquier otro en que el sujeto confronte dificultades o limitaciones en su desenvolvimiento social. Los pasos para la aplicación de dicho entrenamiento son:

1.- Evaluación de los problemas asertivos del sujeto. (Uso de cuestionarios e inventarios de asertividad, medida de auto-observación, evaluación mediante el desempeño en papeles y la observación mediante entrevista.

2.- Instruir al paciente sobre la teoría y filosofía de la auto-afirmación (asertividad). Uso de prueba de discriminación de conducta asertiva, no asertiva y agresiva, y de la tabla de derechos asertivos.

3.- Entrenamiento en habilidades. Uso de juego de papeles, retroalimentación audio-visual (cuando sea posible), reforzamiento, ensayo conductual, y asignación de tareas.

4.- Reducción de ansiedad, cuando el sujeto posee las habilidades en su repertorio conductual, pero la expresión de las mismas es inhibida por la ansiedad, se utilizan algunas de las técnicas para reducir la ansiedad: relajación, desensibilización progresiva, inoculación del estrés, etc.

5.- Reestructuración cognitiva, cuando los valores, cogniciones o actitudes del paciente inhiben la expresión asertiva entonces se hace necesario cambiar las expectativas y pensamientos del sujeto sobre sí mismo. Para esto se puede emplear cualquiera de las técnicas de reestructuración cognitiva, por ejemplo, terapia racional emotiva (TRE).

6.- Práctica, seguimiento y generalización, una vez que el sujeto ha logrado determinado grado de desarrollo de las habilidades entrenadas, se le indica seguir practicando en casa para que generalice a situaciones similares o parecidas. Una vez terminado el tratamiento se lleva un seguimiento con la finalidad de asegurar que los resultados obtenidos se mantengan a través del tiempo.

Estos estilos tienen manifestaciones cuyo conocimiento puede ayudarnos a identificarlos, a diferenciarlos. La siguiente tabla puede sernos muy valiosa en este sentido.

Tabla: Ejemplos de diferencias verbales y no verbales entre los cuatro estilos de comportamiento.

CONTENIDO VERBAL

----- Asertivo

-Enunciados claros, breves y al punto.

- Enunciados de tipo "Yo..."
- Distinción entre los hechos y las opiniones.
- Ningún "debiera" o "debería".
- Criterios constructivos.
- Preguntas para aclarar los hechos.
- Búsqueda de soluciones.
- Pausas para dejar intervenir a los demás.
- Enunciados claros de los fines.

No-assertivo

- Muchas disculpas con multitud de demostraciones.
- Hace a un lado sus propias necesidades.
- Se menosprecia.
- Frecuentes justificaciones por su comportamiento.
- Pocos enunciados del tipo "Yo..."
- Expresiones de confirmación. "Uh, ummm..." -Preguntas para aclarar lo que desean los demás.
- Prejuicios.

Agresivo

- Demasiados enunciados del tipo "Yo..." -Presunción.
- Posesividad ("mi").
- Confusión entre hechos y opiniones.
- Preguntas, solicitudes o instrucciones amenazantes.
- Sarcasmos.
- Rebaja a los demás.
- Interrumpe.
- Habla "por encima de los demás".

Pasivo

- Responde con monosílabos.
- Descarta sus ideas y las de los demás.
- Muestra dificultad en entender el significado de las conversaciones.
- Hace pocas preguntas, muestra indiferencia por los demás.
- Despreocupado.

-----CONTENIDO NO VERBAL

Asertivo

- Calmado, voz firme.
- Voz ni fuerte, ni suave.
- Tono modulado.
- Fluido.
- Paso regular.
- Reacciones francas: sonrío si algo le complace, se pone serio si algo le molesta.
- Mirada franca.
- Movimientos abiertos.
- Cabeza levantada.
- Relajado.

No-assertivo

- Voz vacilante.
- Voz suave.
- Temeroso.
- Frecuente tos nerviosa.
- Mirada evasiva.
- Mirada hacia el suelo.
- Esconde partes del cuerpo (manos en los bolsillos, mano sobre la boca).
- Posición encorvada.
- Se retuerce las manos.
- Brazos cruzados, protectores.
- Ciertos músculos tensos.

Agresivo

- Tono muy firme.
 - Frío / sarcástico.
 - Voz fuerte / estridente.
 - Fluido.
 - Abrupto.
 - Habla de prisa.
 - Aspecto amenazador.
 - Saca la barba.
 - Obliga a los demás a bajar la vista.
 - Señala con el dedo.
 - Da golpes con los puños / puños cerrados.
 - Brazos cruzados (inaccesible).
 - Algunos músculos tensos.
-

Pasivo

- Voz apagada.
- A menudo monótona.
- Frases alargadas y no terminadas.
- Mirada vidriosa, imprecisa.
- Expresión impasible.
- Poco movimiento.
- Todo el cuerpo tenso, rígido.
- Estático.

Como que, para mejorar nuestras posibilidades de comportarnos asertivamente ante los acontecimientos, debemos comprender perfectamente en qué difiere esta opción con respecto a los otros estilos de actuación, ampliemos nuestros conocimientos sobre la actuación no-asertiva y agresiva, apoyándonos en una selección de lo expuesto por E. Aguilar en su libro "Asertividad: sé tú mismo sin sentirte culpable":

COMPORTAMIENTO NO-ASERTIVO

Es la forma de expresión débil de los propios sentimientos, creencias u opiniones que al no responder a los requerimientos de la situación interpersonal que se enfrenta, permite que se viole los derechos de la persona.

Esta conducta frecuentemente utilizada por nosotros, consiste en no comunicarse o hacerlo de una manera débil hablando con demasiada suavidad o "timidez", ocultando lo que se piensa en contenido o intensidad, siendo comúnmente indirecto en el mensaje, rodeando el tema o disculpándose cuando la situación requiere que hablemos claro respecto a lo que deseamos o necesitamos. Esta forma de actuar es básicamente pasiva o débil; espera que los demás adivinen lo que requerimos en lugar de activamente asegurarlo. Por lo tanto, nos colocamos en segundo lugar permitiendo que aprendan a abusar de nosotros, dejando de satisfacer adecuadamente nuestras necesidades y provocándonos por ello malestar y tensión. La conducta no asertiva impide el enriquecimiento de la experiencia social; es un mecanismo que resta en lugar de sumar ya que perdemos seguridad, control de las situaciones, energía que se canaliza mal y efectividad en la solución de los conflictos.

Algunos ejemplos de conducta no-asertiva.

- *Tener dificultad para rehusar una petición.
- *Dejar que otros abusen de ti.
- *No poder expresar con libertad los sentimientos.
- *Sentir miedo al hablar en público.
- *Experimentar culpa al expresar un deseo o incomodidad.
- *Apenarse ante situaciones comunes.
- *Sentirse víctima.

- *Sufrir desmotivación, apatía y hasta depresión.
- *No atreverse a reclamar algo legítimo.
- *Posponer el enfrentamiento de situaciones humanas en donde es necesario aliviar conflictos.
- *Abrumarse ante el exceso de demandas de los demás.
- *Perder fácilmente la espontaneidad.
- *Acumular sentimientos hasta explotar.
- *Dar demasiada importancia al qué "dirán", o a la aprobación de otros.
- *Bloquearse cuando la expresión es necesaria.
- *Hacer muchas cosas que realmente no se desean.
- *Condolerse ante la poca "valía" personal.
- *Exceso de tensión y/o miedo en el intercambio social.
- *No atreverse a dejar una relación interpersonal nociva.
- *Sentirse con responsabilidad ilimitada, tensionado.
- *Condicionar la autoestima personal a la aceptación de otro, aun cuando vaya en perjuicio de uno mismo.
- *Dar más valor a las creencias y convicciones de los demás que a las propias.
- *Experimentar inseguridad en situaciones sociales.
- *Volverse "monedita de oro".

Causas comunes

A ninguno de nosotros nos gusta dañarnos en la relación con los demás. Aun en los casos extremos en donde se ha encontrado dolor frecuente, existen búsquedas notables para mejorar de alguna manera la situación. No obstante, y a pesar de los esfuerzos, la mayoría hemos padecido la insatisfacción ante el hecho de no haber respondido con la energía o espontaneidad necesarias. Existen cinco razones primordiales que pueden actuar aislada o conjuntamente provocando el debilitamiento de la propia fuerza para expresarnos.

1. Falta de control emocional, predominio del temor y de la ansiedad
2. Mensajes sociales: No seas egoísta
3. No vales lo suficiente
4. Falta de habilidad
5. Ignorar tus derechos como persona

Efectos del comportamiento no-assertivo.

El comportamiento no-assertivo provoca una serie de efectos negativos y a veces hasta graves si se incurre con frecuencia en este estilo de conducta, deteriorando la satisfacción y la comunicación en la relación humana.

Como consecuencias principales tenemos las siguientes:

- *Frustración, insatisfacción, tensión que se acumula.
- *El problema difícilmente se resuelve; por el contrario, tiende a hacerse más fuerte o a multiplicarse.

- *Los demás aprenden activamente a abusar de ti, colocándote en segundo lugar y esto a veces sin proponérselo conscientemente.
- *Riesgo de explosiones agresivas posteriores creándote después sentimientos de culpa.
- *Problemas de tensión que acaban afectando la salud de múltiples maneras.
- *Aislarse en soledad, deprimirse, sentir un gran deseo de huir.
- *Acabas cargando más responsabilidades y trabajo de lo que te pertenece abrumándote y sacrificando el tiempo que merece ser distribuido a otras personas o actividades.
- *Te sientes incomprendido, menospreciado y rechazado.
- *Crear dependencia perjudicial hacia las personas asfixiando oportunidades para crecer como persona.
- *Bloquearse en futuras interacciones.
- *Deterioro gradual efectivo de la autoestima, seguridad, autoconfianza.

COMPORTAMIENTO AGRESIVO

Es la forma de expresión de los sentimientos, creencias u opiniones que pretenden hacer valer lo propio, atacando o no considerando la autoestima, dignidad, sensibilidad o respeto de los demás.

El comportamiento agresivo es otra práctica común y por demás in- necesaria en las relaciones humanas. Aprendimos que, para expresar enojo, inconformidad o malestar, necesitamos señalar a los demás lo inadecuados o incompetentes que son.

No es necesario negar la realidad de otros para afirmar la propia.

La acción agresiva se manifiesta de muchas formas, deteriorando el intercambio positivo de la relación humana y creando en la mayoría de los casos, más problemas de los que intenta resolver, por lo que se aleja de la meta de mantener una comunicación satisfactoria con los demás.

Algunos aspectos de esta conducta se manifiestan de la siguiente manera:

- *Mostrarse rígido o inflexible.
- *Abusar de otros siendo insensible a sus necesidades. (Sólo im-portando lo propio).
- *Expresar los sentimientos con tonos y ademanes hirientes.
- *No aceptar con facilidad la responsabilidad de los propios actos o contribuciones negativas.
- *Actuar a la defensiva con frecuencia.
- *Enojarse con facilidad.
- *Emitir críticas constantes.
- *Querer tener siempre la razón.
- *Necesidad de sentirse superior a los demás o " valer más".
- *La urgencia de tener constantemente el control.
- *Querer cambiar a otros al capricho de lo que se desea.

- *Culpar a los demás y juzgarlos condenando sus acciones. *No reconocer ni aceptar los derechos de los demás.
- *No aceptar los propios errores, olvidándolos con facilidad.
- *Sentirse fácilmente amenazado.
- *Agredir como forma de producir " resultados".
- *Reaccionar exageradamente.
- *Cerrarse, no escuchar, no tolerar desacuerdos.
- *Ver únicamente lo que falla en los demás.
- *Hacer bromas ridiculizando.
- *Etiquetar negativamente a los demás generalizando y convirtiendo en atributo total de la personalidad la aparición ocasional de sus errores.

Causas comunes:

Existen múltiples causas que motivan la manifestación de la conducta agresiva. Ignorarlas y no controlarlas con facilidad nos lleva a lastimar aun cuando muchas veces ese no sea el verdadero propósito de la expresión, repercutiendo nocivamente en la relación.

Las causas principales de la conducta agresiva son:

1. Falta de control emocional, predominio de la inseguridad e irritación.
2. No reconocer los derechos de los demás o los propios.
3. Previa conducta no-assertiva.
4. Éxito previo al haber actuado agresivamente.
5. Errores en la forma de expresión.
6. Intolerancia a la frustración.

Efectos del comportamiento agresivo

El comportamiento agresivo no es un mal necesario. Debe y puede evitarse, ya que los efectos que provoca son peligrosos y de consecuencias negativas diversas. Algunas de ellas son:

- *Romper el diálogo o hacerlo más difícil para situaciones posteriores.
- *La persona agresiva es rechazada y se le etiqueta negativamente, aun agregándole más críticas a fallas que no tiene en realidad. Se le puede dejar de juzgar con objetividad.
- *Los actos agresivos no provocan normalmente sentimientos de satisfacción, sino principalmente de culpabilidad.
- *La agresión provoca muchas veces agresividad como respuesta y la probabilidad de que se intensifique rápidamente la interacción negativa haciéndose más violenta es muy alta. Todo esto nos aleja de la solución real del problema inicial.
- *El dolor repetido en el intercambio social infringido por la agresividad promueve inevitablemente el deterioro moral, psicológico e incluso de la salud física en los que participan, como también la desintegración y el rompimiento en las relaciones.

*La acción agresiva provoca normalmente resentimientos difíciles de manejar. *El agente agresor promueve el temor a su alrededor. Esto bloquea la creatividad en los demás, genera dependencia, sólo se hacen las cosas si el agresor está presente.

*La persona muy agresiva acaba por lo general quedando muy sola.

Se han abordado dos alternativas de comunicación que con frecuencia llevamos a cabo con pésimos resultados para la manifestación y el entendimiento de la relación interpersonal.

LA OPCION ASERTIVA

Recomendamos el citado libro de E. Aguilar para abordar algunos elementos que nos ofrece la actuación asertiva como estilo más eficaz y que bien puede sustituir a los anteriores.

Como alternativa de comunicación más efectiva y satisfactoria, como mecanismo para alentar relaciones constructivas, respetuosas y como vehículo para ganar en un bienestar personal que no sea insensible a los demás, la asertividad, ofrece respuestas eficaces y prácticas que es útil conocer.

La opción asertiva plantea como innecesaria la posición extremista de la conducta no-asertiva y agresiva, promueve la dignidad y el autorrespeto en un plano de igualdad con los demás.

E. Aguilar define e ilustra con ejemplos lo que necesitamos aprender acerca de los componentes básicos de la asertividad que son:

*Respetarte a ti mismo. *Respetar a los demás.

*Ser directo.

*Ser honesto.

*Ser apropiado.

*Control emocional.

*Saber decir.

*Saber escuchar.

*Ser positivo.

*Lenguaje no-verbal.

BIBLIOGRAFÍA.

-Abreu, O. y otros: La comunicación asertiva con el niño de edad preescolar. La Habana. (sin editar).

-Aguilar, E.: Asertividad. Sé tú mismo sin sentirte culpable. Ed. Pax México, 1991. -

-Arroba, T. y K. James: ¿Cómo manejar la presión en el trabajo? Ed. Mc GrawHill. México, 1990.

-Barrientos, G. y H. Castro-López: Tendencias actuales en psiquiatría. Experiencia cubana. Ed. Científico-Técnica. La Habana, 1989.

- Davis, K.: El comportamiento humano en el trabajo. Ed. McGraw-Hill. México, 1981.
- Fernández González, Ana María. La Eficiencia en la Comunicación. material impreso. I.S.P.E.J.V. C. Habana, Cuba.1998.
- Jiménez, J.: "Asertividad". Edit. Trillas. D.F, México, 1983.
- Ojeda, J.: Asertividad en profesores de una ESBU. Ponencia. La Habana, 1992. ponencia. Evento de Dirección Provincia La Habana.
- Reinoso Cápiro, Carmen. Tecnología para la Actuación Comunicativa Dialógica. Tesis de Maestría en Educación Avanzada. Habana, Cuba 1998.
- Valcárcel Izquierdo, Norberto. Comunicación Profesional. Editado: UMRPS.FXCh. Sucre, Bolivia.1999.
- Zaldívar, D. F.: Temas de psicoterapia. Facultad de Psicología. La Habana, 1989.
- _____: El entrenamiento asertivo en autoafirmación. UH. 1991.

No	INDICE	Páginas
0.-	Introducción	3
1.-	LA COMUNICACIÓN. REFLEXIONES PARA SU ESTUDIO	5
2.-	LA COMUNICACIÓN EDUCATIVA	12
3.-	PAPEL DE LA COMUNICACIÓN EN LOS PRINCIPIOS DE LA EDUCACIÓN AVANZADA.	15
4.-	LAS CAPACIDADES PEDAGÓGICAS. SU CONCEPCIÓN TEORICA ESTRUCTURAL.	26
5.-	CONSIDERACIONES SOBRE LA COMUNICACIÓN EDUCATIVA.	43
6.-	MODELOS EDUCATIVOS Y MODELOS COMUNICATIVOS.	49
7.-	LA COMPETENCIA COMUNICATIVA DEL DOCENTE.	60
8.-	LA ESTRUCTURA DEL PROCESO COMUNICATIVO.	64
9.-	LAS HABILIDADES COMUNICATIVAS.	66
10.-	LA PROFESIONALIZACIÓN DEL DOCENTE Y LA EDUCACIÓN AVANZADA.	67
11.-	LA EFICIENCIA EN LA COMUNICACIÓN.	71
12.-	LA ACTUACIÓN COMUNICATIVA DIALÓGICA.	74
13.-	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	81
14.-	ANEXOS	85
15.-	LECTURA COMPLEMENTARIA. No 1: “HABLAR EN PÚBLICO”. DOMINE LA TÉCNICA DE HABLAR EN PÚBLICO	89
16.-	LECTURA COMPLEMENTARIA No 2: “¿QUÉ SIGNIFICA SER ASERTIVO?”	98